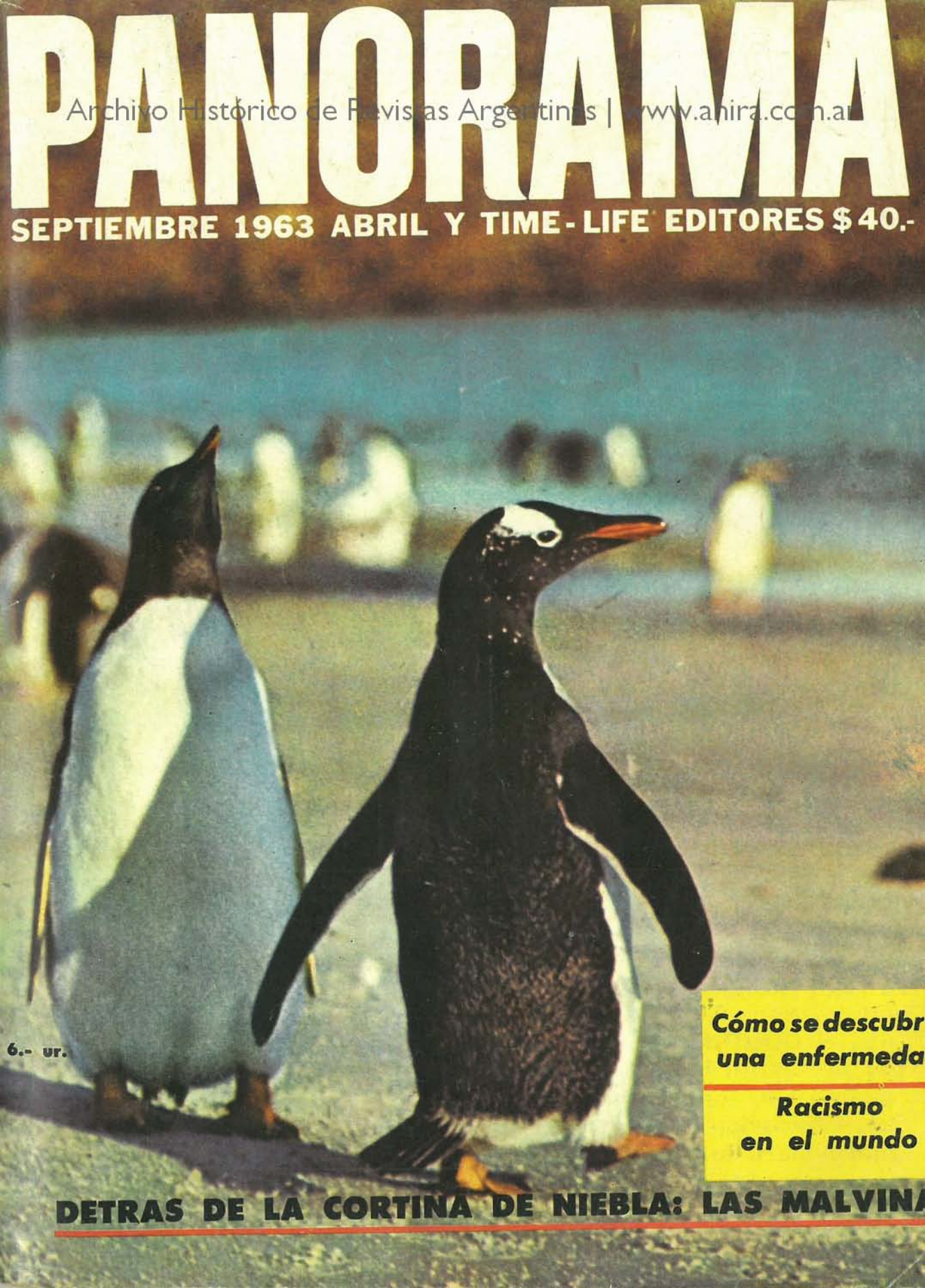
PANORAMA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SEPTIEMBRE 1963 ABRIL Y TIME-LIFE EDITORES $ 40.-



6.- ur.

Cómo se descubr
una enfermeda

Racismo
en el mundo

DETRAS DE LA CORTINA DE NIEBLA: LAS MALVINA

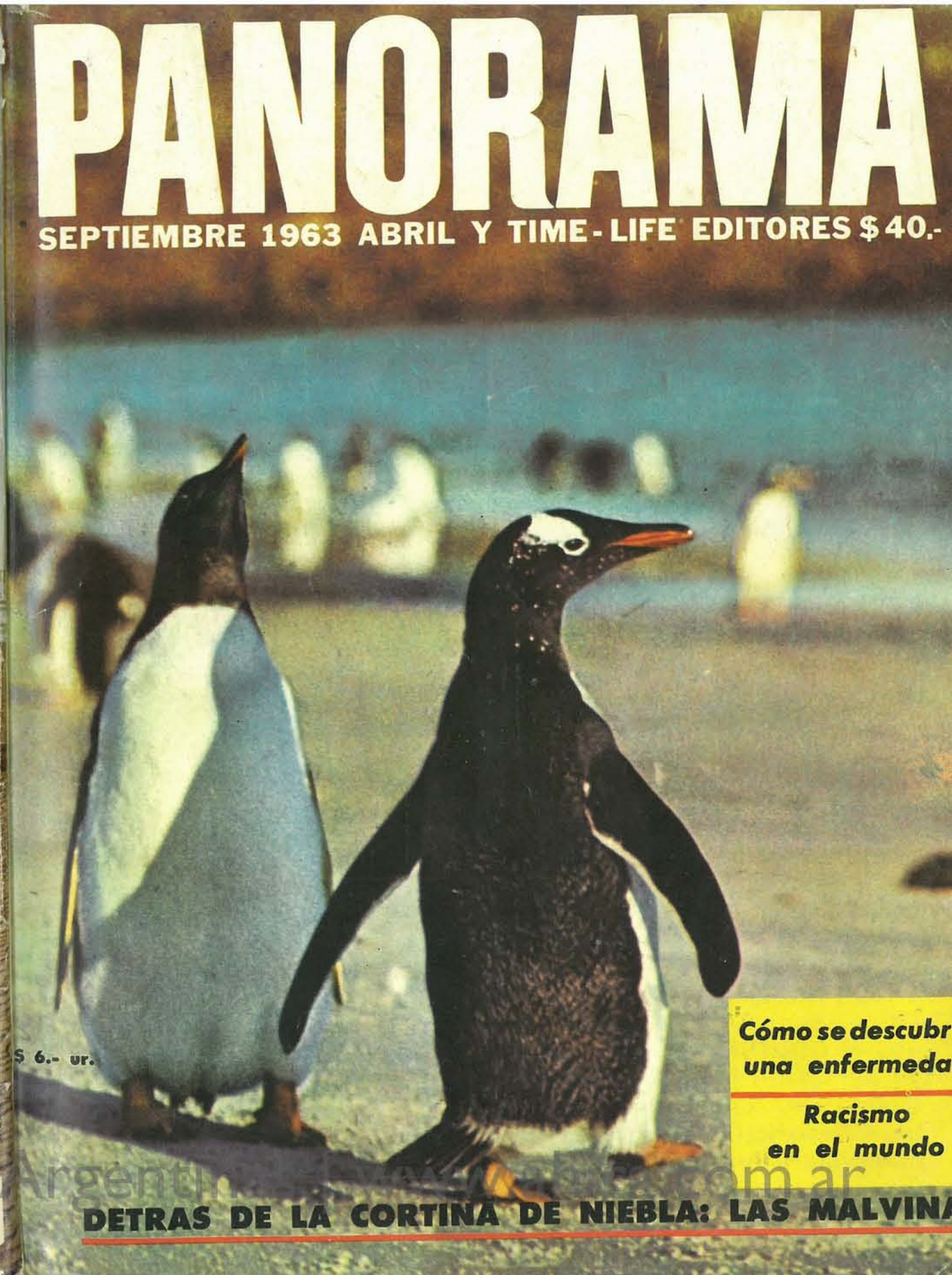
AGENS

DI TELLA
Traveller
La rural
para disfrutar
la vida

MUSEUM SHOW

PANORAMA

SEPTIEMBRE 1963 ABRIL Y TIME-LIFE EDITORES $ 40.-



$ 6.- ur.

Cómo se descubr
una enfermeda

Racismo
en el mundo

Archivo de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DETRAS DE LA CORTINA DE NIEBLA: LAS MALVINA

El GORDINI vuela?...

En el sentido exacto de la palabra, no. Pero cuando uno se sienta frente al volante de un GORDINI y aprieta el acelerador se tiene la sensación que el auto se deslizara como si flotase en el aire. Tal es la extraordinaria potencia de su poderoso y ágil motor Gordini y el perfecto balance de su magnífica suspensión. Dotado además de caja con cuatro velocidades, el GORDINI es sin duda una joya de precisión mecánica. Pruebe hoy mismo Ud. también un GORDINI en el Concesionario más cercano! Lo maravillará la experiencia!

RENAULT

GORDINI

PRODUCTO DE CALIDAD INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA

Miembro Asociación Fabricas de Automotores

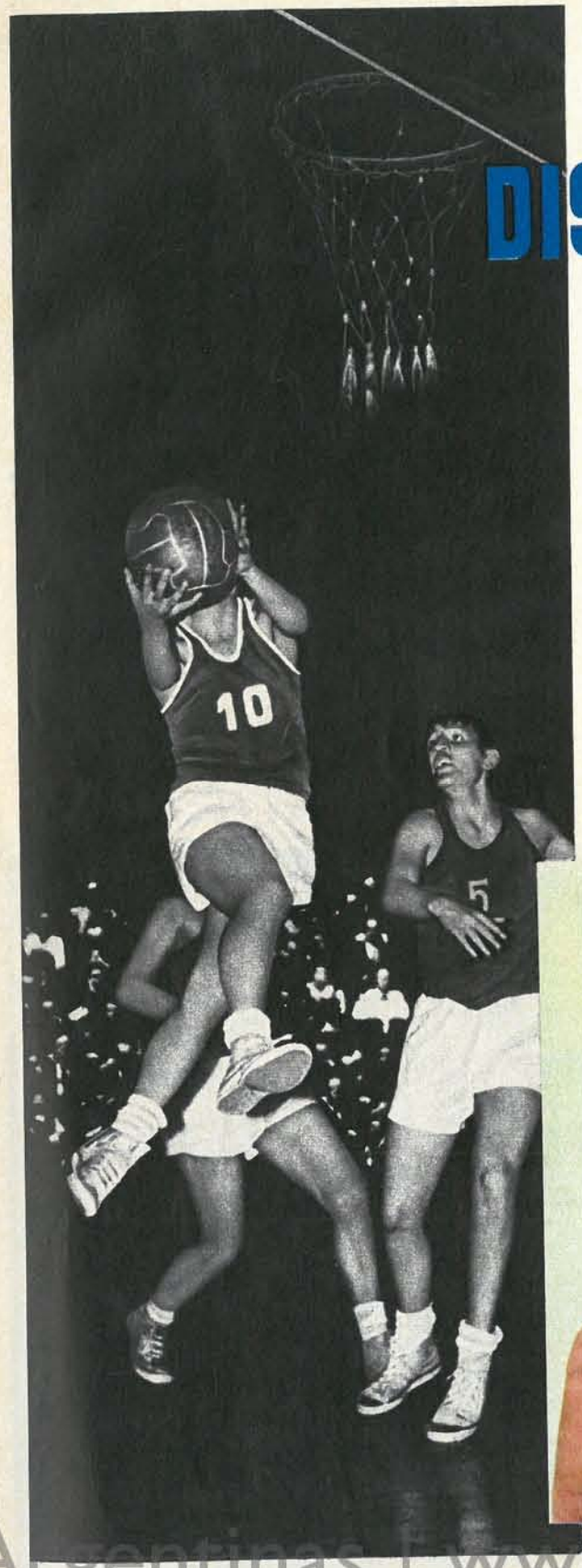
Ahora nuevo Plan IKA de financiación ofrecido por Permanente S. A., como mandataria de IKA. Intereses desde 1% ... desde 25% contado y plazos de hasta 30 meses.

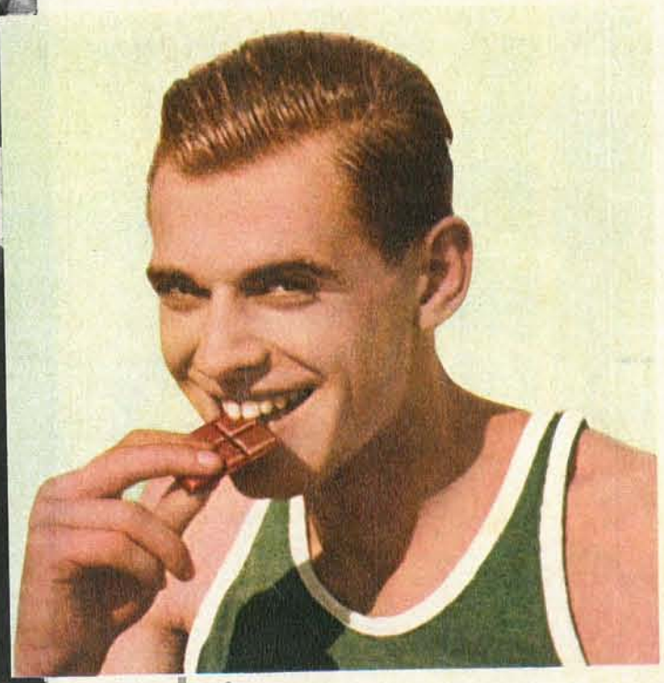
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ARG. 1353

DISFRUTE DE LA VIDA...

CON ENERGIA!





■ LOS SUPERFLUOS

Señor director:

A través de la nota *Trabajadores superfluos* (Panorama Nº 3) se puede obtener la falsa impresión de que agrupaciones obreras, tales como la C.G.T., muestran una marcada intransigencia y falta de comprensión ante tan pavoroso problema. Es menester que el señor director y los señores lectores sepan que en ningún momento se puede ni se debe culpar de este problema, burocracia y desocupación, a los sectores obreros, y sí a los sectores dirigentes y de gobierno que han demostrado su incapacidad para planificar con auténtico sentido social y económico la producción en toda Latinoamérica y especialmente en lo que a la Argentina se refiere.

Antonio Castiglioni, hijo (Capital)

■ ¿SIMPLE CÓMICO?

Señor director:

El señor Marrone (Panorama Nº 2, pág. 13), refiriéndose a Luis Sandrini dice así: "Sandrini había traicionado su estilo, sus personajes; y eso puede ser fatal para un cómico". Lamento no estar de acuerdo con su opinión, ya que Sandrini no es cómico, un simple cómico, sino que es un gran actor, un verdadero artista que tanto puede hacer reír como llorar.

Hugo Alberto Kobielusz (Ciudadela, prov. de B. Aires)

■ LISADO DE CORAZÓN

Señor director:

Me refiero al número 3. En él se alude a mis afirmaciones sobre S. J. 29, lisado de corazón. Debo puntualizar algunas inexactitudes:

1ª: Mi apellido es "del Caño" y no "del Canio".

2ª: El hecho de que el paciente haya admitido alimentación por vía oral, sin los inevitables vómitos anteriores, probablemente por reducción del tumor, no equivale a una "mejoría notable del cáncer". Sí significa un alivio manifiesto y una esperanza para el futuro.

3ª: El que una asmática crónica yugule sus accesos en forma total no significa necesariamente "curación definitiva"; sí nos muestra al lisado como un recurso eficaz aquí en lo sintomático. Para afirmarlo como terapéutica etiológica falta un trecho.

El artículo tiene otros aspectos objetables, aunque no me tocan directamente. No fue consultado el Dr. Nardelli, facultativo argentino vinculado a cancerología, quien utiliza hace mucho el lisado, mereciéndole un dictamen favorable. Ignora asimismo los conceptos encomiásticos al respecto del profesor Emer Blun, de Ispruck, Austria, al igual que la publicación del Ministerio de Salud Pública uruguayo, donde se consignan resultados favorables en cáncer con diversas localizaciones (Montevideo, 8 de enero de 1962; 2.200 casos).

Dr. Eduardo del Caño (Buenos Aires)

Señor director:

Ustedes colaboran en elevar al pináculo de la fama a curanderos sin escrúpulos cuyas engañifas mueren sin pena ni gloria, gracias a la indolencia de los colegios médicos y blandura de las leyes.

M. C. B. de Martínez (Bahía Blanca)

■ LA IGLESIA ARGENTINA

Señor director:

Indudablemente, el artículo *El nuevo rostro de la iglesia argentina,* aparecido en Panorama de agosto, ha constituido un impacto de extraordinaria trascendencia, por reflejar nítidamente el nuevo rumbo de la Iglesia Católica argentina, en gestación desde sus bases y siguiendo la huella señera de Juan XXIII. Realmente, Panorama es una revista que ha demostrado no estar comprometida con ningún interés espúreo, pues, de lo contrario, difícilmente hubiera publicado un artículo de ese carácter, por sus profundas implicaciones políticas, sociales y económicas, que afectarían lógicamente a quienes medran al amparo de estructuras sociales anacrónicas. El hecho de que generalmente las publicaciones catalogadas como "tradicionales" hayan eludido o tratado superficialmente este tema, confirma tal aserto.

Alberto Daniel Capelli (Capital)

Señor director:

En el artículo se reproducen algunas frases entresacadas de las respuestas al cuestionario que se me había presentado. Pero estas palabras, quitadas de su contexto y dentro del marco y del tono de todo el artículo, vienen a expresar exactamente lo contrario de lo que era mi pensamiento.

A la pregunta sobre el casamiento de los sacerdotes, el texto que hice llegar a la revista decía lo siguiente:

"La iglesia nunca consideró el matrimonio como incompatible con la vida del espíritu. Si el sacerdote en la Iglesia latina no contrae matrimonio, esto responde a dos tipos de razones: unas, de orden práctico; otras, de orden religioso.

"En primer lugar, desde un punto de vista práctico, las tareas y las obligaciones de una familia quitarían al sacerdote gran parte de sus energías y disminuirían su capacidad para consagrarse a una tarea de servicio al prójimo que exige plena dedicación.

"Por otro lado está el hecho religioso de la imitación de Cristo como modelo. Por eso es difícil que la Iglesia deje de lado estas consideraciones que tocan muy de cerca la raíz misma de su fuerza espiritual."

Pedro Geltman

Señor director:

Veo con gran simpatía el movimiento renovador que han emprendido los sacerdotes..., y no soy católico; soy hebreo.

Eduardo Harari (Capital)

■ PASO FLORES

Señor director:

En el artículo *Misterio en Paso Flores* nos encontramos con la historia vivida por nosotros el día 23 de enero de este año. Estuvimos en la Colonia Cordier, donde nos arreglaron la goma de auxilio. Tomamos el té y merienda muy abundante, en compañía de Edgar Fiess y un jovencito uruguayo que pasaba las vacaciones escolares en la colonia alemana. El joven Fiess nos contó la historia de las Malvinas con las mismas palabras que a ustedes; nos habló largamente de la Biblia y de Dios. A una pregunta mía sobre la religión que practicaban, me contestó que no pertenecían

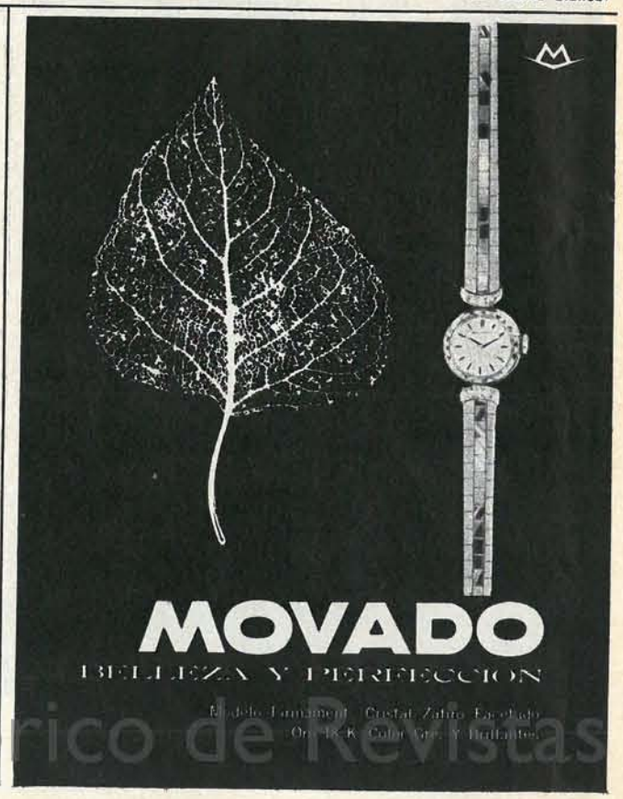
Rodin

LA MEJOR RELACION... una buena película!

...porque constituye el medio más eficaz entre productor y consumidor.

Actualmente, las Relaciones Públicas realizan cabalmente su cometido en el interior y exterior del pais, con el activo aporte de las peliculas comerciales.
Rodin, siempre a la vanguardia en esta materia, pone al servicio de su necesidad, su capacitado Departamento de Fotografia y Cinematografia Publicitaria, Comercial, Industrial y Cientifica.

RODIN
URUGUAY 839 — TEL. 44-9609 — BS. AIRES



ANTES DE QUE ESTO

Grietas entre los dedos, enrojecimiento, picazón: ¡cuidado! Son síntomas del Pie de Atleta.

SE CONVIERTA EN ESTO

Combata la infección en su comienzo. Evitará consecuencias muy serias.

Absorbine Jr

Absorbine Jr. entre los dedos procura rápido y positivo alivio.

Con el aplicador
PRES-O-MATIC
No se desparrama
No chorrea
No impregna las manos

- Refresca y alivia la picazón.
- Produce rápida cicatrización.
- La infección no se extiende.

Absorbine Jr. destruye los hongos del Pie de Atleta.

Absorbine Jr
Fungicida
Antiséptico - Germicida
¡SU FARMACIA LO TIENE!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

142

También **Ud.**

puede lucir

CABELLO SANO Y ABUNDANTE

PANTEN contiene la vitamina específica para el cabello, descubierta y fabricada por los mundialmente famosos Laboratorios Hoffmann - La Roche de Basilea, Suiza. PANTEN penetra hasta la raíz capilar, asegurando cabellos sanos y vigorosos. PANTEN tiene un perfume agradable.

Millones de mujeres y hombres en 155 países confían en PANTEN. Hágalo Ud. también.

Elimina Caspa y Seborrea

PANTEN

LOCION CAPILAR

VITAMINIZADA

En 3 tipos: para cabellos grasosos, secos y canosos

cartas

a una secta; que eran libres. Les quedamos muy agradecidos por la ayuda que nos prestaron.

María A. de Labaen (Lanús Este)

Señor director:

En el artículo titulado *Misterio en Paso Flores* se ubica el paraje de la Colonia Cordier a 150 kilómetros al sudoeste de San Carlos de Bariloche, a orillas del río Limay. Hay un error: el río Limay nace en el lago Nahuel Huapí y corre en su tramo inicial en dirección general hacia el nordeste.

Alberto Jackson (Martínez)

Efectivamente, Paso Flores se encuentra al nordeste de San Carlos de Bariloche.

■ TRANSICIÓN AL TRIUNFO

Señor director:

Creo que PANORAMA está tomando una actitud verdaderamente digna de elogios con sus artículos sobre la actualidad argentina, actualidad que ha sabido ofrecer objetivamente a sus lectores pero con verdadero optimismo. El país tiene sus problemas, pero el error está en encararlos como derrotados por los mismos, cuando debemos aceptarlos como una transición al triunfo; esta última posición considero que PANORAMA la cumple con un verdadero carácter de publicación argentina.

Diego Ezcurra Naón (Martínez, FCNGBM)

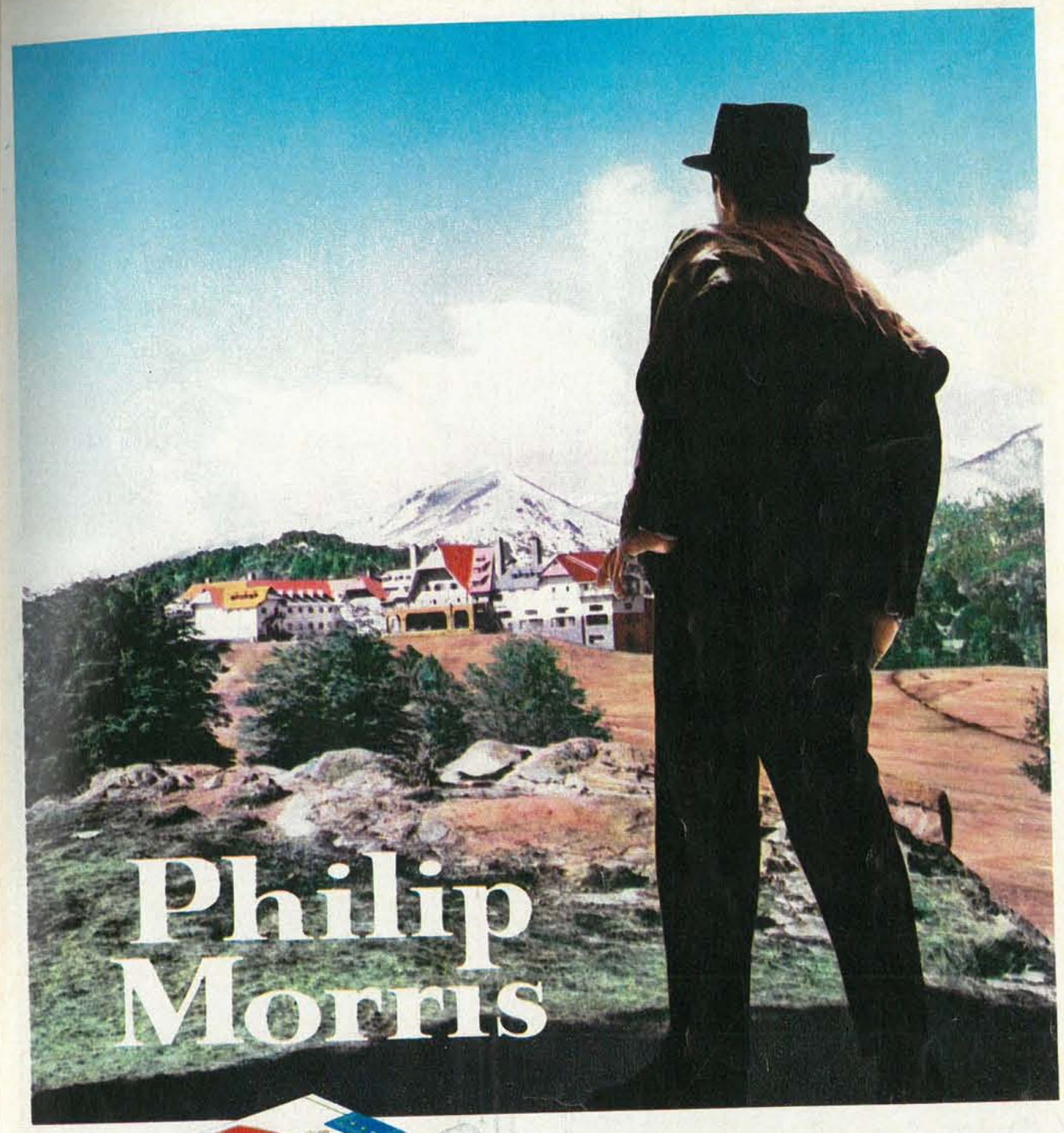
Señor director:

Revista como esta, que sobrepasa a cualquier otra internacional por su calidad en todo sentido, en sus fotos, redacción y diagramación, debería aparecer semanalmente, pues siendo su precio tan accesible, eleva el nivel cultural del pueblo. Desde ya la coleccionaré para que mi pequeño hijo tenga, dentro de algunos años, un PANORAMA perfecto, claro y concreto de nuestra actualidad.

Liliana Martirena de Álvarez Claros (Acassuso)

Las fotografías que aparecen en la presente edición tienen el siguiente origen:

Tapa: F. Vera; págs. 10-11, E. Ciampi; 12-22, A. Font; 17, British Information Service; 19, Associated Press; 26-27, F. Rockstroh, de Pix Inc; der. UPI; 28, sup. F. Rockstroh; inf. izq., V. Mac Donald; der. J. Keystone; 29, D. Steffen; der., F. Sherschel; 30, W. Robinson; der., Breytenbach; 31, J. Loengard; der., J. Dona'dson; 32, R. W. Kelly; 34-37, M. Taboada y E. Rekos; 38-49, F. Vera; 50-53, United Artists; 54-57, J. García; 58-64, Paris-Match; 66-67, C. Pictures Inc.; 67 izq., Culver Pictures; der., Historical Pict. Service; 68-69, I. Schenker; 70, izq. EFEA; der., A. Font; 71, A.Font; 72-73, F. Chano; 74, D. Rubinger; 75, W. Eugene Smith; 76-77, W. Eugen Smith; cent. J. Randall; der., mapa Puglisi; 78, Manchette; 79, J. R. Eyerman; 80-81, J. Dominis; 81 der., Pressens Bild; 82, G. y K. Schaller; 83, J. y B. Schaller; der. P. Anderson; 84, F. Endt; 86-89, A. Hallick; 90-95, R. Crane y J. Potier; 96-99, sin crédito; 100-105, ELLE y archivo; 106-110, B. Ray.



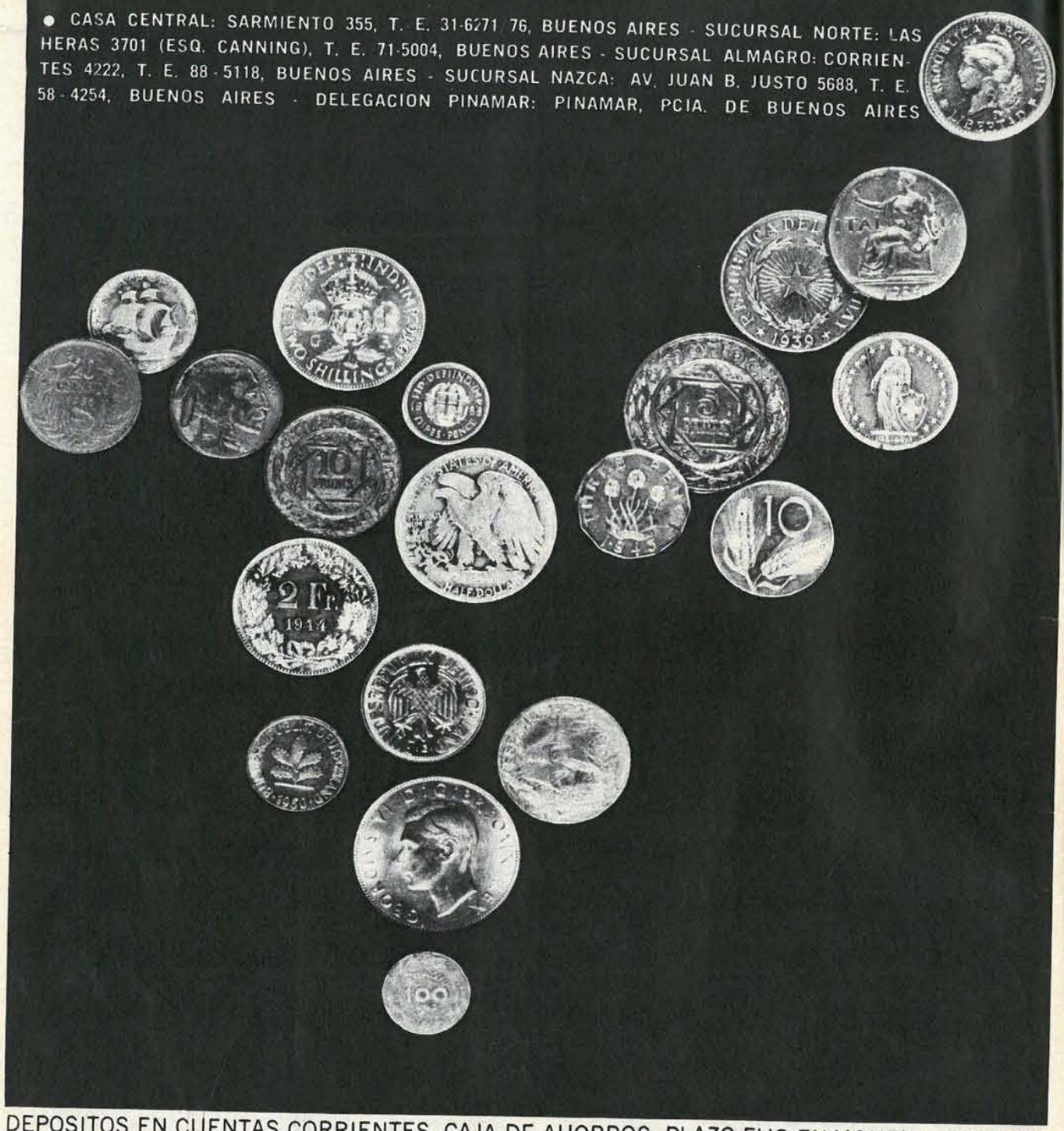
Es un Producto
Philip Morris International
Richmond - Virginia - U.S.A.

conquistó el gusto del país

SAN CARLOS DE BARILOCHE: Paisaje con sabor a belleza... El fumador se deleita en su belleza y en la grata compañía de su preferido: PHILIP MORRIS... Es que también San Carlos de Bariloche es paisaje con sabor a PHILIP MORRIS... tabaco puro... placer seguro...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

● CASA CENTRAL: SARMIENTO 355, T. E. 31-6271 76, BUENOS AIRES - SUCURSAL NORTE: LAS HERAS 3701 (ESQ. CANNING), T. E. 71-5004, BUENOS AIRES - SUCURSAL ALMAGRO: CORRIENTES 4222, T. E. 88-5118, BUENOS AIRES - SUCURSAL NAZCA: AV. JUAN B. JUSTO 5688, T. E. 58-4254, BUENOS AIRES - DELEGACION PINAMAR: PINAMAR, PCIA. DE BUENOS AIRES



DEPOSITOS EN CUENTAS CORRIENTES - CAJA DE AHORROS - PLAZO FIJO EN MONEDA NACIONAL Y MONEDA EXTRANJERA - OPERACIONES DE TITULOS - CAMBIOS - CAJAS DE SEGURIDAD.

BANCO SHAW

PANORAMA
la revista de nuestro tiempo

carta del director

"Sensacional", según el diccionario, es algo que causa emoción. "Sensacionalismo", que no existe en el diccionario, es, en lenguaje popular, una característica negativa de cierto tipo de periodismo, que explota la capacidad humana de emocionarse apelando más a los instintos que a la razón. PANORAMA se precia de su habitual objetividad y de su seria y serena manera de encarar y describir la realidad de nuestro tiempo. Rehúye el sensacionalismo, pero no puede evitar el ser sensacional, justamente porque no se limita a aceptar los hechos, sino que busca, más allá de las apariencias, sus causas profundas y su oculta verdad. Cuando decidimos visitar a las islas Malvinas no nos guiaba ninguna idea preconcebida, ni el deseo de ventilar una vez más, frente a la opinión pública mundial, un problema político y territorial cuya solución indefectiblemente habrá de encontrarse en el plano de las cordiales relaciones que mantenemos con Gran Bretaña. Nos guiaba simplemente el deseo de comprobar con nuestros propios ojos qué había más allá de esa cortina de niebla, cómo se vive en esas islas poco habitadas y conocidas aún menos, y hasta qué punto sus pobladores se sienten argentinos. El resultado del viaje (páginas 38-49) puede resumirse en una crítica severa a ambos países interesados en las Malvinas: Inglaterra, que las está gobernando con métodos derivados de un sistema colonial superado desde hace 100 años, sin estimular su desarrollo; y nuestro país, que ha limitado su acción a periódicas reclamaciones diplomáticas, sin preocuparse suficientemente de arbitrar medios eficaces y prácticos para hallar una solución tan realista como política al problema. Perdida su función estratégica, las Malvinas, ex puntal de un imperio, están reducidas al papel de estancia lanera en lenta decadencia.

En las casi dos semanas que nuestro fotógrafo Francisco Vera permaneció en las islas Malvinas, tomó aproximadamente 2.500 fotografías, algunas de las cuales ilustran nuestro artículo. Otras cincuenta, ampliadas a gran tamaño, serán exhibidas al público en el salón gentilmente puesto a disposición por la Organización de Estados Americanos.

Otros ejemplos de periodismo sensacional, en la mejor acepción de la palabra:

—La síntesis sobre los conflictos raciales en muchas partes del mundo. Para esta nota hemos movilizado durante varias semanas a nuestros corresponsales en once países y, sobre la base de sus informaciones, se ha redactado el texto que se inicia en la página 26.

—El reportaje fotográfico en colores de la carrera automovilística más peligrosa del mundo, las "24 horas" de Le Mans, en la cual ocuparon los primeros 5 puestos cinco coches Ferrari, pero cuyo ganador moral ha sido un automóvil que participó fuera de competencia: un Rover de turbina de gas, que alcanzó el espectacular promedio de 174 km por hora (página 58).

—Para presentar con una pincelada de intenso colorido exótico las consecuencias de la repentina riqueza que significa el petróleo de la Costa de los Piratas para los pueblos árabes, nuestros fotógrafos y corresponsales visitaron el extraño palacio de Shakhbut-bin-Sultan, pintoresco sultán de los halcones, que ocultaba debajo del colchón enormes fajos de billetes del Banco de Inglaterra y no pone en marcha el acondicionador de aire de su residencia (el único que existe en el país) porque le molesta su zumbido (página 90).

Este número de PANORAMA es una muestra de cómo se puede apelar a la razón para despertar la emoción.

Los lectores de PANORAMA están cordialmente invitados a visitar la exposición de fotografías de las Malvinas que tendrá lugar en el salón de la Organización de Estados Americanos (O. E. A.), Avda. de Mayo 760, durante los días 18 al 28 de setiembre.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PANORAMA

la revista de nuestro tiempo

SEPTIEMBRE 1963 * N° 4

NUESTRA TAPA — El pingüino es el símbolo mismo de las islas Malvinas. Un pingüino figuraba en su escudo; medio millón de ellos pueblan sus abruptas costas y constituyen la nota más pintoresca de este lejano archipiélago, por el que disputan nuestro país y Gran Bretaña.

RACISMO 26 La culpa inocente
Lágrimas, sangre y violencia son el saldo de los prejuicios que aún imperan en muchos países del mundo.

ARGENTINA 34 Un vigía electrónico rastrea nuestro cielo
Un fototelescopio acecha a los satélites artificiales.

38 Las Malvinas, *por* Mario B. de Quirós
Una cortina de niebla y silencio envuelve a este archipiélago, jirón irredento de nuestro territorio.

54 Los gallos mueren en su ley, *por* Roberto Otero
Desafiando la prohibición, los fanáticos de este sangriento deporte sostienen que cultivan el folklore.

96 Borges, *por* Alberto Rodríguez Muñoz
"Ahora, que casi no veo, empiezo a sentir la naturaleza", dice con nostalgia el gran escritor argentino.

CINE 50 Shirley, la dulce
Una mujer de vida alegre alegrará nuestra vida en la comedia filmada en París por Shirley Mac Laine.

DEPORTE 58 La ronda infernal
En las "24 Horas de Le Mans", los mejores volantes desafían a la muerte con las máquinas más veloces.

PANORAMA DEL MUNDO 66 Comunismo: El cisma rojo • Argentina: Ferrocarriles, prestigio sobre rieles. El salario del miedo. Psicodrama • Arqueología: Teotihuacán, la ciudad de sangre • Filosofía: Diálogos para la paz • África: El progreso no llegó a Lambaréné • Brasil: Minas Gerais, la tierra prometida • Arte prehistórico: Los verdes invasores • Energía atómica: Excavación instantánea • Hollywood: El heredero de John Wayne • Astronomía: La captura de la luna • Arquitectura: El cautivo de la geometría • Zoología: Los gorilas, simios burgueses • Holanda: Con prisa y sin pausa.

MEXICO 86 Los hombres-pájaros de Papantla
En acrobático rito, los indios impetran la lluvia.

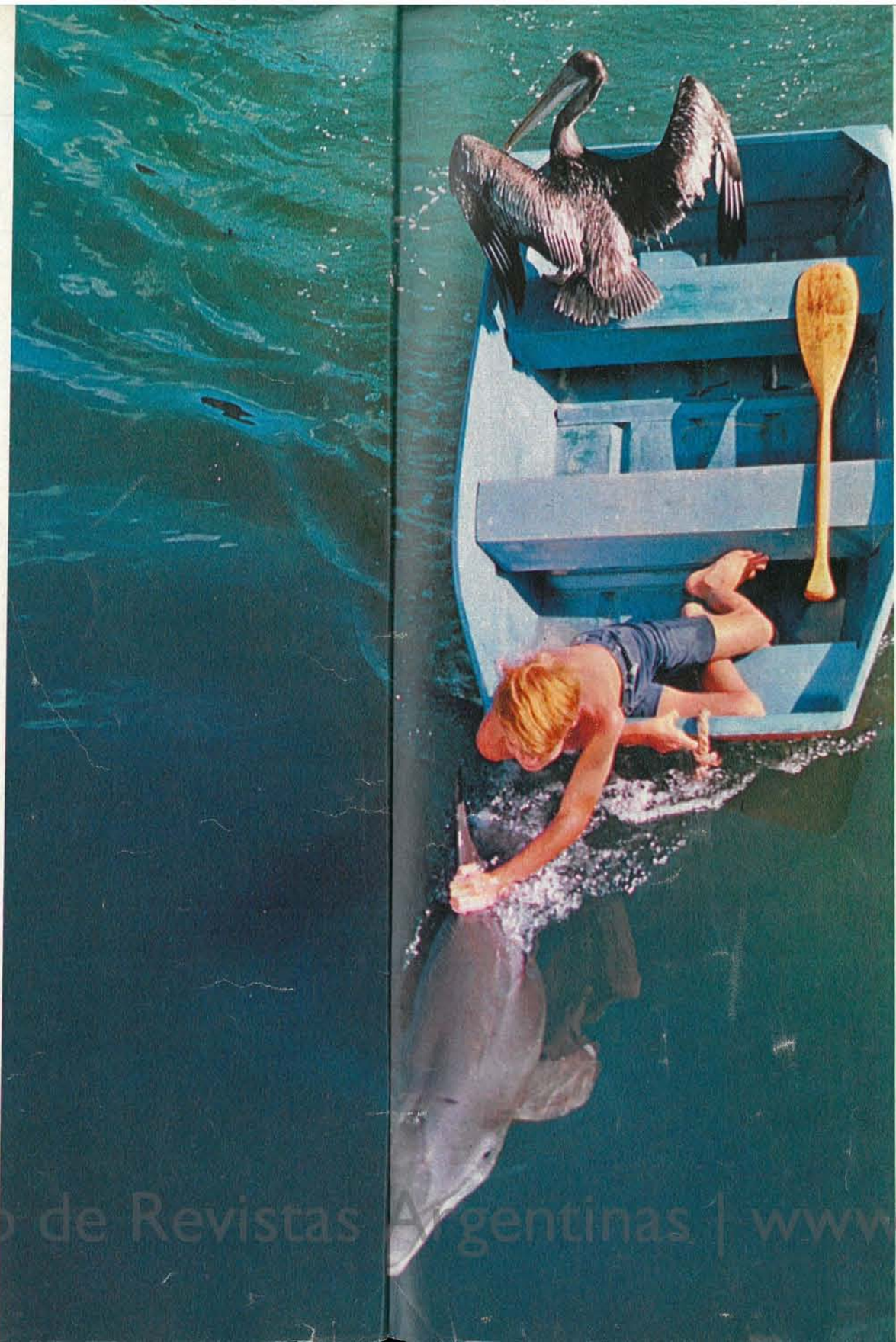
ORIENTE 90 El sultán de los halcones
En la Costa de los Piratas, el petróleo convierte en realidad una historia de las *Mil y una noches*.

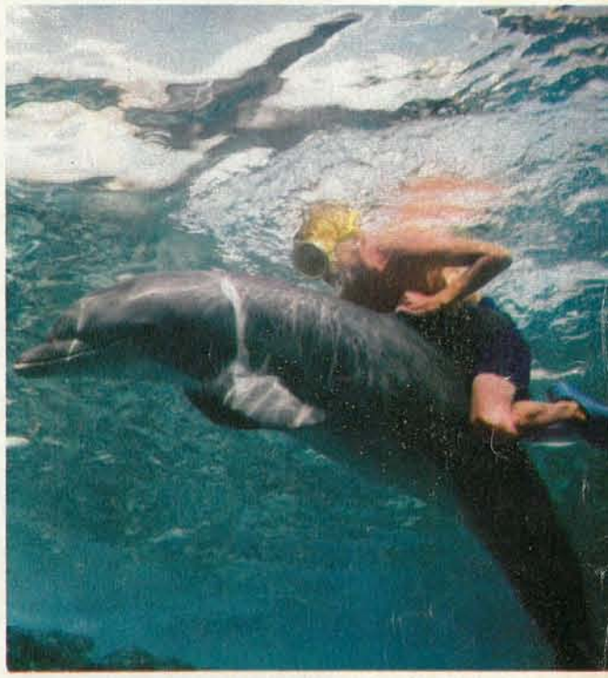
ELEGANCIA 100 Corazón de maniquí
Las reinas de la sofisticación también son mujeres.

MEDICINA 106 El examen médico
¿Sabe usted cómo procede el doctor cuando busca en su organismo los síntomas de una posible enfermedad?

SECCIONES
4 Cartas
8 Carta del director
12 Panorama de Panorama
112 Humor
114 Quisicosa

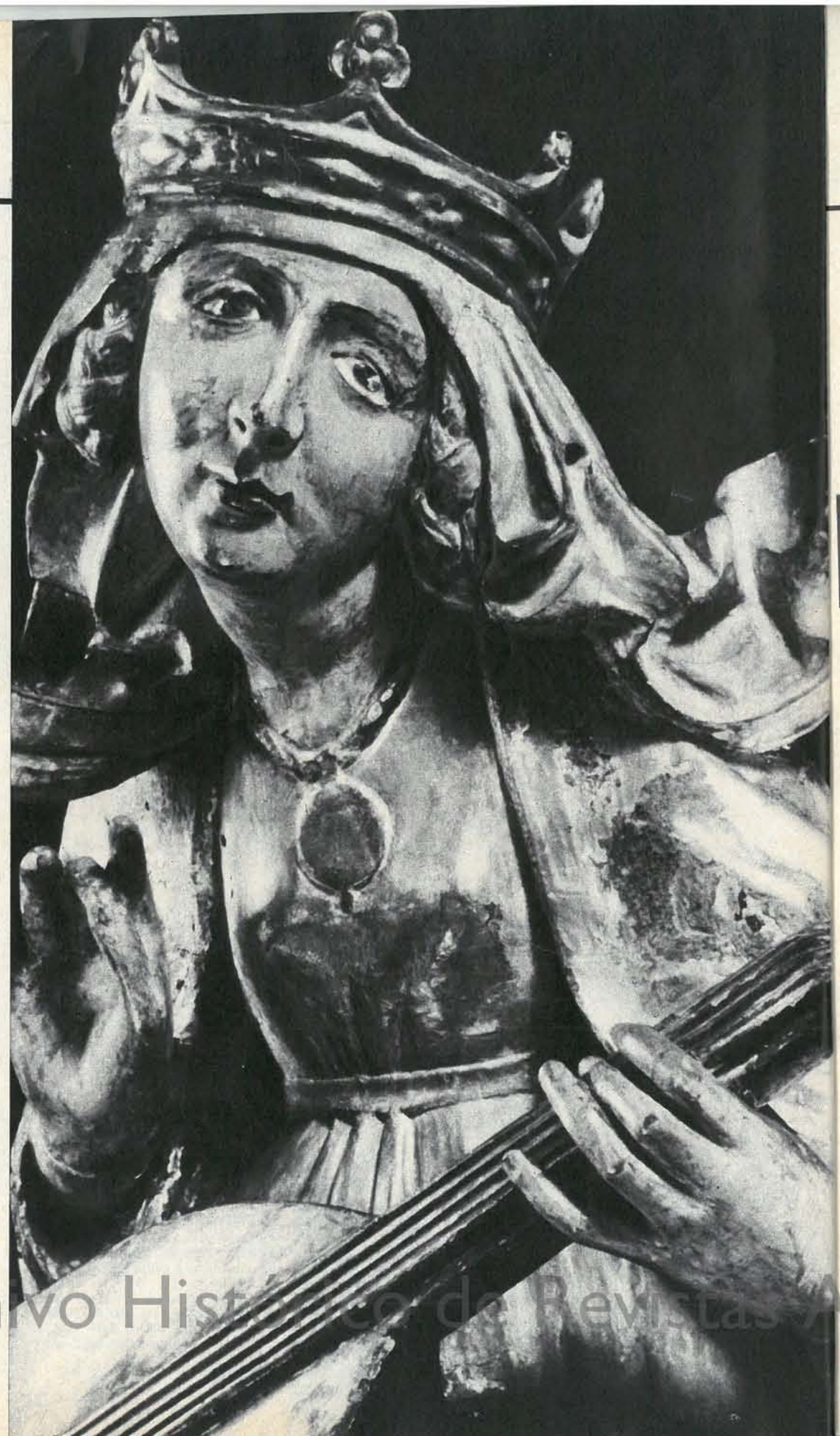
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar





FOTOS DEL MES

Compañeros de actuación en la película "Flipper", Luke Halpin, de 15 años, y el delfín Mitzie, de cinco, se hicieron amigos. Bajo las aguas o sobre ellas, juegan como dos chicos (o como dos delfines). Mitzie hasta remolca el bote cuando Luke saca a pasear a su otro amigo: un pelícano.



Talla anónima del siglo XV, realizada en madera policromada. Procede de Alemania y representa probablemente a Santa Cecilia, o a una reina medieval. Es una de las 110 esculturas, de colecciones particulares, reunidas en el Museo de Arte Decorativo.

Escultura gótica y renacentista: 4 detalles de piezas expuestas en el Museo de Arte Decorativo.

ARTES VISUALES

Tesoros nunca vistos

—Me acuerdo perfectamente. Allí, en ese rincón, había un criado de calzón corto. Yo entonces era un chico...

El arquitecto Ricardo Braun Menéndez, presidente de la Asociación de Amigos del Museo de Arte Decorativo, pasea por el Palacio Errázuriz con un puñado de recuerdos y una montaña de proyectos; algunos de ellos van tornándose realidades merced al dinamismo del director del museo, doctor Federico Aldao (15 años en París, 10 en Roma y una pasión incendiaria por las tallas antiguas) y a la colaboración de los "amigos del museo", que trabajan con entusiasmo de adolescentes en la difícil tarea de hacer de un museo un espectáculo maravilloso y renovado.

El primer éxito sensacional del equipo fue una exposición de diez cuadros de pintura primitiva italiana y del alto Renacimiento, nueve de los cuales pertenecen a colecciones privadas.

—Eran diez joyas —cuenta el doctor Aldao—. Organizamos la muestra para que durara quince días, pero nos dio tanta pena desarmarla que, a pesar de que los dueños pedían discretamente la devolución de las obras, la mantuvimos dos meses largos...

Actualmente, el fabuloso edificio construido por don Matías Errázuriz alberga (en préstamo y hasta los primeros días de octubre) la más importante exposición de esculturas antiguas que haya tenido lugar nunca en nuestro país. Gracias a la buena voluntad de los coleccionistas, el director y los amigos del museo han logrado reunir nada menos que 110 tallas y esculturas que abarcan desde los comienzos del gótico (siglo XII) hasta el Renacimiento. Piedra, madera, mármol, estuco, bronce y marfil, modelados por los más grandes artistas, muestran la evolución de la escultura occidental en siglos decisivos de su historia. El museo permanece abierto al público todos los días de 15 a 19 horas, y diariamente se realizan visitas explicadas. Una vez por semana, la muestra se habilita en horas de la noche.

—Todo esto representa un esfuerzo enorme —me dice el doctor Aldao—, pero por sobre toda otra consideración, hay que destacar la generosidad de los propietarios de las piezas, algunos de los cuales las han transportado personalmente hasta el museo desde La Lucila o San Isidro, y hasta desde estancias bastante lejanas. Y no crean ustedes que es poca cosa: algunas de las obras son trozos de catedrales, frisos enteros, esculturas pesadísimas...

No todas las piezas son de alto valor artístico, pero, eso sí, todas contribuyen a la coherencia de la muestra, aunque sea desde el plano documental. Llama la atención, por ejemplo, un poste totalmente tallado, perteneciente al entramado de una casa del siglo XV.

—Vamos a pedir un cartel luminoso —asegura el director—. Mucha gente ignora que dentro de la linda residencia "que hay al lado del Automóvil Club" se encuentran muchas de las más bellas joyas artísticas que tiene el país.

Los amigos del museo se proponen reunir fondos para adquirir piezas irreemplazables que están actualmente en manos privadas, y que corren peligro de ser vendidas en el exterior.

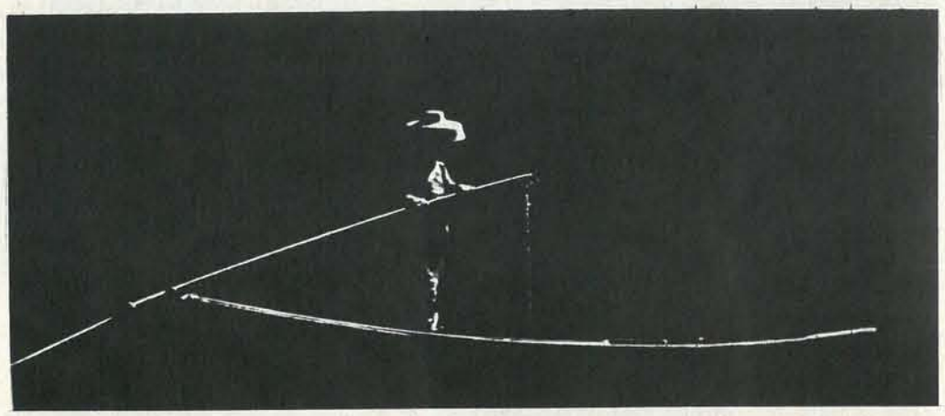
Proyectos inmediatos: una exposición de arte grecorromano (¡hay piezas en la Argentina!), otra de esculturas de Rodin (algunas desconocidas) y una estupenda muestra de pájaros, embalsamados por Trejo Lima, un gran artista de la taxidermia.

Es como para celebrarlo: los museos argentinos empiezan a despertar de su antiguo letargo.

Detrás de un catalán

Dentro de la pintura no figurativa existe una tendencia particular: la que busca, dentro de las formas, los colores y las texturas (es decir, las apariencias) de la realidad. En pocas palabras, hay artistas perseguidores de signos, así como otros persiguen sueños y otros meramente formas. A esa categoría de buscadores de signos pertenecen cuatro pintores jóvenes cuya muestra en la Galería Plástica (Florida 588), fue una de las más llamativas de la temporada. Se trata de Eugenio Bianco (nacido en 1932), Sergio Camporeale (1937), Luis Pedro Castaño (1932) y Hugo Vaghi (1933). Si algún peligro los amenaza, es el de llegar a parecerse un poco entre sí; pero son lo bastante sagaces como para salvar ese riesgo y mantener su independencia. Castaño es, de ellos, el que parece más resuelto a imponer su personalidad y a alejarse del común denominador que los ha inspirado; el catalán Modest Cuixart. No puede negarse, sin embargo, que los cuatro poseen fuerza, dinamismo y empeño como para superar bien pronto ese influjo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Con este trabajo abstracto-figurativo, Tong Keng-Yee, amarillo, obtuvo el primer premio de blanco y negro.

ARTES VISUALES

Ganaron los chinos

Francisco (Paco) Vera, el dinámico presidente del Foto Club de Buenos Aires, describe así el reciente XIX Salón Internacional de Arte Fotográfico que se realizó (con el auspicio del FCBA) en la Asociación Estímulo de Bellas Artes:

—Hace diez meses empezamos a mandar invitaciones a todos los rincones del globo; hace poco más de treinta días, empezaron a llegar paquetes con fotos..., hasta que nos inundaron. Nos volvimos locos clasificando, ordenando, haciendo fichas en todos los idiomas... Estudiamos cerca de dos mil obras. Quedaron algo más de 200. Y conste que no rechazamos fotos malas, sino "menos buenas".

Este año, el XIX Salón tuvo novedades, pues una cantidad de países que no se habían presentado antes en la Argentina, enviaron fotos; entre ellos, Cambodia y Tangañika.

De Hong-Kong y de Brasil llegaron carretadas de fotos; las chinas, casi todas muy buenas, y bastante flojas, como promedio, las brasileñas. Austria, Italia y Francia mantienen el estupendo nivel fotográfico reconocido a lo largo de muchos años. Hungría, en cambio, que otrora fue una de las principales animadoras de estos salones, disminuyó verticalmente la calidad de sus envíos desde la revolución: muchos grandes fotógrafos húngaros escaparon a los Estados Unidos y presentan sus trabajos desde allí.

Lo curioso de los salones del FCBA es que reciben obras de los países más inesperados (Checoslovaquia, Sarawak, Malasia), y en cambio son ignorados (a pesar de las reiteradas invitaciones) por Uruguay, Chile, Colombia, Perú, Bolivia...

El jurado de fotos en blanco y negro discutió bastante antes de otorgar los premios. Los problemas surgían con las obras "no representativas".

—¡Eso no es fotografía! —se oyó vociferar a Vera, apoyado por Anatole Saderman—. ¡La fotografía es vida, es emoción, atmósfera!...

—¿Por qué no es fotografía? —terciaba Rubén Mizes, no figurativista confeso—. ¡Tiene ritmo, grafismo, música!...

Sara Facio, directora del Salón, y los otros jurados de blanco y negro, Jorge Picot y Rodolfo Pizzini, trataban de calmar los ánimos desde su tendencia moderada, mientras, a falta de sangre, corría el café.

Por fin se adjudicaron los premios: el primer puesto, en blanco y negro, correspondió al chino Tong Keng-Yee; y el triunfo en color (*slides*) fue del francés Jean Bichet.

Si no hubiera sido por la ayuda que prestaron unos empleados de aduana aficionados a la fotografía, el XIX Salón del FCBA, acontecimiento fotográfico del año, no hubiera podido realizarse a tiempo. En efecto: según el humor del "vista", los paquetes recibidos del exterior pueden ser clasificados como "fotos comerciales" o "fotos de publicidad", sujetas a interminables demoras y papeleos. Y, según Vera, "cuesta un trabajo bárbaro convencerlo de que las obras recibidas serán simplemente exhibidas y devueltas a sus dueños inmediatamente después".

Las cosas nos amenazan

Ciertos signos premonitorios anuncian una invasión de cosas en los próximos días en Buenos Aires. Se aclara: las cosas son las expresiones de una nueva modalidad plástica, que ha dado en llamarse el cosismo. ¿Definición? Muy simple: el mundo está lleno de objetos hechos por el hombre; esos objetos componen una realidad inquietante. Rara vez se abstrae a esas *cosas* de su destino específico: una jaula, un molde de yeso para una pierna rota, un par de anteojos —por ejemplo—, son escasamente concebidos fuera del lugar a que su función utilitaria los destina. Pero ¿y si se los toma aisladamente, si se los combina de otra manera, si se los relaciona e interpreta desde el punto de vista de su forma, por ejemplo, en lugar de verlos sólo como perchas, brazos, narices o cajones?

El surrealismo se ocupó activamente de este

SU NUEVO COCHE SERA UN 404

porque el PEUGEOT 404 posee la calidad que no se discute!

RESISTENCIA EXCEPCIONAL...
MÁXIMA SEGURIDAD...
EXTRAORDINARIA POTENCIA...

Pero está demás toda argumentación. Acérquese a un PEUGEOT 404... Observe cuidadosamente cada detalle de su confortable interior... su impecable terminación... Siéntese al volante... Manéjelo... y ése será su coche!

PEUGEOT 404

CONSTRUIDO PARA DURAR MAS

D.A.P.A.S.A. - PASEO COLON 1070 - T. E. 34-7560/7569 - 30-3807 - BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ARTES VISUALES

problema, pero lo hizo tomando como modelo los sueños, donde los objetos suelen independizarse perversamente de su destino lógico. Los cosistas proceden de otra manera: buscan, mediante la combinación de objetos, una expresión independiente tanto de la realidad como de los sueños. Hace poco se vieron algunas muestras de cosistas en la ciudad: Marta Minujín, Delia Puzzovio, Wells, son artistas argentinos entusiastamente aplicados al cosismo. Ahora se aprestan a recibir a sus más ilustres profetas: Tinguely y Nick de Saint-Phalle, quienes ocuparán este mes los salones del Museo de Arte Moderno con sus composiciones indescriptibles y, en opinión de malévolos observadores, improbables. Tinguely estará representado por sus famosas máquinas que chirrian, bufan, caminan, cantan y ¡oh, prodigio!..., hasta pintan.

Los premios Di Tella

El Instituto Torcuato Di Tella (antes visuales, investigaciones económicas, investigaciones neurológicas, altos estudios musicales) devuelve al país, en moneda de cultura y ciencia, parte de la fortuna amasada por sus mecenas con artefactos eléctricos para el hogar y automotores. Este año, por cuarta vez, se confirieron sus premios Internacional y Nacional de pintura; el primero, dotado de 3.000 dólares, a Rómulo Macció; el segundo, consistente en una beca de 250 dólares mensuales durante diez meses, y gastos de viaje al país elegido por el becado (en este caso EE. UU.), a Luis Felipe Noé.

Los dos ganadores 1963, son argentinos.

El Premio Di Tella se ha convertido en uno de los más importantes galardones de la plástica argentina. En 1960 lo ganó Mario Pucciarelli; en 1961, Clorindo Testa y Rómulo Macció; en 1962, Louise Nevelson y Gyula Kosice. Desde el 10 de agosto pasado, y hasta el 8 de septiembre, se exhiben en Florida 936 las obras que fueron presentadas a los dos premios de 1963. Los pintores extranjeros invitados son: Achille Perilli, Rebeyrolle, Pierre Alechinsky, Antonio Saurá, Janez Bernik, Larry Rivers, Maryan y Hans Platschek. Los argentinos, Roberto Aizemberg, Aníbal Carreño, Felipe Noé, Ruben Santonin, Silvia Torras, Osvaldo Borda, Ernesto Deira, Rogelio Polesello, Antonio Seguí y Jorge de la Vega (además de los ganadores de los certámenes anteriores, que han adquirido el derecho de intervención a perpetuidad), han sido seleccionados teniendo en cuenta su talento y su edad, para asegurar la utilidad formativa de una temporada en otro país de importante tradición plástica.

Un extraño "personaje" de Maryan demuestra su apetito en la exposición Di Tella. Jacques Lassaigne, Jorge Romero Brest y William Sandberg (tres "superentendidos") se reunieron para decidir los premios y las adquisiciones.

Locura de remate

Cuando en Buenos Aires se remata una cuadro tasado en $ 3.000.000, se revuelve el avispero en las galerías de arte. Y eso, precisamente, ocurre en estos días, porque Witcomb (Florida 760) subasta, a partir del 4 de setiembre, un lote de 90 telas de gran categoría, entre las que se destaca una *Cabeza de hombre* de Pablo Picasso, realizada en 1900. La tela pertenece a la época azul del gran malagueño; es decir, a los años en que los tonos azules predominaban en su paleta; y desde luego, la manera de encarar y de resolver el motivo elegido es muy distinta (y menos "Picasso") que la que utiliza actualmente el pintor. Esta pieza, en torno de la cual se ha creado intensa expectativa, sale a subasta en los momentos iniciales del remate, por lo que casi seguramente habrá sido adjudicada al promediar el primer día de ventas.

Pero si el Picasso alucina a los posibles compradores, el conjunto de obras en oferta puede llegar a deslumbrarlos: hay dos Vlaminck sumamente importantes, un Renoir (mujer desnuda), un Rouault, un dibujo de Matisse, un De Chirico, un Figari y varias otras firmas celebérrimas. Entre los argentinos figuran Héctor Basaldúa, Raúl Soldi, Horacio Butler, Raquel Forner y otros nombres del Olimpo artístico local.

Los cuadros, que pertenecen a la colección del doctor Augusto Palanza y su esposa, creadores del Premio Palanza (importante distinción que desde 1947 otorga la Academia Nacional de Bellas Artes), se exhiben desde el 29 de agosto. En momentos de escribir este comentario, se esperaba que *Cabeza de hombre,* de Picasso (50 cm x 60 cm), superaría los $ 7.000.000; y que el total de las ventas alcanzaría las nueve cifras.

Ángel Lires, directivo Witcomb, contempla un Vlaminck y se deja mirar por una cabeza de Picasso de la época azul.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MÚSICA

John Barbirolli. Un buen director para una gran orquesta.

Una orquesta que toca sola

Las grandes orquestas no se parecen entre sí. Más aún: entre las orquestas de los Estados Unidos y las europeas, las diferencias son muy notables: redondas y aterciopeladas las primeras, brillantes y agudas las segundas. Sin embargo, la *Philarmonia de Londres,* que nos visita, parece conciliar todas esas aparentes antinomias. Su brillantez es penetrante y, al mismo tiempo, el sonido se ofrece pastoso, blando, tierno. No hiere ni deja indiferente.

La orquesta nació para grabar discos. Buenos discos. Nadie pensó que se remontaría a la audición "en vivo" con un éxito tan sensacional (los oyentes llenan cada sitio libre del Royal Festival Hall, toda vez que actúa). Su comando supremo para esta gira, que abarca Brasil, Uruguay y Argentina, está en manos de John Barbirolli. La *Philarmonia* no tiene jefe estable. Actualmente se ha subordinado al germanísimo Otto Klemperer, para realizar grabaciones que pasarán a la antología discográfica (entre ellas, las nueve sinfonías de Beethoven). Para salir de su país, la orquesta rompió transitoriamente sus amarras con Klemperer, y se entregó a Barbirolli, quien, desde hace muchos años, dirige la orquesta *Halé* de Manchester. También Barbirolli es un gran director; pero hay quien piensa que la *Philarmonia* puede darse el lujo de prescindir de directores muy importantes. Hemos visto a la orquesta responder a mínimos gestos de Barbirolli como si hubiera sido tocada con una picana eléctrica. Evidentemente, ha dejado ya de responder a los gestos de un director, porque ha entrado en la etapa de responder a sus intenciones. Su actuación en el Colón es una gran lección de música.

BALLET

Vuelve un cisne

"Gesto ornitológico, casi plúmbeo", escribió el malogrado crítico de ballet Fernando Emery, refiriéndose a Olga Ferri tras una memorable actuación de ésta en *El lago de los cisnes.* Y los adjetivos no eran absurdos: "ornitológico" sugería ligereza de pájaro; "plúmbeo" no describía pesadez, sino majestuosidad.

Dos veces contratada por el London's Festival Ballet (uno de los más exquisitos grupos de ballet del mundo), Olga Ferri es más estrella en Europa que en la Argentina (su patria), donde su puesto de primera bailarina del Colón deja indiferentes a muchos. Cuando, dos años después de su primera visita, los londinenses la recibieron con bombos y platillos, la Ferri declaró, asombrada:

—Francamente, no creí que me recordaran de tal modo...

Poco después fue llamada para filmar en Bélgica la vida de la famosísima bailarina Fanny Elssler. Y cumplido este compromiso, tuvo que emprender su cuarto viaje a Europa, para reintegrarse al London's Festival Ballet, donde actuó durante buena parte de 1963. Esto, allá, significa mucho.

Tal vez los abúlicos cambien ahora su actitud, pues Olga retorna en setiembre a los escenarios y a la televisión argentinos, tras una impresionante seguidilla de triunfos en Gran Bretaña y en el Viejo Continente: *Los Cisnes, Silfides, Boutique fantasque, Cascanueces, El espectro de la rosa...* ¿Habrá llegado esta vez para Olga Ferri la hora de la gloria en su propia tierra?

Olga Ferri, especialista en cisnes, reaparece en septiembre en Buenos Aires. La esperan la TV y varios escenarios.

BALLET

Ana Itelman, sacerdotisa de la danza moderna, presentó a Igor Stravinsky, en el Teatro Colón, con técnica clásica.

Otra vez Ana

Un día le preguntaron cuándo empezó a caminar y no lo sabía. Pero sí recuerda que a los tres años empezó a estudiar danza, y que a los cinco ya bailaba "de puntas". Es Ana Itelman. Atrás quedan sus clases de aprendizaje en el Conservatorio Nacional, y sus sesiones de danza en los escenarios de toda América. Ya no baila como solista. A los 24 años entendió que, más que bailar, le interesaba *componer* danzas. Estudió con grandes maestros: Martha Graham, Miriam Winslow, José Limón... Se sintió atrapada por las más bellas concepciones de la coreografía moderna. Y triunfó. Durante los meses de temporada, trabaja para escenarios de los Estados Unidos, y enseña danza en una universidad femenina, a pocos kilómetros de Manhattan.

Durante el verano neoyorkino, regresa a Buenos Aires. El año pasado puso en escena una celebrada comedia musical: *Los magníficos*; y hace pocos días reestrenó una obra que el público porteño ya le conocía: *La casa de Bernarda Alba.* Siempre deseó trabajar para la escena del Colón; ahora cumple ese deseo a través de *Agón,* de Igor Stravinsky; una obra de corteza moderna y sustancia clásica, envuelta en un extraño perfume medieval, que no desarrolla un argumento definido. Es una especie de juego mental organizado con perfecta unidad escénica y coreográfica, que Ana Itelman ha logrado reproducir, como de costumbre, minuciosamente.

Un día antes del estreno, dijo:

—Ahora que llego a la primera sala de mi país con una de las últimas obras de Stravinsky, todo el mundo piensa que presentaré música y danza modernas. Es curioso... Porque voy a hacer algo clásico, y mis bailarines bailarán "de puntas".

Cuando el público del Colón aplaudió a los 12 bailarines que llenaron la escena durante 25 minutos, estaba aplaudiendo la realización de un trabajo profundo, auténtico y nuevo. Un trabajo logrado por una muchacha que se fue de Buenos Aires con la inquietud de ser coreógrafa, de componer, de crear un lenguaje para que otros pies lo bailaran.

MÚSICA EN LIBROS

Un tomo gordo, interesante

La música de la civilización occidental, (Eudeba; 896 pág., $ 890), del destacado musicólogo y profesor de musicología de la universidad de Columbia Paul Henry Lang, ofrece una medular visión de la música desde la Grecia antigua hasta nuestro siglo, en sus relaciones con los grandes movimientos de la inteligencia y de la fe, con la historia y el arte. La música del Renacimiento, por ejemplo, aparece íntimamente ligada a la filosofía humanista, a la poesía de Dante, a la vivificante prosa de Boccaccio y a la pintura de Giotto; así como los compositores del rococó francés tienen mucho que ver con el estilo galante de los cuadros de Boucher y Watteau y, paradójicamente, con la *Enciclopedia,* aquella monumental obra del pensamiento que removió todas las ideas del siglo XVIII.

Escrito con claro sentido didáctico, el libro de Lang es lectura para todos los que gustan de la música. En cuanto a su calidad, una prueba concluyente: ha sido recomendado como texto para los estudiantes de historia de las artes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

DISCOS

Especial para marcianos

Deserts se estrenó en París en 1954, y su autor, el músico norteamericano Edgar Varese, afirmó que no es una obra descriptiva:

—Quise referirme no solo a los desiertos físicos, sino también a los humanos —dijo.

Deserts estremece sin evocar nada conocido. Ha sido escrita para conjunto instrumental tradicional de metales y maderas y... dos cintas con sonido electrónicamente organizados. Los elementos sonoros puros siguen un orden insólito. Nada es previsible para el oyente. Nunca hasta esta obra se había logrado dar tan impresionante sensación de "espacialidad". Su audición en disco (ha sido incluida en *El sonido y la música,* LP CBS stereo, con otras obras de Varese) produce refinado placer auditivo. Aunque después sea necesario escuchar Mozart para volver a la realidad.

El compositor norteamericano Edgar Varese, en plena concentración creadora, se dispone a "hacer música".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

De frescura natural!

El delicioso sabor de esta nueva sopa crema de espárragos... tan exquisito y delicado, es una verdadera fiesta de la buena mesa! Sírvala con orgullo hoy mismo!

• • •

CALDO DE PUCHERO
MAGGI

EL CALDO MULTIPLE!

Este caldo de sabor tan pleno, permite preparar una riquísima variedad de sopas de todo tipo y para todos los gustos!

- CON VERDURAS
- CON ARROZ
- CON FIDEOS
- CON PAPAS PISADAS

Con cualquier tipo de pastas o harinas. Tendrá siempre la sopa más sustanciosa!

CALDO DE GALLINA
MAGGI

MAS SABOR... Y MAS SUSTANCIA!

Preparar un CALDO DE GALLINA MAGGI en la forma habitual. Servir frío o caliente, a gusto. Si se prefiere frío conviene agregarle unas gotas de jugo de tomates, o de limón, de vino, etc. Servir en tazas sin ninguna guarnición.

• • •

CONSOMME

El delicado sabor de este caldo dará a sus sopas de verduras, arroz, fideos, una base riquísima y nutritiva!
Y especialmente indicado para preparar ese consommé "ideal".

• • •

CAZUELA DE ARROZ

Preparar un caldo de gallina MAGGI en la forma habitual. Saltar el arroz en una sartén con aceite y una cebolla picada fina. Aparte, freir lomo de cerdo cortado en dados, y un diente de ajo picado muy fino. Cocinar el arroz en el caldo de gallina con un poco de azafrán, durante 10 a 12 minutos. Cuando falten 5 minutos se le pueden agregar, si se desea, unos mejillones limpios y sin caparazón, algún pescado hervido, calamares, y arvejas. Antes de servir dejar 2 ó 3 minutos con la olla tapada. Servir con morrones.

CALDO DE CARNE
MAGGI

Con la mejor carne argentina se preparó este caldo sabroso y alimenticio!

SALSA DE TOMATES

Freir una cebolla cortada fina. Dejar dorar un poco y agregarle unos tomates cortados. Una vez deshechos los tomates, agregarle entonces el CALDO DE CARNE MAGGI (una taza). Condimentar a gusto y añadir un poco de azúcar. Cocinar unos minutos más y servir sobre pastas en general, polenta, pizza, carnes estofadas, albóndigas, etc.

• • •

CHIMICHURRI
MAGGI

Listo para usar en su mesa y en la cocina. Chimichurri MAGGI en polvo, hace más delicioso el sabor de la carne, no la enfría y queda bien jugosa!

MAGGI

TAMBIEN LE OFRECE ESTAS VARIEDADES EN SOPAS PREPARADAS

EXQUISITA!

SABROSA!

SUSTANCIOSA!

es de NESTLÉ... ¡merece fe!

Esto es... **MAGGI** *LA MARCA ORIGINAL* **SUIZA**

18b

PUEYRREDON

panorama de PANORAMA

Durante el sitio de Leningrado, Shostakovitch era bombero, pero conservaba dentro de sí el "fuego sagrado".

Henry Miller: acusado de "obsceno, indecente e impuro" por una pudorosa comisión supervisora de literatura.

Música de sitio

Los alemanes pelearon durante años en las puertas de Leningrado, durante la segunda guerra mundial; pero los rusos no los dejaron entrar. El compositor Dmitri Shostakovitch estaba en la ciudad, y se sintió inspirado por la heroica resistencia. Así nació la *Séptima Sinfonía "Leningrado"*, con todos los ingredientes característicos del músico ruso: gigantismo, reminiscencias de Berlioz y de Liszt, lugares comunes y momentos brillantes. *Microfon* acaba de editar la mejor versión llegada al mercado discográfico argentino, en dos LP. La Filarmónica Checa hace exactamente lo que tiene que hacer, sin caer en el error de otras versiones, que exponen esta sinfonía en forma introspectiva, pastoral o contemplativa. El acople de la cara sobrante es una joya para aficionados: *Concierto para dos orquestas* de cuerdas, piano y timbal, de Bohuslav Martinu; quizá la obra más lograda de este músico checo, dramático y refinado a la vez.

Una Tosca refinada

Primera *Tosca* de la fonografía local, sin gritos destemplados. Francesco Molinari Pradelli, a quien hasta ahora el discómano se resistía a aceptar como director de primera línea, ocupa su sitio con una dignidad que supera todo cálculo. Sabe que el patetismo está dentro de ella y que no hay necesidad de excitarlo para que fluya a raudales. La Floria compuesta por Renata Tebaldi ha logrado pulir cualquier arista de este personaje lleno de amor, pasión y sacrificio. George London, el cantante inglés a quien todos creían incapaz de resolver personajes patéticos, hace un Scarpia que se gana en seguida el odio y la admiración del oyente. La versión rezuma Puccini por todos lados, y puede deparar una audición de gran efecto (London, monoaural y stereo).

Bach

Escuchando el reciente LP Telefunken stereo con el registro de cinco motetes de Juan Sebastián Bach, se descubre, que el sistema es ideal para reproducir voces "a cappella". El Coro de Motetes de Berlín canta estas obras con sabiduría, convicción y fervor.

LIBROS

Escándalo para un Dios

"No, no soy un santo, ¡gracias a Dios!", exclamó en cierta oportunidad Henry Miller. Y en cuanto a sus libros —*Trópico de Capricornio, Sexus, Noches de amor y alegría, Trópico de Cáncer*—, afirmó que, "comparados con la bomba atómica, están plenos de cualidades dispensadoras de vida". Pero en 1957, el fiscal del gobierno noruego ordenó la confiscación de *Sexus* sosteniendo que se trataba de literatura obscena. Más recientemente, por recomendación de la Comisión Supervisora de Literatura Obscena de Massachussetts, las autoridades de dicho estado prohibieron la venta y hasta el préstamo de *Trópico de Cáncer*, por tratarse de un libro "obsceno, indecente e impuro".

Estos no son, ni con mucho, los únicos entredichos de Miller con la justicia terrena. Procesado, prohibido, puesto cien veces en la picota, Miller hace en sus libros un estentóreo llamado a un vivir jubiloso para el cual no existe nada prohibido.

Dionisios, dios de la antigua Grecia, presidia el culto de lo fantástico y lo orgiástico.

Miller es un nuevo Dionisios; pero en nuestros prosaicos días, los hombres, en lugar de consagrarle sus ritos, le entablan juicio por obscenidad.

Acaso es por esto que en *Los libros en mi vida* (Siglo XX; 348 pág., $ 330), Miller recomienda enfáticamente: "¡Leed lo menos posible!" Caótico, casual y "desabrochado" como todos los de Miller, este libro es un sabroso catálogo comentado de sus preferencias literarias, que van desde Balzac hasta los hermanos Grimm (sí, los de los cuentos de hadas), desde *Las mil y una noches* (versión para niños) hasta un caballero llamado Dane Rudvar que escribe sobre astrología y personalidad. Naturalmente, no podían faltar Boccaccio, Rabelais y el marqués de Sade. El vitalismo y la avasalladora egolatría de Miller aparecen aquí en su más fuerte condimento. Y vale la pena comprobarlo, leyéndolo.

Lo maravilloso es que, ocupado como está en contemplarse a sí mismo, Miller encuentre tiempo y ojos para percibir el mundo. Y que lo perciba con una fuerza magnífica. En *Pesadilla de aire acondicionado* (Siglo XX; 254 pág., $ 250), después de un extenso viaje por los Estados Unidos,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LIBROS

vuelca su pasión, sus iras y torrencial lenguaje en la descripción crítica —cual nuevo Whitman— de este siglo de máquinas y de masas conducidas por demagogos, periodistas tramposos y apóstoles chiflados.

Para decirlo con las palabras de Lawrence Durrell (*El cuarteto de Alejandría*) que prologan la antología *Lo mejor de Henry Miller* (Sur; 424 pág., $ 260), éste "optó por avergonzar al diablo y decir la verdad... Las reglas del gusto, las ideas convencionales sobre la belleza y la propiedad han de ser renovadas a la luz de este objetivo central".

Aburrimiento y esencia

En cambio Apolo, divinidad de la templanza, la razón y la mesura, no tiene disgustos con los tribunales. Sus novelas, extraordinariamente inteligentes, sutiles y armónicas —*Contrapunto, Viejo muere el cisne, Esas hojas estériles, Mono y esencia*— merecen un buen lugar en la biblioteca; pero es dudoso que lo obtengan en la emoción de sus lectores. Hablamos, naturalmente, de Aldous Huxley, autor de *La isla* (Sudamericana; 376 pág., $ 260), en la que un periodista descubre en la imaginaria isla de Pala nuevas y extraordinarias formas culturales, de las cuales, según uno de sus personajes, "los hombres son a la vez beneficiarios y víctimas". Y la novela es, en definitiva, una muy lúcida discusión sobre el destino del hombre y lo que el periodista llama "el Horror Esencial".

Su preocupación por el hombre no salva a la novela de un elegante aburrimiento. Además de esta preocupación —común a todo escritor que merezca el nombre de tal—, un libro necesita una dosis de verdadera vida que, sin llegar al desbordado vitalismo de Dionisios-Miller, les hable a los hombres de algo más que especulación intelectual y personajes cerebrados. Porque la vida no solo es pensamiento, sino también, acción y error y riesgo. Y Apolo-Huxley no se arriesga.

Aldous Huxley: muy elegante, pero no se compromete.

TEATRO

Ayer, toros; hoy, teatro

Con motivo de la jura del rey Carlos III, la Alcadía determinó divertir a los vecinos de Buenos Ayres con seis corridas de toros, amén de títeres y volantas. La plaza fue adornada con pinturas, colgaduras y galas, gastándose 754 pesos fuertes...

Esta narración de festejos populares data de 1760 y se conserva en los libros capitulares de la época, en el Archivo de la Nación. Hoy, 200 años después, con $ 754 no se podría ni adornar una esquina, pero la Municipalidad no ha renunciado a su tradición de proveer al entretenimiento y a la cultura populares.

Desde 1955, la Dirección de Acción Cultural de la Comuna ha ampliado vertiginosamente su campo de acción. Al principio se limitó a organizar recitales de danza y conciertos; pero luego habilitó teatros en los barrios, que contribuyeron a mitigar el déficit de locales. Hoy, bajo la dirección del arquitecto Guillermo Linares, la Municipalidad cuenta con siete teatros al aire libre, para temporadas de verano: "Caminito", "Pabellón de las Rosas", "Teatro del Lago", "Anfiteatro Río de la Plata", "Museo Enrique Larreta" y dos más, en el Jardín Botánico. Y además, tiene tres salas cerradas que funcionan todo el año: "Miguel Cané", "Los Andes" y "Sarmiento", abiertas a todos los conjuntos. En 1962 (plena crisis) pudieron ofrecerse 758 actos culturales, con asistencia aproximada de 152.000 personas, que abarcaron teatro, conciertos, danza, cine, música popular y recreación (Teatro Rodante de Marionetas, payasos, títeres, etc.). Los locales cerrados, licitados para la temporada de invierno, fueron adjudicados a cuatro conjuntos teatrales:

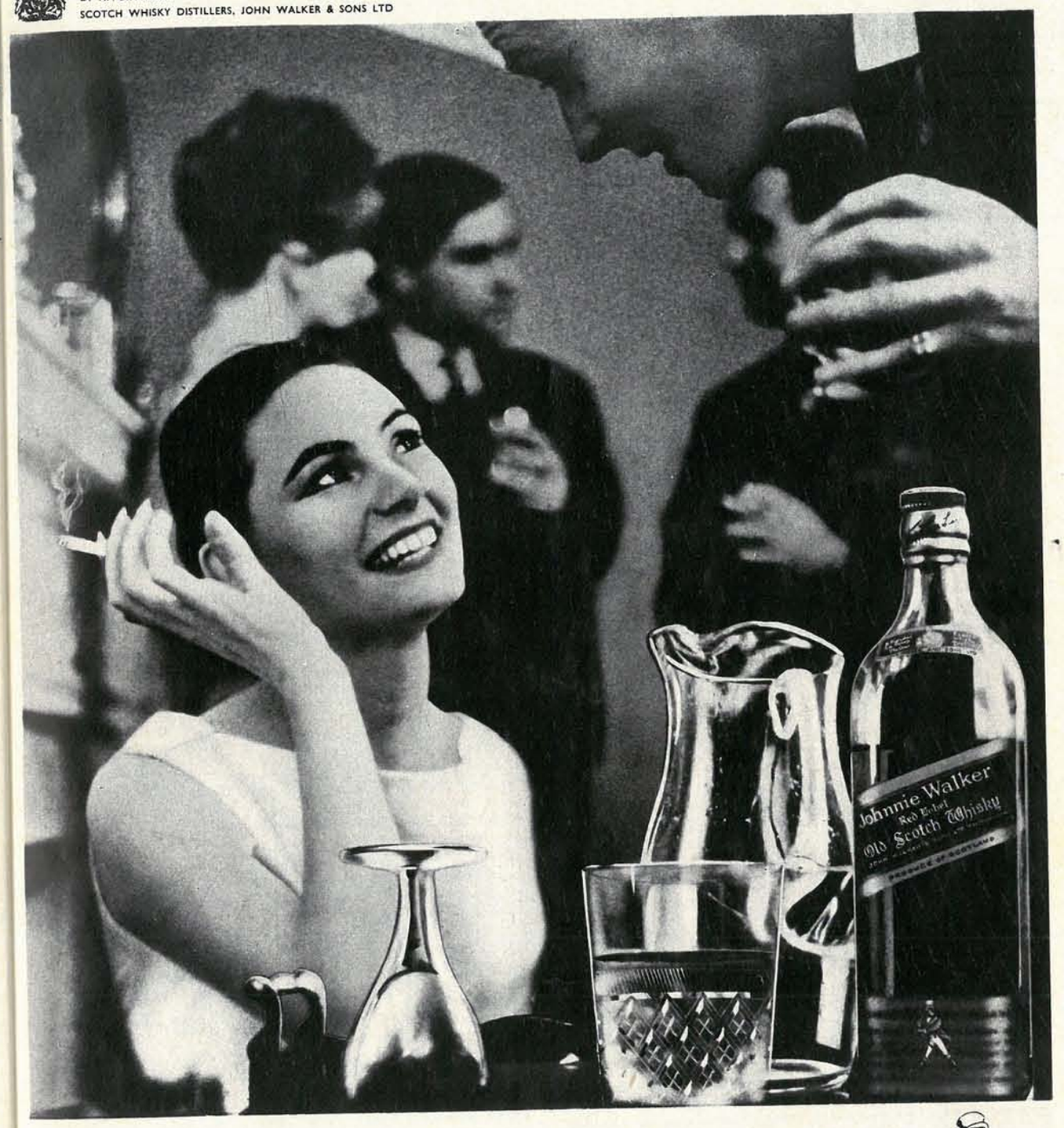
Los Andes (Leiva 4249), al "Grupo de Teatro Buenos Aires", dirigido por Roberto Nicolás Medina (28 años, autor, profesor de literatura), que estrenó el 5 de julio *Muerte en el barrio*, de Alfonso Sastre, (que plantea un problema de responsabilidad colectiva por el linchamiento de un médico) y se propone completar la temporada con una pieza suya: *Hogueras a la hora de la siesta*, premiada en España.

Miguel Cané (Carlos Calvo 4329), al "Teatro Libre del Oeste", que presentó el 24 de julio *Las ranas cantan de noche*, de Juan Carlos Ferrari; un brochazo simplista del Buenos Aires nocturno.

Sarmiento (Av. Sarmiento 2715), la sala más amplia y mejor equipada, en los predios del Jardín Zoológico, cerca de la casa de los leones, fue adjudicada a dos conjuntos. Desde julio hasta fines del mes presente, al "Teatro del Siglo xx", que ha estrenado *La casa de la noche*, de Thierry Maulnier, (golpeada por la crítica), y ofreció conferencias, ciclos infantiles, etc. Desde octubre hasta enero, al "Teatro del Arco", dirigido por Salvador Santángelo, que estrenará una pieza seleccionada por el Fondo Nacional de las Artes: *El reñidero*, de Sergio De Cecco, una versión del drama de Orestes y Electra, desarrollado en Buenos Aires, en 1905.

Los artistas "municipales" se quejan amargamente de la burocracia, que torna difíciles todos los trámites, y del cobro de los *cachets*, lerdo por demás. Los funcionarios suspiran, impotentes.

BY APPOINTMENT TO HER MAJESTY THE QUEEN,
SCOTCH WHISKY DISTILLERS, JOHN WALKER & SONS LTD



Johnnie Walker, siempre apreciado en las fiestas más distinguidas. Sonriente y suave en su famosa botella cuadrada. **Simpático Johnnie Walker.** El whisky escocés con la venta mayor del mundo. NACIÓ EN 1820 Y SIGUE TAN CAMPANTE EN 158 PAISES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TEATRO

Eduardo Pavlovsky, psicoanalista, actor y autor teatral.

Doctor, ¿se salvará Hamlet?

"Se es actor como se es príncipe: de nacimiento", decía Edmund Kean, el loco y genial renovador de la escena inglesa. Pero los integrantes de "Yenesí", grupo teatral de reciente formación (médicos, arquitectos, ingenieros, industriales, profesores y hasta un dentista), demuestran justamente lo contrario.

Ninguno de estos profesionales ha tomado el teatro como un pasatiempo. En algunos casos, como en el del doctor Eduardo Pavlovsky (23 años, fundador de "Yenesí', junto con Teresa Costa y Pedro Bercesi), la vocación teatral se complementa con su profesión, pues es psicoanalista, y en la sala VI del Hospital de Clínicas utiliza la terapéutica del psicodrama, técnica mediante la cual el paciente "dramatiza" teatralmente sus problemas, ayudado por médicos y auxiliares de psicología.

"Yenesí" actúa todos los lunes a las 22 en Nuevo Teatro, y desde su fundación ha integrado todos sus espectáculos con piezas de un acto. Su repertorio abarca Pirandello, Anton Chéjov, André Mouesy, Gregorio de Laferrère, Ramón del Valle Inclán, Bruno Magnoni, Jean Anouilh, Friedrich Dürrenmatt, el iracundo Sean O'Casey, Eugene Ionesco y dos piezas vanguardistas del propio Pavlovsky: *Somos* y *La espera trágica.*

"Yenesí" se vuelca más y más hacia el teatro de vanguardia. La próxima presentación estará compuesta por *Color de ciruela,* del novel Juan Carlos Herme, y tres obras cortas de Harold Pinter. El conjunto tiene en estudio una nueva pieza del actor-autor-psicoanalista Eduardo Pavlovsky: *Camello sin anteojos.*

T. V.

Mares de lágrimas

Un guionista de TV de la zona del Caribe, de paso por Buenos Aires, comentó sorprendido a un grupo de autores de televisión:

—Ustedes aquí malgastan las situaciones dramáticas. Meten a una niña en un convento y la dejan salir dos o tres capítulos después. Nosotros la tenemos por lo menos diez capítulos y la torturamos hasta que la tensión de los espectadores llega al máximo.

Debemos felicitarnos de estar todavía tan lejos del melodrama alevoso, pero no cabe duda de que nuestros autores de telenovelas explotan el masoquismo del público. Hoy contamos con tres canales que difunden cuatro tiras diarias y movilizan en ellas de ocho a diez millones de pesos mensuales.

Canal 9: Teleteatro Odol, (que este año continúa la producción del canal iniciada a comienzos de 1962) en cadena con LR3 y emisoras del interior, a cargo de Fernando Siro y Elena Cruz, con la dirección de Emilio Ariño. Costo aproximado: $ 2.000.000 mensuales. Sueldo de Siro: $ 130.000.

Canal 11: Teleteatro del Hogar (Flan Ravana; comenzó el 1º de julio), Eduardo Rudy y Julia Sandoval, dirigidos por José Trecenza y producido por Nelson Castro. Tiene el ráting más alto del canal: 15 %.

Canal 13: Teleteatro Palmolive-Colgate, con Rodolfo Salerno y Beatriz Díaz Quiroga (15.00). A las 17.30 salen Atilio Marinelli (200 cartas semanales, $ 100.000 mensuales) y Beatriz Taibo. Libretista exclusivo: Alberto Migré. Este es teleteatro más viejo: empezó en 1961.

Canal 7: Reanudará sus teleteatros.

¿Cuáles son los temas preferidos por los teleoyentes de novelas en serie?

Emilio Ariño (33 años, soltero, dueño feliz de un Cisitalia; director del Teleteatro Odol, considera, sin compartir el gusto, que seguirán triunfando los temas románticos-lacrimógenos con final feliz.

¿Qué autor prefiere el público?

Indiscutiblemente: Alberto Migré, que confiesa ganar "algo así como $ 500.000 mensuales". Cuando se emitía su guión más famoso ("0597"), las peluquerías y los consultorios de dentistas quedaban vacíos de mujeres: las damas preferían estar despeinadas o sufrir un dolor de muelas, a perder el capítulo.

¿Cómo se llega a galán de teleteatro?

Atilio Marinelli (29 años, soltero) nació en Juárez (Buenos Aires) e incursionó en el teatro y en la radio desde los 16 años. En 1960 fue descubierto por Alberto Migré, que lo lanzó al estrellato con su radioteatro de LR1, del que es todavía primer galán. En 1962 pasó a la TV con Nelly Meden y Beatriz Taibo.

Atilio Marinelli y Beatriz Taibo. Llanto a las 17.30.

¿Cuánto gana un primer actor de telenovelas?

Eduardo Rudy supera los $ 200.000 mensuales, (contando los *cachets* de LR4, LR1, Canal 13, 9 y 11), pero asegura que no le alcanza "ni raspando". Generalmente asombran las sumas exigidas por las grandes figuras, pero el público no sabe que un primer actor no puede aceptar un sueldo exiguo, pues disminuiría su importancia en el mercado de la TV.

¿Hay "trenzas" que entorpecen la incorporación de nuevos autores al teleteatro?

Eduardo Nanclares (52 años, dos hijos), el fogoso *self-mademan,* gerente de publicidad de Odol, asegura que, por lo menos en su empresa, no hay ninguna clase de trenzas ni combinaciones.

—Míreme a mí —cuenta—. A los 18 años dormía en las plazas. Fui albañil en el Chaco... Y ahora aquí me tiene.

Nanclares quiere dar a otros las oportunidades que él mismo tuvo. Odol gasta en publicidad alrededor de $ 80.000.000 por año, y con sus $ 3.000.000 dedicados a TV es la empresa que paga más programas íntegros; aunque uno de ellos, *Mirando la vida,* producción de Adriana, la conocida periodista de *Claudia,* es financiada también por la Editorial Abril. Además están las preguntas por $ 1.000.000, el Teleteatro Odol y el *Festival de la Canción,* gigantesco concurso férreamente conducido por Blackie, que abarca tres géneros (tango, folklore y melódico) y cuyo éxito se puede medir en partituras (más de 3.000 se disputan premios por 1.500.000 pesos). El *Festival* llega en septiembre a uno de sus momentos culminantes, con la iniciación de la selección pública de las obras.

¿Qué es una novela de "impacto"?

Un ejemplo clásico es "0597", de Alberto Migré: Una mujer está injustamente en la cárcel, liga una conversación telefónica con un joven abogado y nace un amor a distancia. Pero... él no sabe que ella está presa. Gran dolor de la protagonista, que debe volver a su celda pensando que su amor es imposible. La teleespectadora se identifica con el sufrimiento. Suspenso. ¿La descubrirá? Sí; al fin la descubre, la defiende, la libra de su situación y se casa con ella en un glorioso *happy end.*

Eduardo Nanclares, jefe de publicidad de Odol, ex-albañil y "self-made-man", aprieta el pomo de los millones.

"Trasnoche 13". De izquierda a derecha: Jorge Caldas Villar, Enriqueta Muñiz y Diego Barachini (cultos los tres), integrantes del clan de "Meridiano de cultura".

El show de la cultura

En las salas de maquillaje del Canal 13, azorados especialistas en física nuclear se cruzan con Pepe Biondi o ceden su asiento a rubias coristas, esperando su turno para aparecer en la pantalla mágica. ¿Qué pasa? Simplemente, que Goar Mestre, el napoleónico emperador del canal, quiere hacerse perdonar la reiterada promoción de *westerns* y de personajes cómicos idiotas. Y ha aprobado dos muy serios programas culturales: *Buenos Aires, meridiano de cultura* (recientemente incorporado a Trasnoche 13) y *Universidad del aire,* que se televisa todos los domingos de 11 a 12, por iniciativa del propio Mestre.

Los realizadores de *Universidad del aire,* María Inés Andrés (profesora de letras y directora, además, de *Viendo a Biondi* y *Cándido Pérez*), Andrés Percivale (23 años, buen mozo, 5º año de arquitectura) y Gustavo Ribero (ejecutivo consultor del programa), han logrado atraer a un tiempo al público complaciente y al exigente, con temas como hipnosis, física nuclear, psicodrama, música moderna, cine de vanguardia, urbanismo, etc.; y suman, a las dificultades de semejante equilibrio, la de un presupuesto mísero si se lo compara con los recursos de la TV educativa en los Estados Unidos.

Por su parte, *Trasnoche* 13, que hasta hace poco se dedicaba exclusivamente a presentar *shows* extraídos de la vida nocturna porteña y a elegir Miss Argentina, ha decidido ampliar sus cuadros, incorporando a periodistas de amplios antecedentes, para cubrir el déficit de seriedad que ya se hacía sentir en el programa. Los integrantes de "Meridiano de Cultura glosan la actividad intelectual y artística de Buenos Aires. Juan Carlos Thorry (50 años), creador de Trasnoche 13, no teme perder audiencia:

—Los que se aburran, pueden charlar —dice—; será como pasar de largo en una revista la página que no interesa.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¡NO SE PIERDA NINGUN NUMERO!

SUSCRIBASE A PANORAMA

la revista de nuestro tiempo

Recibirá durante un año, en su domicilio, la síntesis más dinámica e interesante del apasionante mundo en que vivimos.

Precio de la suscripción anual:	Argentina: m$n. 450.- Uruguay: o$u. 65.- Otros países: u$s. 6.-

Escriba inmediatamente indicando claramente su nombre y dirección completos y acompañando cheque o giro postal sobre Buenos Aires, a la orden de Ryela S. A. C., Piedras 113, Buenos Aires, Argentina, para asegurarse desde el próximo número, y durante 12 meses, la recepción regular de **PANORAMA**.

PANORAMA Números atrasados en venta en Piedras 113, Buenos Aires (horario de 12 a 19 hs.), al precio de m$n. 45.- cada uno.

CINE

"Cleopatra". Dos historias de Plutarco, un escándalo y un actor aclamado por todas las crónicas: Rex Harrison.

"¿Tú, también, Burton.?"

Al día siguiente de su estreno en Nueva York, el *Herald Tribune* atacó violentamente la superproducción de la Fox que tanto material ha dado a la crónica menuda: *"Cleopatra"*, escribió el columnista, "es un extravagante ejercicio de tedio." Y se mofó de los diálogos, "mezcla de clisés y de intranscendencias, indigna de Joseph L. Mienkewicz". Más adelante, dijo: "Cuando quieren presentar a Cleopatra como astuta política, la Taylor chilla como la mujer de un inescrupuloso demagogo en una reunión partidaria".

Por su paree, el *New York Times* comentó, entusiasmado, en la crónica de la presentación: *"Cleopatra* es una de las más extraordinarias películas épicas de todos los tiempos".

Tan opuestos conceptos coinciden sólo en un aspecto: la actuación de Rex Harrison (Julio César), considerada excepcional por ambos periódicos y por toda la crítica especializada.

Cleopatra fue construida con dos historias: la primera, cuenta la relación de César y Cleopatra y sus gloriosos proyectos comunes, truncados inoportunamente por Bruto y los Idus de Marzo. La segunda, relata los amoríos de Marco Antonio y la hermosa egipcia, (quienes descubrieron, juntos, lo que la historia conoce como "la vida inimitable", versión antigua de la "dolce vita"), y la posterior intervención de Octavio, como aguafiestas del Imperio Romano. Finalmente, un áspid se hace intérprete de la platea masculina, y muerde a la bellísima Liz Taylor, con resultados desastrosos.

Muchos acusan a Darryl Zanuck, dictador de la 20th Century Fox, por haber cortado el original hasta reducir el film a sus secuencias de fasto, con lo que la producción —valga la comparación del *Herald Tribune*—, "rueda con ruedas cuadradas de escena pomposa en escena pomposa", presa de indudable incoherencia. Los errores de Zanuck no liberan a Joseph Mankiewicz, director y guionista, de su responsabilidad por las fallas que eludieron la tijera del "gran capo".

Sala de estreno en Buenos Aires: cine Broadway, Corrientes 1155.

Algo para imitar

Dos insólitas iniciativas de la distribuidora local David Goldberg han conmovido la rutina del negocio cinematográfico: la primera de ellas ha sido un concurso de afiches para la promoción de la película argentina *Los venerables todos*, de Manuel Antín, que nos representó en mayo en el Festival de Cannes. El jurado, compuesto por los dibujantes Raúl Alonso y Anastasio Mayoral, el periodista León Bouché y los señores Marcos Leibovich y Ramón Caballe, adjudicó el único premio de 50.000 pesos al pintor Horacio Bidegain.

La segunda iniciativa de David Goldberg es un concurso de críticas cinematográficas, reservado a periodistas profesionales en actividad, para el cual ha instituido premios que superan, en total, los cien mil pesos.

Esta notable campaña promocional dará, en el próximo otoño, un nuevo motivo al comentario: invitada por la distribuidora, la estrella del ballet y del cine Ludmila Tcherina asistirá en Buenos Aires al estreno de su película *Los amantes de Teruel*.

Tres pasos en el terror

Por tres razones fundamentales, el productor cinematográfico y teatral Sergio Kogan (nacido en Rusia y con larga radicación en México, donde hizo decenas de películas, entre las que se cuentan *El bruto*, de Luis Bruñuel, y *El esqueleto de la señora Morales*, de Rogelio González), eligió a la Argentina para continuar sus actividades: 1º) El cine mexicano padece una crisis gravísima; 2º) la Argentina está en excelentes condiciones para intentar la recuperación del mercado latinoamericano, sin competidor continental a la vista; 3º) la actriz argentina Rosita Quintana, esposa de Kogan, ansiaba retornar a su país.

La mudanza coincidió en 1961 con la espectacular presentación de la comedia musical *My Fair Lady*, producida por Kogan y protagonizada por la Quintana. Su segunda operación, menos exitosa, fue la comedia *Carnival*. Finalmente, Kogan encaró la etapa cinematográfica, cuyo plan de acción quedó articulado en lo inmediato con cuatro películas: *Rata de puerto*, inédita en Buenos Aires, aunque ya fue explotada en San Francisco y en Río Cuarto (Córdoba), *Escala en el miedo*, *La mala gente* (dirección, Mujica; libro, Ariel Cortazzo), y *El vagabundo* (dirección, Carlos Rinaldi; protagonista, Pepe Biondi).

La idea argumental de *Escala en el miedo* es del propio Kogan, adaptada por Tomás Eloy Martínez y Augusto Roa Bastos, con la colaboración del director René Mujica. Se trata de una incursión graduada en el campo del terror, en tres episodios independientes: *La estrella blanca*, ensayo sobre el miedo figurado, según la pesadilla que vive un boxeador "liquidado"; *El ramo de gladiolos*, caso del miedo a la propia conciencia tal como la vive un empleado segundos antes de su muerte, y *El horóscopo*, episodio de humor negro, de intención teológica. Sobre una estructura real, esta película asciende progresivamente hacia lo irreal. Entre otras figuras, *Escala en el miedo* cuenta con la participación de Ernesto Bianco, Rosita Quintana (por supuesto), Ubaldo Martínez, Jorge de la Riestra y Wolf Ruvinsky. ◆

TERMINE CON LA CASPA!

ANTICASPA ACTIVO

ENDEN

CON 99% DE EFICACIA COMPROBADA

Líbrese definitivamente de la caspa adoptando el Anti-Caspa Activo ENDEN, el método más eficaz y más práctico para combatir la caspa.

Se aplica como un shampoo y basta un solo lavado de cabeza semanal para lograr en poco tiempo los mejores resultados.

ANTI-CASPA ACTIVO
ENDEN
GARANTIZADO POR
Helene Curtis

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONFLICTOS RACIALES

LA CULPA INOCENTE

Prejuicios traducidos en sangre

Los titulares de los diarios han traído desgarradoras noticias de los disturbios raciales en algunas ciudades sureñas de los Estados Unidos: violencia, marchas pacíficas, cantos religiosos, blasfemias, conferencias, asesinatos. Pero el problema racial no es patrimonio exclusivo de los Estados Unidos. Para bochorno del mundo, dondequiera ha existido una diferencia racial ha surgido siempre la lucha y la desigualdad. Aun en nuestros días. Aun en naciones presuntamente civilizadas, en donde las razas no han aprendido a convivir pacíficamente, la violencia empaña la vida de los hombres. Y la culpa recae sobre las naciones y las leyes de los gobiernos y la carencia de sentimientos humanitarios en la población.

El rigor sudafricano

La rígida política racial del gobierno de la República de Sudáfrica conduce a extremos que serían cómicos, de no ser trágicos. Como en aquel funeral en El Cabo, en el que una joven de color corrió hacia la hermana de su padre, a la que no veía desde hacía meses. El "Hola, tía" y el abrazo quedaron truncos ante el gesto de orgullo de la mujer. "No me llames tía. Dime *señora*". Esa contestación cruelmente ridícula no se desviaba un ápi-

Malcom X, líder de los musulmanes negros, combativos partidarios de la segregación.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En el mundo entero, un ansia de paz

ce de la legislación vigente. Hasta este año, ella y su marido pertenecían a la categoría de *colored* (1.500.000 de descendientes de uniones entre negros y blancos). Pero un buen día el Concejo de Clasificación Racial de la provincia de El Cabo informó a la pareja de mulatos de piel clara que habían sido reclasificados como "blancos". En consecuencia, si se los veía en trato familiar con gente de color, por más parientes cercanos que fueran, corrían el riesgo de verse degradados nuevamente al estado de *coloreds* y perder los derechos civiles y ventajas económicas que corresponden exclusivamente al hombre blanco en el inflexible *apartheid* sudafricano.

En 1950 se aprobó la *Population Registration Act*, que daba fundamento legal a la política de *apartheid* del primer ministro Hendrik Verwoerd. Desde entonces, inspectores desconocidos como tales por la población, han estado clasificando metódicamente a todos los habitantes de la república: negros, blancos, *coloreds*.

Destinada a impedir la "contaminación" racial de los 3.000.000 de blancos de la nación, la ley ha permitido el "ascenso" de los mulatos de piel clara a la categoría de blancos y ha relegado a otros mulatos, de pigmentación oscura, a la condición de negros, a los que se niega hasta los pocos derechos acordados a los *coloreds*. Y, paradójicamente, el cambio tiene consecuencias mucho más penosas para los primeros. El *colored* que pasa a blanco debe abandonar su casa, su ambiente, el resto de la familia que no haya sido beneficiada por la nueva calificación, el empleo, los amigos, el club. Deja todo un mundo para penetrar en otro donde sabe que lo le aceptarán plenamente.

Durante una sesión en el Parlamento, el ministro del Interior, Johannes de Klerk, rechazó las acusaciones de los líderes *coloreds*, quienes afirmaban que el gobierno "ascendía" a mulatos de piel muy clara a la categoría de blancos con el único fin de aumentar numérica y estadísticamente la población europea de Sudáfrica. De Klerk expuso que, al entregar documentos de identidad de blancos a las 300 familias de El Cabo, sus funcionarios estaban solamente "tratando de obrar con humanidad" y dar a esos reclasificados "el beneficio de la duda".

Pero unas palabras en el Parlamento no bastan para terminar con el dolor y la injusticia.

El historiador *colored* Richard van der Ross sostiene, con un cierto toque de humorismo, que "la raza nació nueve meses después de la llegada de Jan van Riebeeck", el fundador de la Colonia de El Cabo en 1652. Pocas mujeres europeas acompañaron a los primeros colonos holandeses y, con el objeto de que estos se afincaran en las nuevas tierras, se fomentaron las uniones interraciales. Los pioneros de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales se casaron con hotentotes, importaron esclavos del África Ecuatorial y hasta trajeron nativas de las lejanas Java y Ceilán, posesiones holandesas en aquel entonces. Se calcula en 250.000 el número de *coloreds* que han pasado a confundirse con la población blanca de Sudáfrica.

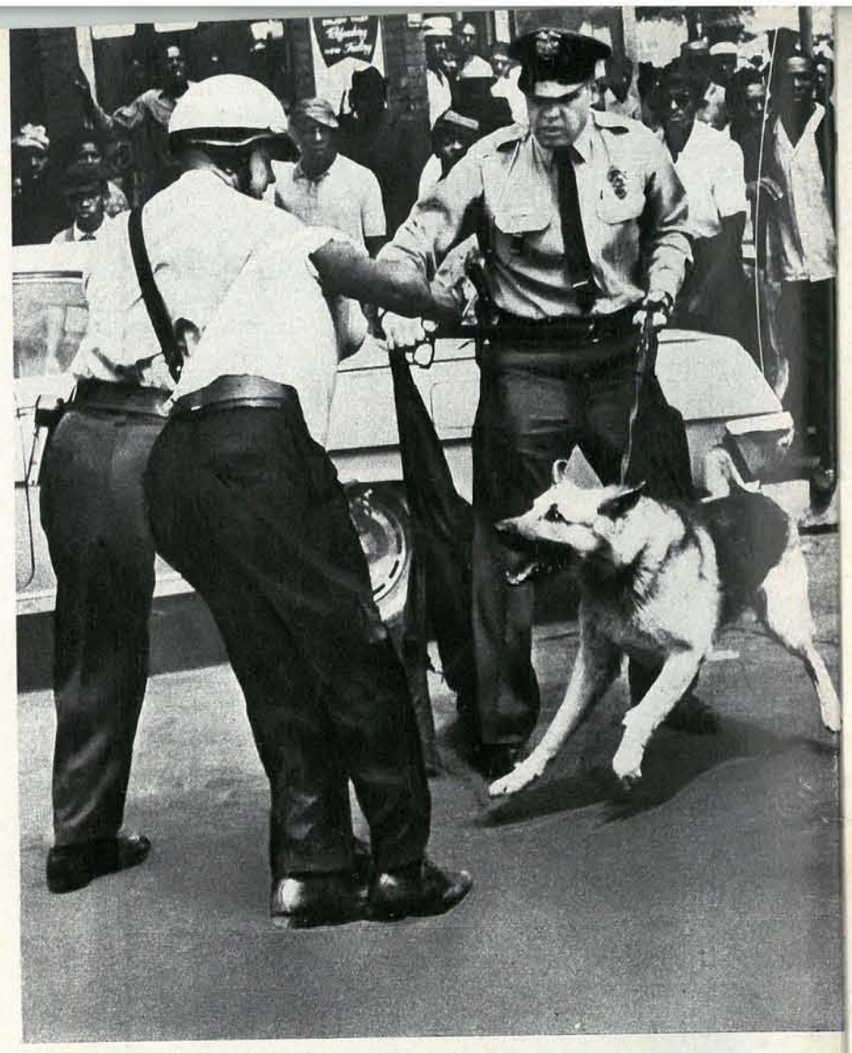
En cambio, los que siguen siendo *coloreds* están trágicamente aprisionados entre las dos grandes capas raciales sudafricanas. Miran con desdén a los negros, pero son rechazados por los blancos. A pesar de compartir cultura e idioma comunes con los europeos (el 90 por ciento de los *coloreds* habla *afrikaan*, derivado del holandés), se les niega plena representación en el Parlamento y, en las ciudades, viven en barrios *coloreds*. No pueden competir con los blancos en muchos trabajos y ni siquiera entrar en el edificio de correos por la misma puerta que aquellos. Divididos entre conservadores y radicales, nunca han constituido una fuerza política tan poderosa como los negros, cuyo Congreso Nacional Africano, que dirige el antiguo jefe zulú galardonado con el Premio Nobel de la Paz, Albert Luthuli, está proscrito desde 1960. En ese mismo año, la policía sudafricana abrió fuego contra 20.000 manifestantes de color en Sharpeville, cerca de Johannesburg. Unos noventa negros cayeron, y Sharpeville se convirtió en grito de batalla para los de su raza.

En el resto de África, el desafío al *apartheid* y a los líderes blancos de esa ruda política segregacionista une a fuerzas poderosas. En la reciente conferencia de Addis Abeba, a la que asistieron 32 jefes de Estado, la tónica era fuertemente anticolonial y, en algunos casos, francamente antiblanca. Un delegado negro dijo a uno de sus colegas árabes: "Los inferiores son ustedes, los blancos. Nosotros somos aquí la mayoría, y sabemos que el tiempo está de nuestra parte". A 600 kilómetros al sur de Addis Abeba, en Kenia, el más combativo de los líderes africanos, Jomo Kenyatta, ganó las elecciones de primer ministro. El país no tiene ya motivo para atacar al colonialismo dentro de sus fronteras, ya que obtendrá la total independencia a fin de año (ver PANORAMA de agosto). Sin embargo, se prevé un cambio radical en el *status* del blanco. Tom Mboya, el principal líder obrero de la nación, adopta un tono concluyente cuando se refiere a la futura posición de blancos y negros en el campo laboral: "Si un granjero europeo explotara a un negro, sus días en Kenia estarían contados".

Los chinos en Indonesia

En la República de Indonesia, otras razas están en pugna. En una de las recientes manifestaciones callejeras se destrozaron 500 comercios en Bandung. Se arrojaron seis automóviles a un precipicio en Sukabumi. Los dueños de esos comercios y de esos coches eran chinos, raza que constituye una minoría de tres millones frente a los 97 millones de indonesios. Los chinos, trabajadores y sagaces, han logrado crear riqueza en el asoleado y boscoso archipiélago. Han alcanzado un poder económico tal que los repetidos esfuerzos del gobierno por quebrantarlo resultaron inútiles. Operando algunas veces con intermediarios, controlan todavía hoy el comercio, la agricultura, la pequeña industria y el mercado negro. Un oficial del ejército indonesio dijo una vez: "Vaya usted al pueblito más insignificante de Indonesia y aun allí encontrará a un hombre cuya casa tiene luz eléctrica y heladera. Ese hombre será un chino".

Los prejuicios en Indonesia no han nacido ahora, puesto que hace muchos años que los chinos asentaron sus reales en el archipiélago. Pero la animadversión contra ellos ha subido de



Arriba: un momento de la temible represión realizada contra los manifestantes negros en Birmingham. Abajo: las humillaciones continuas obligaron a estos estudiantes africanos a abandonar Bulgaria.

En la Guayana Británica, un hindú víctima de las luchas entre su raza y los negros.

Durante la reciente conferencia de Addis Abeba, los líderes africanos se pronunciaron en contra del colonialismo y la segregación.

"No hay más dios que Alá, y Mahoma es su profeta", reza el cartel que preside la reunión anual de los "musulmanes negros" en Chicago.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Intolerancia: lágrimas y muerte

nivel a medida que el país se acercaba al borde de la ruina económica. La inflación es prácticamente incontrolable, se ha duplicado la circulación monetaria en un año, y el dólar, cotizado oficialmente en 45 rupias, llega a las 1.500 en el mercado negro. La mayor parte de los estudiantes de los institutos del gobierno no puede comprar los textos. El arroz, alimento esencial, escasea periódicamente. La producción de caucho, copra y estaño de las haciendas expropiadas a los holandeses ha decrecido de modo alarmante, bajo la administración de los poco hábiles burócratas del gobierno.

El sordo resentimiento contra la rica y bien alimentada minoría china estalló después de una disputa entre un estudiante chino y otro indonesio en el Instituto de Tecnología de Bandung. Al incidente siguió el apedreo y quema de los comercios. Uno de los revoltosos cayó abatido por una bala de la policía. Cuando su cortejo fúnebre recorrió las calles de la ciudad, la multitud enardecida sacó a golpes a los chinos de sus casas y los obligó a inclinarse al paso del féretro.

Como era de prever, el presidente vitalicio de Indonesia, Sukarno, no responsabilizó de estos disturbios ni a sí mismo ni a su caótica política económica: "Son provocados por contrarrevolucionarios que tratan de ganar adeptos gracias a la difícil situación en la provisión de alimentos y ropas, y al problema de la minoría china". Con esta declaración dio por terminado el asunto y partió en uno de sus largos viajes, esta vez hacia Japón, Belgrado, Roma y París.

Los tamules en Ceilán

En la isla de Ceilán, al sur de la península índica, gobierna la primera mujer que preside un gabinete en la historia, la señora Sirimavo Bandaranaike. Y a ella le tocó resolver el primer estallido de un problema racial endémico: el de la minoría tamul. Hace dos mil años, las tamules llegaron desde la nativa India. Hoy, un millón de sus descendientes conservan su lengua y la religión brahmánica. En 1961, la proclamación del cingalés (lengua de la mayoría indígena budista, de 6.700.000 seres) como idioma oficial del país, provocó un virtual estado de rebelión en los tradicionalmente pacíficos tamules. A pesar de que la combatida ley se había aprobado en 1956, durante el gobierno del ya fallecido primer ministro Solomon West Ridgeway Dias Bandaranaike, fue su enérgica viuda Sirimavo quien la puso en vigor. En las provincias del norte y del este, donde están concentrados los tamules, el descontento se tradujo en ruidosas manifestaciones callejeras. Los vehículos del gobierno se veían obligados a detenerse ante los tamules que se acostaban en la ruta para impedirles el paso. Se paralizó la administración local, los tamules establecieron su propio servicio de correos, pretendieron formar una fuerza policial y hasta insinuaron un movimiento en pro de la autonomía. Un millón de hindúes de lengua tamul, étnicamente afines a los revoltosos pero llegados recientemente, se declararon en huelga. Estos hindúes proveen la mano de obra en las importantes plantaciones de té de Ceilán.

Ante esa amenaza para la economía de la isla, la señora Bandaranaike actuó con rapidez y severidad. Declaró por radio que "la nación no podía amedrentarse por amenazas", ordenó la movilización general de las fuerzas armadas y envió tropas hacia las zonas tamules. Decretó un estado de emergencia por el cual los huelguistas podían ser penados hasta con cinco años de cárcel e impuso el toque de queda en las principales ciudades tamules. Por último, proscribió el Partido Federal (de los tamules) e hizo encarcelar a 70 de sus dirigentes, incluyendo a todos sus representantes en el parlamento, menos uno.

La desobediencia civil se esfumó. Pero la actuación de la señora Bandaranaike había evidenciado que era decididamente parcial, que solo le preocupaba la mayoría cingalesa, cuyos votos la habían llevado al gobierno. La primer ministro se ha malquistado para siempre la voluntad de los tamules.

En la Guayana Británica

Todo comenzó con una huelga pacífica, llevada a cabo por los sindicatos, controlados por los negros, contra el gobierno del marxista primer ministro Cheddi Jagan, de origen hindú. Los negros forman el 45 por ciento de la población; los hindúes, el 49 por ciento. Ninguno de los dos sectores raciales ceja en sus pretensiones: la sangre empañó la huelga. Solo la presencia de tropas británicas pudo poner coto a la violencia.

Tras la cortina de hierro

La igualdad racial se predica con fuerza de dogma en los países comunistas, pero allí también es verdad lo de que "del dicho al hecho hay mucho trecho". En la U.R.S.S., Polonia, Checoslovaquia, Alemania Oriental y Bulgaria, se han producido demostraciones tumultuosas, dirigidas principalmente contra los miles de africanos que estudian en sus universidades.

En la capital búlgara, 200 de esos estudiantes desfilaron por el bulevar Lenin. Se dirigían hacia las oficinas del primer ministro Todor Zhivkov para protestar contra las restricciones que les habían impuesto ciertas medidas del gobierno. En lugar del gesto fraterno, se encontraron con el ceño adusto de 600 soldados, que los apalearon y los metieron en la cárcel. Todo lo que pedían los manifestantes era que les dejaran mantener la Unión de Estudiantes Africanos.

Como otros jóvenes africanos que estudian en Europa oriental, los 350 universitarios que llegaron a Bulgaria encontraron más segregación que afecto, más adoctrinamiento que educación. Después de la revuelta, el embajador de Ghana presentó una enérgica protesta ante el gobierno búlgaro. Al mismo tiempo, los africanos de Sofía decidieron hacer sus valijas e ir a buscar instrucción a otra parte. "Nos han insultado en toda forma —dijo el estudiante de Ghana Robert Kotey, al llegar a Viena—. Nos molestaban en la calle, nos gritaban *monos negros* y *habitantes de la jungla*, y había gente que escupía ostensiblemente cuando subíamos a un ómnibus o a un tren".

El estallido de un volcán

La lucha racial llegó al máximo de tensión, a las consecuencias más sangrientas, en los Estados Unidos. Sobre todo en Birmingham, Jackson y Cambridge, en el sur.

Antes de los últimos disturbios, los negros de Birmingham componían un manso rebaño. De noche, bañados

El trágico saldo de la rebelión de los negros de Sudáfrica en Sharpeville: decenas de vidas inmoladas en aras de la igualdad de derechos. La policía abrió fuego contra la multitud indefensa.

Hendrik F. Verwoerd, primer ministro de Sudáfrica y gestor de la política de "apartheid".

La esposa y el hijo de Medgar Evers durante el funeral del líder negro del integracionismo, cobardemente asesinado

Eugene O'Connor sojuzgó durante años con mano de hierro a los negros de Birmingham.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El odio que enceguece al hombre

por la luz de los faroles de neón, deambulaban por las calles del centro, conversaban en voz baja, en grupos, siempre calmos, siempre respetuosos. Sabían muy bien dónde se encontraban y parecían satisfechos de vivir junto al hombre blanco, que los llamaba despectivamente *"nigger"* o *"boy"*. Desde tiempo inmemorial habían soportado humillación tras humillación en la ciudad más segregacionista de los Estados Unidos. Para ellos, nada ni nadie simboliza mejor esa degradación inicua que el comisario de policía, Eugene O'Connor. Sus hoscas amenazas, sus fornidos policías y, últimamente, sus perros feroces, habían tenido a raya a los negros durante 23 años.

Pero en el resto de la nación las cosas se iban modificando. Poco a poco se destruían todas las barreras. En Little Rock las fuerzas federales habían hecho ineludible la integración en las escuelas. Por primera vez un negro ingresaba en la Universidad de Mississippi. Las noticias electrizaron a los que recorrían con paso indolente las calles de Birmingham.

Se organizó una manifestación pacífica de protesta, una especie de tranquilo desafío a las ordenanzas segregacionistas, al estilo de la no violencia preconizada por Gandhi. Pero cuando los negros llevaron a la práctica las medidas de resistencia pasiva, O'Connor no respondió con la misma mansedumbre. Ante un grupo de negros que expresaba su protesta mediante un *sit-down* (permanecer sentado en la vía pública), el airado comisario increpó a uno de sus oficiales que no mostraba demasiado celo en el manejo de las mangueras con que se rociaba a los manifestantes: "¡Te he dicho que a estos hijos de p... hay que voltearlos con el agua!"

Los acontecimientos que siguieron legaron a la posteridad imágenes imborrables: el joven negro que rodaba por la calle, empujado por el chorro de agua cuya fuerza hubiera arrancado la corteza de los árboles; la mujer negra inmovilizada en el suelo por la rodilla de un policía sobre su cuello. El hombre blanco que observaba la iglesia en la que los negros entonaban sus cánticos y que gruñó: "Tendríamos que acabar a balazos con todos ellos". La niña negra, resplandeciente en su vestido almidonado, que, al salir del templo, miró hacia adelante el grupo de policías armados de pistolas y luego se volvió hacia una amiguita que venía tras ella: "Apúrate, Lucilla, si te quedas atrás, no te arrestarán con nuestro grupo". El grupo de negros, brillantes los rostros a la luz de las llamas, que formaba un cordón ante los bomberos que extinguían un incendio en el comercio de un blanco.

La intervención de las autoridades de Wáshington apaciguó un tanto las cosas. Pero el rencor y la injusticia de tantos años de humillación habían fermentado: las aspiraciones de los negros se tradujeron en demostraciones en todas las ciudades sureñas y en otras del norte. A veces, como en Jackson, en el horror de la sal y el vinagre que los blancos ponían en las heridas de los pacíficos manifestantes, a los que había alcanzado el proyectil improvisado de una botella o una azucarera del bar en que se mantenían inmóviles. O en la muerte que llegó al dirigente negro Medgar Evers, traidora y furtivamente, por la espalda.

Los últimos acontecimientos han demostrado el interés oficial en terminar con la segregación definitivamente. Pero no todos los negros son integracionistas. Los más combativos, animados por un impulso fanático, son los Black Muslims (musulmanes negros), que quieren una segregación total, que han dejado de usar sus apellidos y los han reemplazado por simples letras del alfabeto, porque esos nombres les fueron impuestos por los blancos y quieren borrar de sus vidas todo rastro de la pasada sujeción. Por falta de un líder nacional negro, los musulmanes ganan adeptos día a día. Pero también siembran desconfianza y temor, como cuando no titubearon en recibir con una andanada de huevos a una de las figuras más importantes del movimiento negro, el reverendo Martin Luther King, infatigable apóstol de la integración. Frente a la no violencia de los moderados, Malcolm X, dirigente de los musulmanes negros, predica: "Los negros han perdido el temor a las represalias de los blancos y habrán de reaccionar con violencia si se los provoca. Y esto puede ocurrir hoy, en cualquier lugar del país".

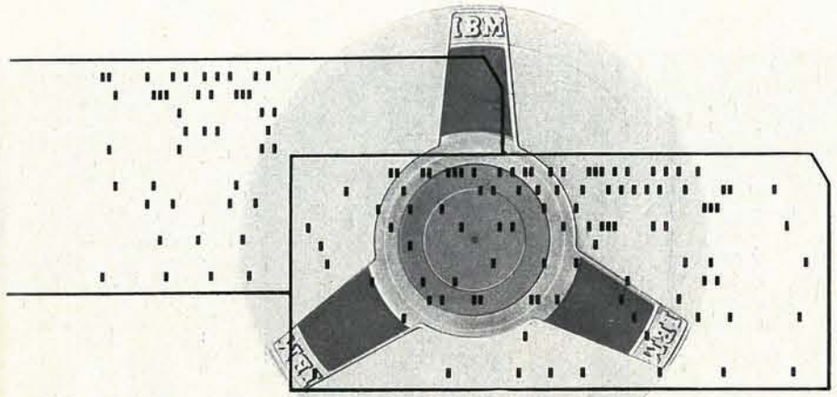
Pero ni Malcolm X ni el inflexible comisario O'Connor (hoy fuera del escenario de sus "hazañas") representan el sentir de los negros y de los blancos. Aunque simbolizan dos posiciones fijas: la del negro que quiere un futuro de paz e igualdad y la del blanco sureño encasillado en los principios del predominio de su raza. Entre esas dos actitudes, la gradación de opiniones es muy amplia, la confusión nubla las ideas. La cruda verdad es que las leyes no pueden, por sí solas, cambiar la mentalidad de cierta gente. Pero están inscritas en el corazón de quienes creen que, fundamentalmente, el hombre es bueno y tiende siempre la mano a su semejante en desgracia. ◆

La cruz en llamas es símbolo del Ku-Klux-Klan, organización que es resabio de un pasado vergonzoso y encarnizada enemiga de la integración.

VINCIT

IBM

EMPRESA PARA EMPRESAS



40
AÑOS DE VIDA
EN LA ARGENTINA
TRABAJANDO
PARA EL FUTURO

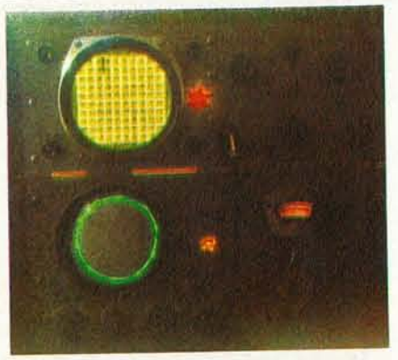
IBM
IBM World Trade Corporation
Avda. Pte. R. Sáenz Peña 933 - Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Con una cámara telescópica se fotografía a los satélites artificiales

UN VIGÍA ELECTRÓNICO RASTREA NUESTRO CIELO

En la provincia de Córdoba hay un pueblito que le debe su instalación de luz eléctrica a los satélites artificiales. Esto, que podría parecer un disparate, no lo es. Desde la época del lanzamiento del primer Sputnik funciona en una estancia de la localidad de Las Tapias el Observatorio Fotográfico de Satélites Artificiales, instalado por el Observatorio Astronómico de la



Un reloj electrónico controla el reloj "esclavo" que, a su vez, registra con toda precisión y graba en la película la hora exacta en que es fotografiado el satélite.

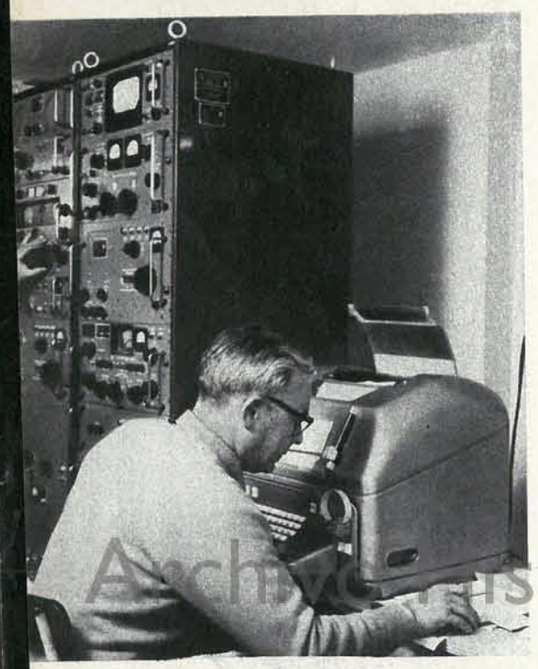
La cámara fue proyectada y construida en los Estados Unidos especialmente para fotografiar satélites. Un control variable le permite seguirlos, cualquiera que sea su velocidad angular.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Toda la noche en vela registrando las trayectorias

Desde el observatorio de Las Tapias, una cámara rastreadora fotografía los satélites artificiales a su paso por el hemisferio austral, a fin de registrar cualquier variación en sus respectivas órbitas.

Todos los pasos de satélites se fotografían desde la estación de Las Tapias. Abajo: los pronósticos y cálculos los envía el Centro de Computaciones de Cambridge, Massachusetts.



Universidad de Córdoba en combinación con el Observatorio Astrofísico de la Smithsonian Institution de Estados Unidos. Su tarea consiste en fotografiar a cada satélite en su trayectoria íntegra por el hemisferio austral. Si bien cuenta con un equipo propio para producir energía eléctrica, el Observatorio ha pagado la mayor parte del costo de la instalación de luz de Las Tapias.

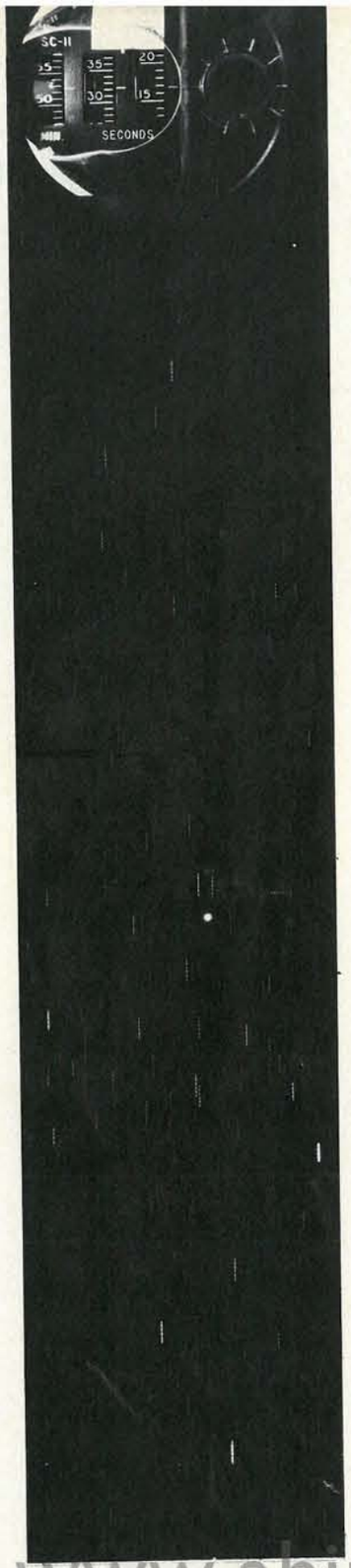
A partir del mes de octubre de 1957 —fecha del lanzamiento del primer Sputnik— todos los satélites que le siguieron han sido fotografiados desde este observatorio, cuya actividad fue encuadrada en el programa del Año Geofísico Internacional 1957-1958 y que desde entonces continúa sin interrupción.

El Observatorio de Las Tapias no es, por otra parte, una instalación secreta. En el mundo occidental hay 13 estaciones encargadas de "rastrear" el tránsito de los satélites actualmente en órbita. Entre ellas, tan solo cuatro funcionan en el hemisferio austral. Además de la de Córdoba hay una en el Perú, otra en Australia y una última en Sudáfrica. Después de haberse realizado estudios especiales de la atmósfera en todo el territorio de la República, se decidió levantar el observatorio en la "Estancia Holandesa" de Las Tapias, debido a la gran transparencia de la atmósfera del lugar durante casi todo el año. Allí trabajan actualmente entre 8 y 12 especialistas, según los turnos y las licencias periódicas. Cuatro de ellos son norteamericanos y los demás argentinos. El equipo comprende, asimismo, un representante permanente del Instituto de Matemáticas, Astronomía y Física de la Universidad de Córdoba. Los técnicos viven en la apartada estancia cordobesa con sus mujeres e hijos. Lejos de extrañar los teatros y cines de las grandes ciudades, parecen preferir el insólito espectáculo nocturno al que están habituados. Porque su trabajo consiste en pasar la noche en vela, observando y fotografiando los movimientos exactos de 54 satélites artificiales.

La labor que realizan es, por otra parte, de singular importancia para el desarrollo de la ciencia espacial. Si bien existen otros métodos para el "rastreo" de los satélites en el mundo —radar, estaciones radiales y pequeños telescopios automáticos— el empleo de la fotografía astral es de suma importancia para obtener ciertos datos. Entre estos, particularmente, la medición exacta de los casi imperceptibles cambios de las órbitas, sobre todo durante las primeras vueltas alrededor de la Tierra. Dichos cambios se producen debido a la fricción atmosférica, los campos magnéticos, la gravitación de la Tierra, la radiación solar y los impactos de los meteoritos.

Para cumplir con su cometido, el Observatorio de Las Tapias cuenta con los equipos básicos necesarios: una cámara fotográfica rastreadora de satélites "Baker-Nunn", un reloj electrónico de cristal "Norrman" y demás instrumentos complementarios. La cámara funciona con una película de 55 milímetros que se ajusta contra el campo óptico y se desliza mientras el obturador permanece cerrado. Un segundo obturador rotativo a cuchillas —en forma de barril— "corta" cada exposición cinco veces, dividiendo la imagen lineal de las estrellas o satélites en seis partes. Los complejos movimientos de la cámara son guiados sincrónicamente por engranajes mecánicos de velocidades variables. Por otra parte, su capacidad para fotografiar satélites ha sido probada en repetidas oportunidades. Para ello se tomaron fotografías de objetos muy pequeños situados a distancias enormes. Con cielo transparente y oscuro se han obtenido, por ejemplo, imágenes del primer Vanguard de 15 centímetros de diámetro, a una distancia de 3.600 kilómetros. En cuanto al reloj electrónico marca "Norrman", su misión consiste en controlar el funcionamiento correcto de un reloj "esclavo" que lleva la cámara, el cual graba la hora exacta en el instante preciso en que se toma la foto. El cotejo de la hora así suministrada con la posición relativa exacta de los satélites sobre el fondo de estrellas del firmamento argentino, proporciona datos de suma utilidad para el desarrollo de los cálculos científicos. El Centro de Computaciones de Cambridge, Massachusetts, recibe las informaciones del Observatorio de Las Tapias y le envía, a su vez, los pronósticos relativos al futuro paso de los satélites, que incluyen toda la información necesaria para fotografiar satisfactoriamente cada nuevo paso. Entre otros datos se precisan los relativos al *azimuth*, la altura sobre el horizonte, la altura sobre la superficie de la Tierra, la hora de culminación —al segundo— y el punto en que el satélite entra o sale del campo de sombra del planeta. Si el satélite no posee luz propia, en efecto, deberá ser fotografiado durante el lapso en que refleja la luz solar.

El equipo, por otra parte, trabaja durante toda la noche. Unos minutos antes de que pase el primer satélite de la jornada, se abre el techo corredizo del recinto donde se encuentra la cámara. Cuando la máquina está preparada, se realiza la confrontación entre el reloj electrónico y el reloj "esclavo". Cinco segundos antes de la hora señalada, se empieza a contar en forma decreciente hasta llegar a cero, instante preciso en que se aprietan los botones para que la cámara comience a trabajar. En el momento "cero", los dos motores con que cuenta la cámara entran en funcionamiento. Uno realiza el movimiento de "rastreo" y el otro el de la cámara en sí. De este modo, el aparato fotografía el recorrido del satélite a través del firmamento. Cuando termina la trayectoria del satélite en el hemisferio visible, la película es llevada al laboratorio. Una vez revelada, los técnicos marcan la posición del satélite, controlando asimismo la lectura de la hora impresa correspondiente a dicha toma. El siguiente paso consiste en colocar la película en un proyector en forma tal que las imágenes de las estrellas coincidan exactamente sobre las impresas en las cartas celestes. Se practican a continuación las mediciones del caso y los datos se remiten de inmediato por cablegrama al Centro de Computaciones de Cambridge. Posteriormente, la película y la documentación correspondiente se envían al Centro por vía aérea, y allá se practican los cálculos finales de precisión.



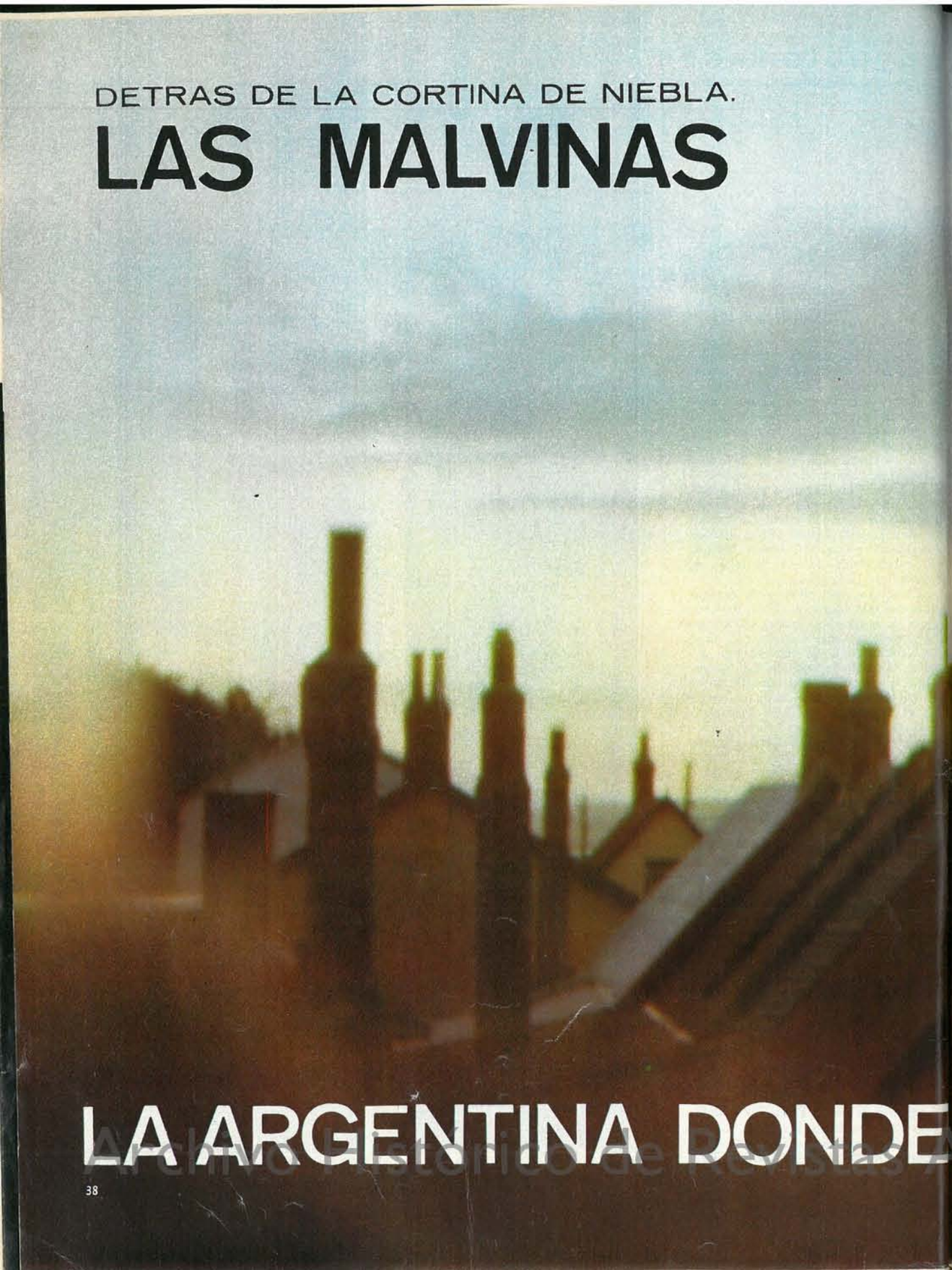
El Eco I cruza por el firmamento cordobés

La cámara registra el paso del cometa Ikeya.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DETRAS DE LA CORTINA DE NIEBLA.

LAS MALVINAS

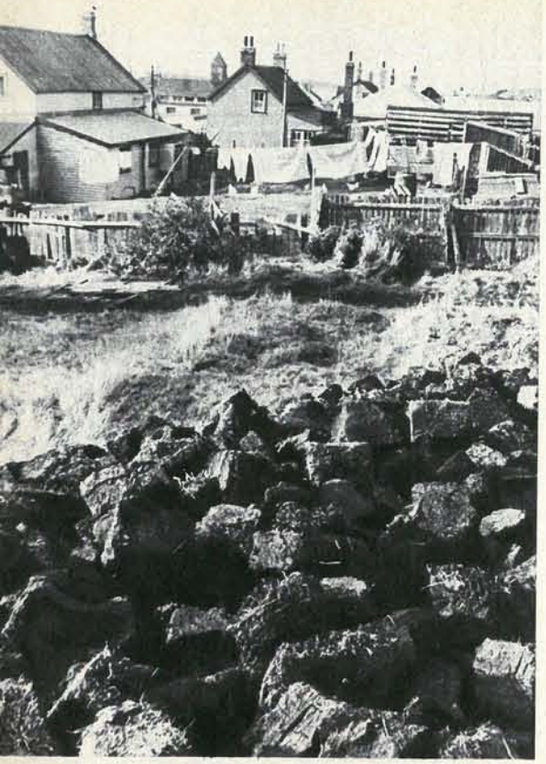


LA ARGENTINA DONDESE HABLA INGLES

"...y deseamos que se restituyan los derechos soberanos y la independencia a los pueblos que han sido despojados de dichos derechos por la fuerza."

CHURCHILL, ROOSEVELT
Declaración del Atlántico 14/8/41

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



En el fondo de las casas se seca el "peet" (turba). Es el único combustible, y se encuentra a flor de tierra.

En la puerta de los negocios se lee: "Prohibida la entrada a los perros". Hay más fox terriers que bebés.

"Ni argentinos ni ingleses: somos algas"

—¿Se considera súbdito inglés, Mr. Davis?

—No.

—¿Argentino?

—Tampoco.

—¿Qué, entonces?

—*Kelper*. Ni inglés ni argentino: *kelper*, como todos los nativos.

—No comprendo...

—Se lo diré en su idioma: alga. Somos algas.

—Pero... ¿por qué?

—Pregúnteselo a los que se adueñaron de la tierra, de las ganas de vivir, de todo... Ahora vegetamos. Algas: ¿comprende ahora?

Ni en las Naciones Unidas ni en la Organización de Estados Americanos se tiene noticia de esta minúscula *nacionalidad* sin tierra, ni bandera, ni futuro. Nuestro hermoso tiempo merodea ya por las vecindades de la luna, pero ignora que aquí abajo —en las Malvinas— un trasnochado régimen ha logrado, mediante una fórmula de alquimia medieval que parecía enterrada para siempre, transformar en algas a todo un pueblo.

—Hay que luchar. ¿Por qué no hacen oír su voz?

—Las Malvinas, señor, son como un viejo acorazado varado al fin del mundo... Aquí, cuando abrimos el pico, es para echar un trago.

—Y de la Argentina, ¿qué piensan?

—Nos hace gracia cuando oímos decir que ustedes, de cuando en cuando, le escriben a la reina reclamándole estas islas.

—¿Y si algún día las devolvieran?

—Vea, ya lo dijo un gobernador que tuvimos: "Si las quieren, que vengan a buscarlas". Y no vendrán. A ustedes les sobra sol y buena tierra. ¿Cuánto hace que se las quitaron?

—Ciento treinta años.

—Demasiados... Aquí pasó lo mismo: nos dejamos estar, y cuando despertamos, las ovejas tenían más derechos que nosotros...

Las Malvinas son eso: desaliento. Sobre 2.172 habitantes, unos 1.600 son *kelpers*, nativos sujetos al mismo infructuoso destino de las algas que vegetan en el fondo de los acantilados. Para ellos no hace diferencia que las Malvinas también sean América, quizá porque se saben ignorados por América.

Stanley, capital del pasado

La muralla que separa los dos sectores de Berlín es de concreto y acero. La que aísla a Malvinas del resto del mundo es de cientos de solitarias y silenciosas millas. Del otro lado de ese muro invisible, el tiempo está detenido. Sin gobierno representativo, sin que el auténtico pueblo tenga acceso a los bienes del suelo, con la economía sofocada por un monopolio manejado mediante control remoto desde la *City*, se diría que el fantasma de la reina Victoria y su época aún alientan entre las brumas del archipiélago.

No resulta fácil, pues, ir a meter las narices en esa demorada trastienda del Commonwealth. Ante todo, es indispensable un salvaconducto que solo en contados casos otorga, en Londres, el Foreign Office. Luego, para viajar, hay que avenirse al *embudo*: un único barco, el "Darwin" (1.500 toneladas, 42 pasajeros, 55 libras el viaje de ida y vuelta); una única ruta: Montevideo-Stanley (4 días de navegación); una única "puerta": Port Stanley.

La capital de las Malvinas no es una fortaleza, pero vive bajo doble vuelta de llave. Es necesario superar la embocadura de dos bahías, la Williams y la Stanley —una engarzada en la otra— para desembocar, al fin, en el feudo de *Little Almighty God* o *Pequeño Dios Todopoderoso*, como apodan socarronamente los nativos a Sir Edwin Arrowsmith, el gobernador.

Bajo un cielo casi siempre malhumorado, Port Stanley se asoma a la bahía en forma de anfiteatro. Son cuatro calles paralelas que se escalonan sobre la ladera de un cerro desnudo, gris. La principal es Ross Road, que costea el mar a lo largo de unos tres kilómetros. Entre la residencia del gobernador y el cementerio, que marcan los dos extremos de esa calle, se alinean los edificios más notables de la población. La imponente catedral anglicana, cuya torre, alzándose como un dedo amonestador, parece predicar el temor a Dios. La iglesia católica de Santa María, más benévola, con la alegría de sus muros blancos y su gran techo rojo. El Town Hall, corazón de Port Stanley, donde se concentran el correo, la biblioteca, el Tribunal de Justicia y el Consejo de Gobierno. Hay un monumento que llama la atención. Hecho con cuatro descomunales costillas de ballena, recuerda la sorpresiva ocupación por los ingleses de nuestras Malvinas, ocurrida en 1833. También asoman sus sucias fachadas los dos enormes negocios de ramos generales de la Falkland Islands Company, donde es posible conseguir desde una aguja a un automóvil, desde un tratamiento de belleza a una cuna.

Lo más bonito de Port Stanley son los chalets de chapa y madera, magníficamente prefabricados en Suecia o Gran Bretaña. La gracia de algunos de ellos triunfaría en la campiña inglesa, pero no aquí, sin una mata de verde —solo hay tres árboles anémicos— y con el cerro color piedra pomez como sordo telón de fondo. Los tejados, a dos aguas, son rojos o verdes, todos con su humeante chimenea. Pero la niebla lo engulle todo.

De pronto un pantallazo de sol hace vibrar la bahía en una sorprendente escenografía de oro. Solo un momento. En seguida todo vuelve a sumergirse. Y otra vez Port Stanley reposa como la ilustración de un cuento de Dickens.

El salto atrás

Casas, techos, chimeneas. Pero ¿y la gente? ¿Dónde están las 554 mujeres y 520 varones que según el censo habitan aquí? Cruza una sombra, pero en seguida desaparece, tragada por una puerta. En las ventanas, detrás de los vidrios, hay geranios florecidos, pero nunca un rostro.

Jadeando, cruza el viejo Rolls Royce del Dr. Slosser, el médico. Al momento, con su grave voz de órgano, el viento vuelve a callejear a solas. ¿Dónde están los doscientos automóviles y motocicletas que hay en Port Stanley? ¿Y los perros, que son cuatrocientos?

A las 16 llega la noche, que tiene búhos y el resplandor azufre de los faroles antiniebla del alumbrado.

—¿Es verdad, M. Clifton, que Stanley se está despoblando?

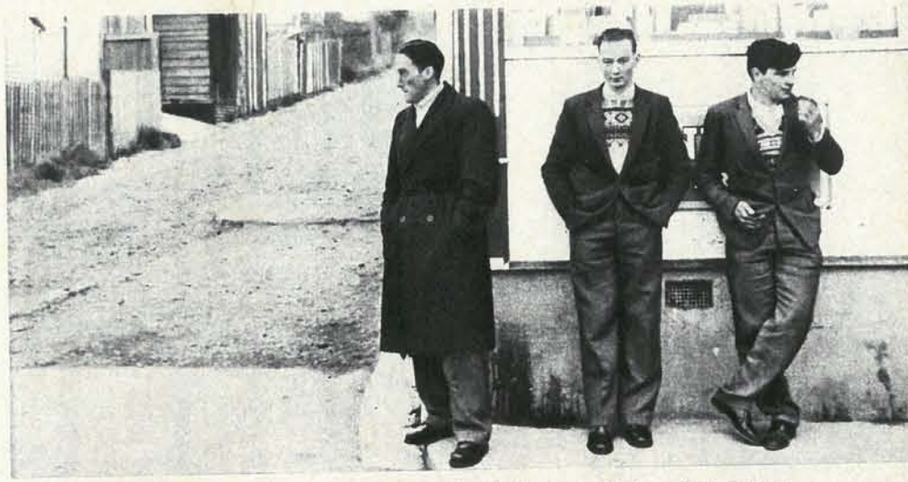
—No solamente Stanley, sino todas las Malvinas...

—¿Qué pasa?

—Menos hijos..., menos trabajo..., y los que pueden se van a Australia, a Canadá o donde la vida tenga sentido... ¡Y no me haga más preguntas!

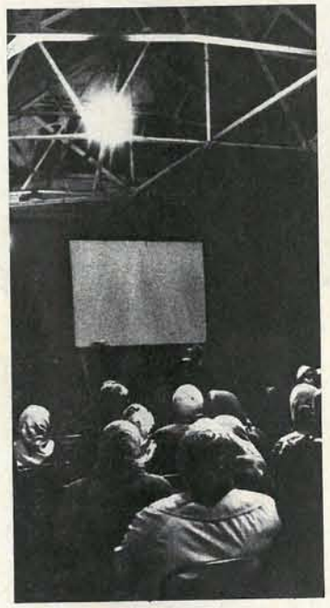
Mr. Clifton, lechero y, los domingos, mozo en el bar de la Falkland Islands Defence Force, no quiere hablar. Quizá porque es uno de los pocos *algas* a quien no le va del todo mal. "Aquí, mi amigo, las palabras son como el bumerang, vuelven y golpean."

Afortunadamente, el *Report of Census 1962*, es decir, el censo del año pasado, habla por sí solo. El primer indicio lo da al revelar que de las 354 viviendas de Port Stanley (50 sin baño), 21 han quedado desocupadas. En nueve años, en vez de aumentar, la población de la capital ha disminuido. De los 1.135 habitantes, quedan 1.074. La pérdida real de nativos es mucho mayor si se considera la creciente "importación" desde la metrópoli de em-



Sábado en Port Stanley. En vez de "chicas", el viento. En el cine se ven lindas mujeres, pero es cine, nada más. Ni mucamas quedan ya. Las pocas que había se casaron. "¿Vamos a la cantina?"

Única ventana al mundo: el cine. "Después hay que volver a la realidad..."

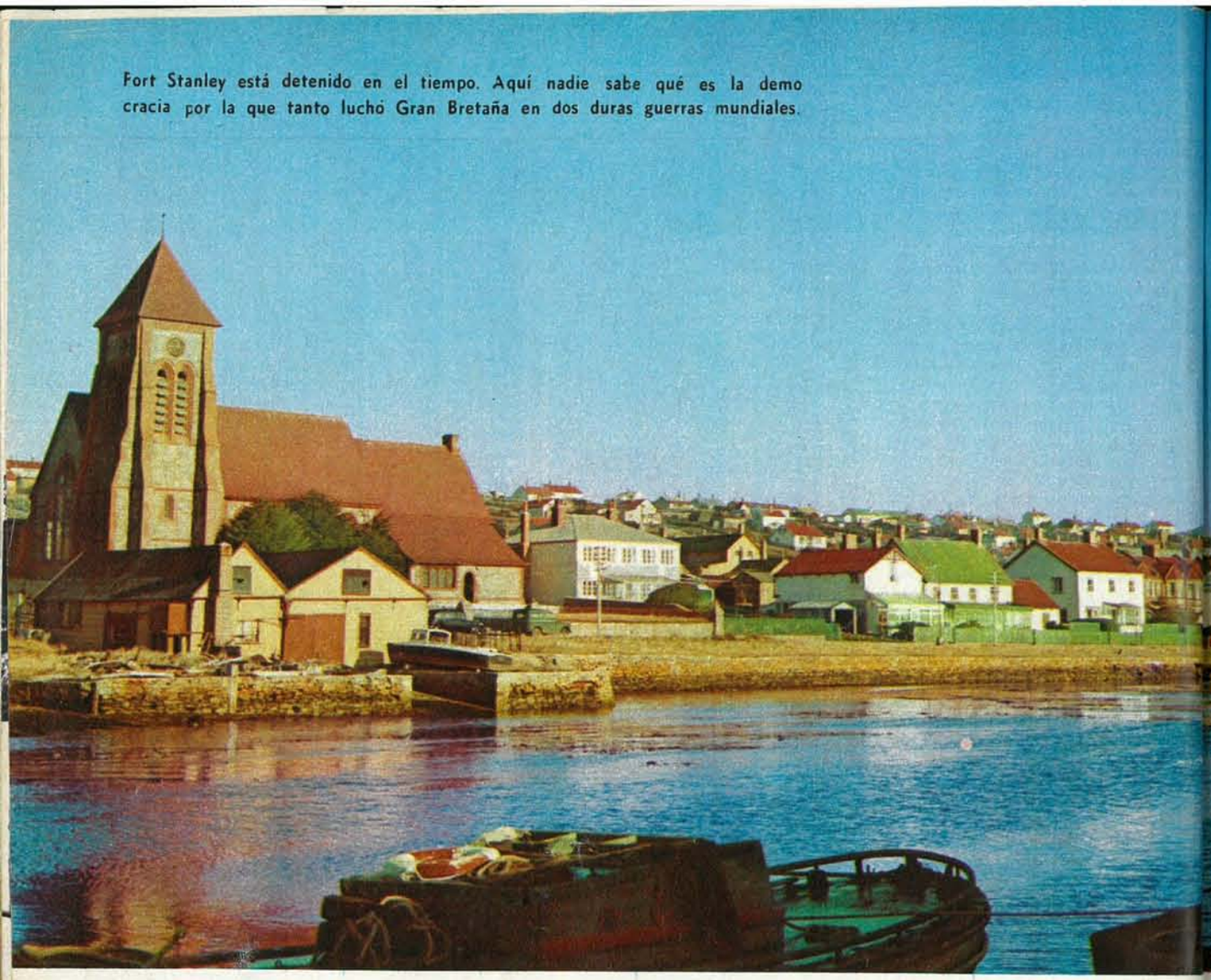


El Colony Club, muy exclusivo. Como en Londres: "The Times", Old Parr y —a media voz— el caso Profumo.

Uno de los "rostros" de la Falkland Island Company, el monopolio que asfixia la economía del archipiélago: el gran negocio de ramos generales donde todo se vende a los precios que la empresa dicta.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Fort Stanley está detenido en el tiempo. Aquí nadie sabe qué es la democracia por la que tanto luchó Gran Bretaña en dos duras guerras mundiales.



Un reino para "Pequeño Dios Todopoderoso"

pleados y funcionarios con los cuales se cubren todos los cargos de la administración colonial, a la cual los *algas* no tienen acceso. Esta discriminación es explicada así en el aristocrático Colonial Club: "A la mayoría de los nativos les falta sentido de comunidad, espíritu de Commonwealth. Parecen gauchos, por lo inadaptados".

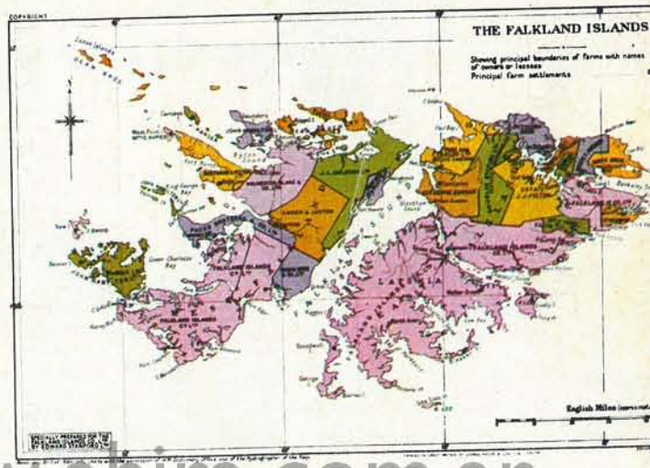
En nueve años —1953 al 62—, la población de toda Malvinas, pese a la incesante afluencia de ingleses traídos bajo contrato, fue en lenta pero inexorable declinación. De los 2.230 varones y mujeres, quedan 1.195. Es la única familia humana de América que, en vez de crecer, de vivir, se desangra.

Es un drama que tiene hasta su mapa explicativo. Lo ha hecho imprimir, en primorosos colores, el propio gobierno de ocupación (ver pág. 43). Figura allí la forma en que han sido repartidos los 11.118 kilómetros cuadrados de la isla. La mitad, para la *Sagrada Compañía*, es decir, la omnipotente

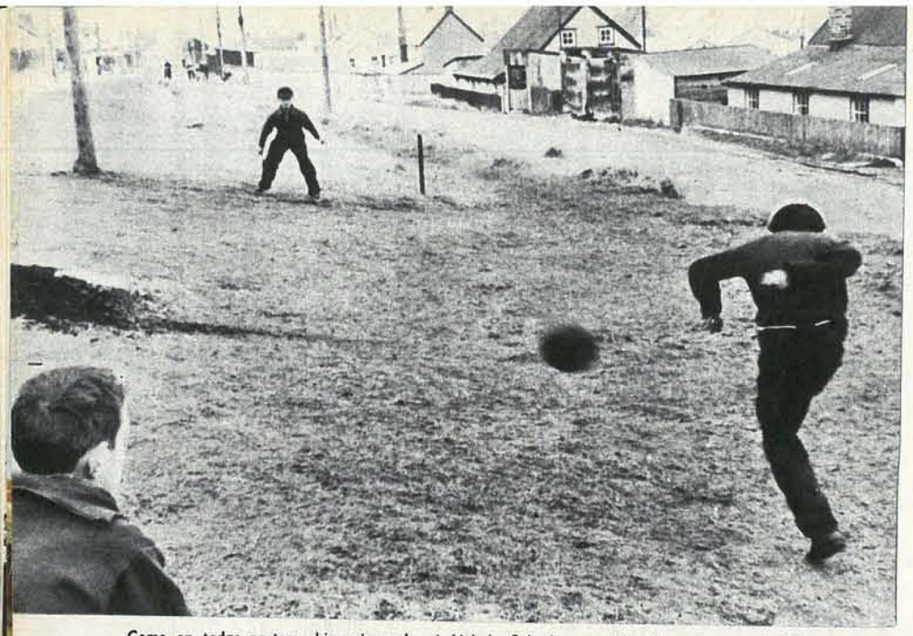
La bandera es inglesa, pero los ingleses, casi todos "importados", apenas suman 500.

Día del Commonwealth: Sir Edwin Arrowsmith, el gobernador, seguido por los obispos anglicano y baptista, sale del solemne oficio celebrado en la catedral.

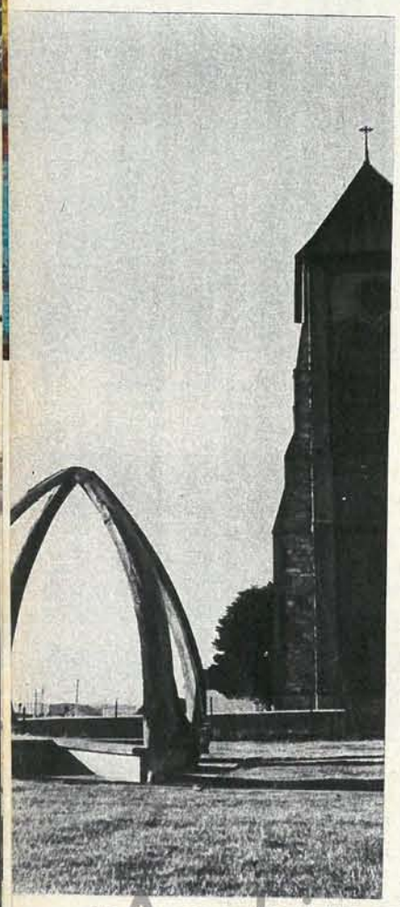
El gran problema. Medio archipiélago pertenece a la Falkland Company; la otra mitad, a 19 terratenientes. ¿Qué les queda a los nativos?



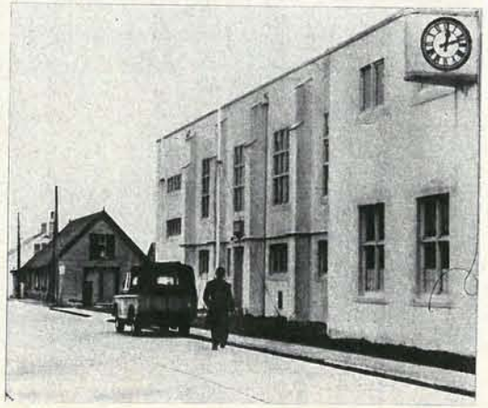
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Como en todas partes, chicos jugando al fútbol. Solo hay partidos formales cuando llega un barco de guerra. Hay torneos de tiro al blanco y de tenis. El viento y las lluvias invitan a jugar bridge.



Con estas cuatro costillas de ballena se evoca el despojo de las Malvinas.



El Town Hall. A puertas cerradas deliberan aquí la Justicia y el gobierno. Un símbolo de las Malvinas: su reloj detenido.

Las estancias del interior están equipadas con modernas esquiladoras eléctricas con las cuales se ahorra mano de obra.

Hay otro amo: la "Sagrada Compañía"

Falkland Islands Company. El resto está equitativamente distribuido entre 19 terratenientes. Excepción hecha de los miles de acres que constituyen las reservas de la Corona, no queda, pues, un centímetro de tierra disponible.

—¿De qué viven?

—Mientras no tengamos pretensiones, vamos bien. Siempre hacen falta peones, troperos, domadores y esquiladores. Podemos engancharnos en las balleneras que van a las Georgias. En primavera cortamos turba...

Los dos poderes

Hace un largo siglo y medio, cuando nos sacamos de encima el patronazgo de Fernando VII, Gran Bretaña nos tendió la mano. Era una mano enguantada, diplomática, pero lo mismo se la estrechamos. Necesitábamos amigos.

Veintitrés años después, nuestra poderosa amiga, poniéndonos los 50 cañones de la goleta "Clio" al pecho, nos quitó las Malvinas. Entonces ocurrió lo increíble. Reeditó en ese pedazo de nuestra tierra el estilo feudal del que renegó cuando nos brindó su mano.

Hoy, a ciento treinta años del despojo, cuando el colonialismo se bate en retirada de sus últimos baluartes de Asia y África, el pueblo de Malvinas sigue maniatado al pasado.

Su gobernador, como antaño nuestros infalibles virreyes, es nombrado por la Corona, sin consulta alguna con el pueblo. Sus poderes son casi ilimitados. *Pequeño Dios Todopoderoso* es, a la vez, presidente del Alto Tribunal de Justicia y comandante en jefe de todas las fuerzas. Nada escapa a su omnipotencia. Hasta es él quien sugiere a la reina cómo integrar el Consejo Ejecutivo del archipiélago. La única concesión que se hace a los *algas* es permitirles que elijan solo cuatro de los once miembros del inoperante Poder Legislativo.

Eso, en lo político. Porque en lo económico hay otra dictadura, remedo de aquella famosa Compañía de Indias que durante siglos monopolizó el comercio y la riqueza de Hispanoamérica. Este poder lo ejerce la Falkland Islands Company, que, desde 1851, ha ido creciendo hasta convertirse en un segundo poder, tan grande o más que el ejercido por el gobernador.

Suyos son unos 6.000 kilómetros de territorio y el 75 % del ganado (casi 500.000 ovejas). Dueña del "Darwin", único barco que vincula a las Malvinas con el mundo exterior, y de las plantas de almacenaje de Stanley, así como del muelle comercial, controla a su paladar las bodegas y el comercio de exportación e importación. Suprema acopiadora de productos del país, dicta los precios de la lana, los cueros, la grasa de ballena, las pieles, etc. Dueña, a la vez, del banco, de la cadena de grandes almacenes de ramos generales, de la agencia de viajes, de la joyería, del salón de belleza, de la compañía de seguros y —entre otros bienes visibles e invisibles— de la única industria local, una fábrica de ginger ale, no hay quebranto, esquila, compra, boda, muerte o viaje en que no intervenga.

Cuando se haga justicia, será más fácil convencer a la Corona que a la poderosa Falkland Islands Company que ha llegado la hora de reintegrar el archipiélago al patrimonio argentino.

Miss Biggs y las ovejas

En Stanley, ser periodista es ser el diablo. Y hablar de la Argentina es hablar del pecado original.

—¿En su biblioteca hay algún libro argentino, miss Biggs?

—No nos gustan las preguntas... Tampoco los periodistas. Vivimos muy tranquilos sin ustedes.

Madge Biggs, solterona de unos 50 años, es la directora de la Biblioteca Pública.

—Cálmese, miss Biggs, y por lo menos dígame cuántos libros tiene aquí.

—No lo sé..., debo de haberlo olvidado. Tendría que contarlos...

No supimos cuantos libros tiene la biblioteca. Pero sí algo que, de haber preguntado a miss Biggs, le habría provocado un síncope. Fue lejos de Port Stanley, en algún lugar de la isla Soledad, donde los *algas* aún toman mate y —creyendo hablar inglés —nombran las cosas y animales del campo como las nombraban sus bisabuelos gauchos: *zaino, galgo, recao, corral, yerba, arroyo, tranquera, lazo, pangaré, cojinillo, bolichero, carancho* y una veintena más de vocablos criollos que han resistido más de un siglo y cuarto de ocupación.

—¿Promete olvidarse de mi nombre?

—Prometido.

—Gracias. Y ahora, oiga esto: tenemos 200.000 ovejas menos que las que teníamos a fines del siglo pasado La asfixia política y económica, la burocracia y el latifundio, mantienen vagrada nuestra principal riqueza. La tierra está agotada. Faltan pastos, y no se hace casi nada por remediarlo.

El drama del hombre de Malvinas, a quien no lo dejan echar raíces en su tierra, se extiende también al suelo. Y si no, ¿quién es capaz de negar que donde había —en 1898— 807.000 ovejas, hoy solo pastan unas 600.000?

La escuela es cordial, acogedora. Tiene dos pabellones blancos. Pero a la geografía que se enseña allí no le falta ya un país sino un continente.

—¿Podrías decirme, Johnnie, en qué continente están las Falkland?

—En el Commonwealth, señor.

Solo 151 varones y 179 mujeres reciben educación en todo el territorio.

Perón, Frondizi y los generales

Un ceñido cinturón de castidad rodea a Port Stanley. Las noches son virtuosas: solo marido y mujer. En las grandes residencias, los celos solo son recuerdos de París, Londres o Roma. Detrás de la bahía está el fin, la Antártida. Hasta los perros y las plantas duermen adentro. Las calles no son para irse sino para volver pronto. En ninguna parte el living se vive como aquí, frente al hogar que quema turba, mientras afuera Dios vela en tres templos: el anglicano (1.406 fieles); del tabernáculo (498) y el católico (236).

Sin embargo, también el matrimonio está en baja. El año pasado hubo 15 bodas menos que en 1953, nueve años atrás. Mujeres hay, pero faltan las bonitas. Las que había, se casaron. El cine, los domingos, suele mostrar mujeres realmente lindas. Cuando la ficción termina, los nativos se refugian en *The Ship Hotel, Globe Hotel* o en el *FIDF Club*, cantinas donde es posible embriagarse hasta las 22. Allí el alcohol, una mezcla blancuzca de brandy con leche, les suelta la lengua.

—¿Le gustó la película, Mr. Briggs?

—¡La mujer me gustó!... ¿Hay mujeres así?

—Sí, en Buenos Aires.

—Ah..., ¿argentino?

—Así es... ¿Qué sabe de la Argentina?

—¡Perón!

—Y de Perón, ¿qué sabe?

—Quemó todas las iglesias..., por eso lo echaron. Y también sé del otro que echaron...

—¿Cuál otro?

—Frondizi... A ese lo echaron porque no quemó las iglesias... Me gusta la Argentina... Debían venir aquí y echarlo al *Pequeño Dios Todopoderoso*... ¿Quiere que le cuente algo? Yo, Gerald Briggs, nací en la Argentina, me trajeron de chico...

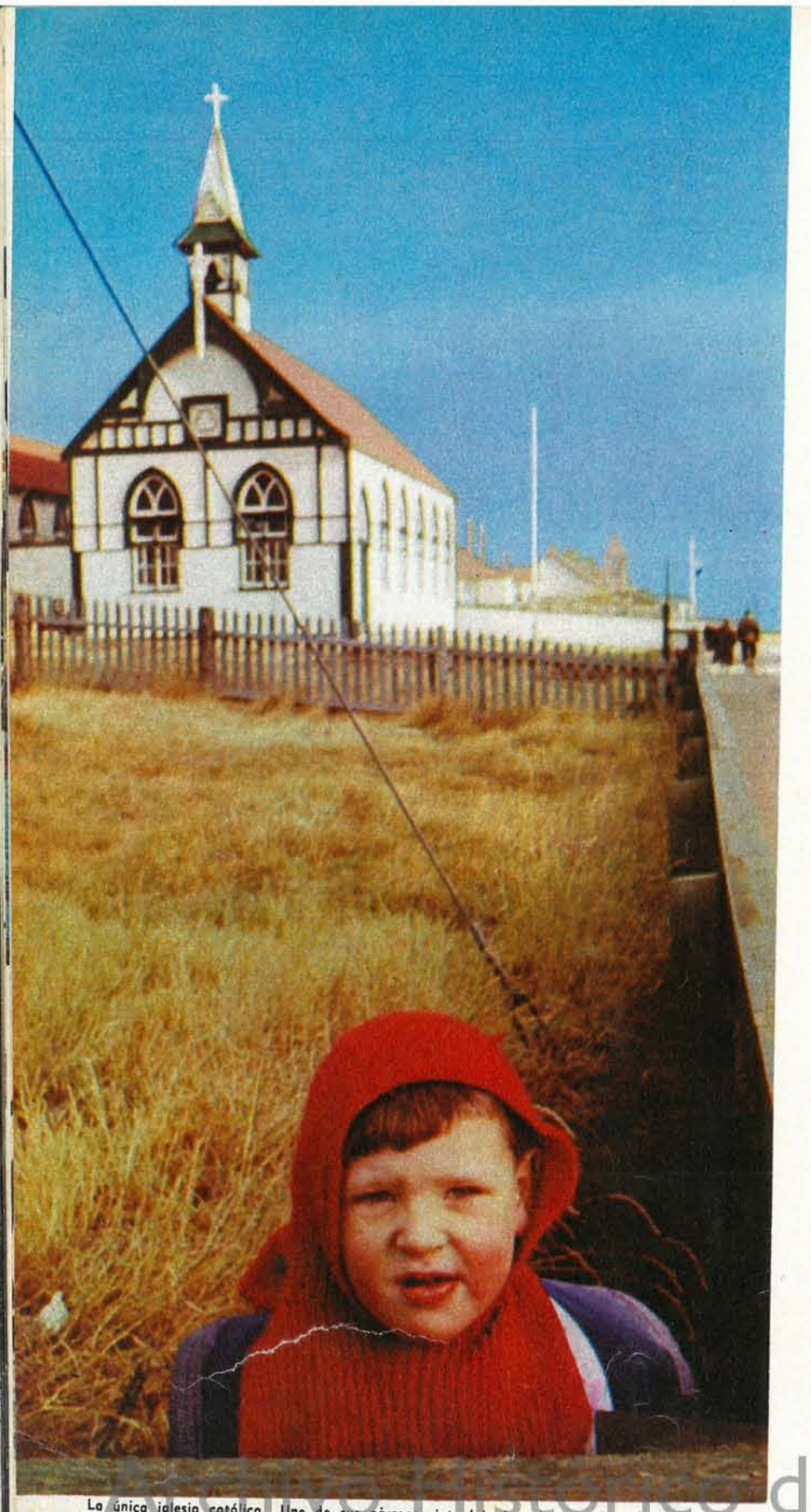
—¿Y por qué no vuelve?

—¡Ah, no, mi amigo! Capaz que

Aquí —hasta un inesperado día de 1833— se alzaba Puerto Soledad, capital de las Malvinas argentinas.

Las cantinas de Port Stanley son tres. El alcoholismo es un serio problema, que da trabajo a la policía.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



La única iglesia católica. Uno de sus párrocos introdujo la primera usina eléctrica. El actual (R. P. Padberg), holandés, dice: "A la Argentina le sobra tierra, ¿para qué quiere las Malvinas?"

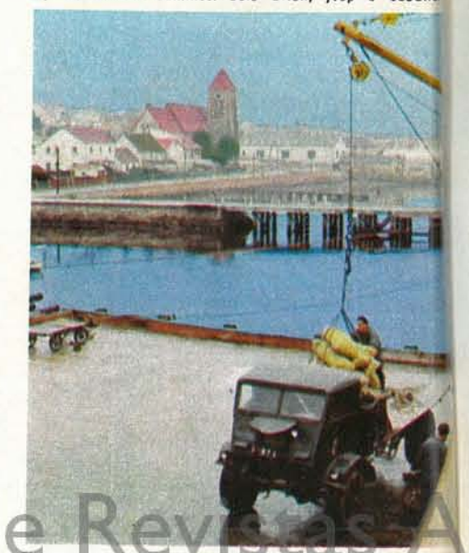
600.000 ovejas

pero solo

2.172 personas

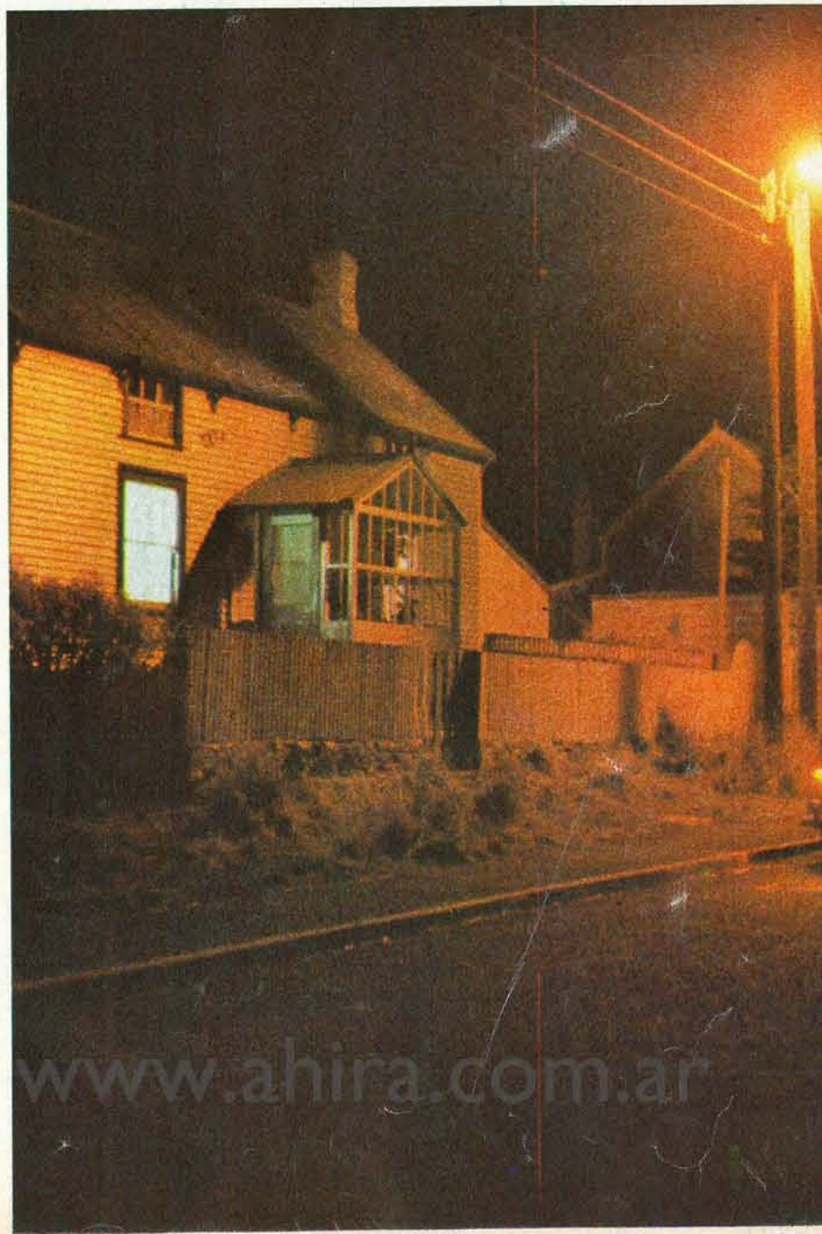
La gobernadora entre las margaritas, alelíes, azaleas y geranios de su jardín de invierno.

Algunas calles están afirmadas, pero fuera de Stanley no existen caminos. Solo avión, jeep o caballo



El puerto es controlado por la "Sagrada Compañía". En él se embarcan todos los años 2.000 toneladas de lana.

Mientras el número de ovejas declina, los pingüinos —en libertad— aumentan. Hay unos 500.000



La noche dura 16 horas. A las 22 la radio da el "toque de queda" y se oye el "Dios salve a la reina"

me agarran los generales y me mandan a hacer el servicio militar, justo cuando toca una revolución...

Gerald Briggs empina otra copa y grita:

—¡Soy argentino!...

El cantinero ordena al sargento que monta guardia en la puerta:

—Sáquelo, está borracho.

Mientras se lo llevan, protesta:

—¿Por qué cada vez que grito "¡soy argentino!" me quieren convencer que estoy borracho?

Un altoparlante que trasmite los programas de la pequeña radioemisora local deja oír las voces de un coro:

Dios salve a nuestra graciosa reina.
Viva nuestra noble reina...

Son las 22. Todo el mundo a dormir. En invierno, las noches duran aquí 16 horas.

Las dos Inglaterras

Gran Bretaña hubiera podido despojarnos de Tierra del Fuego. Hay pruebas. Pero se conformó con las Malvi-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Mr. Sollis toma mate y recuerda que en otro tiempo su apellido era Solís. Lo cambiaron "para no desentonar..."

Un raro personaje: uno de los tres únicos árboles que hay en Stanley. Crece al abrigo de la comisaría.

El cura Padberg junto a la tumba del R. P. Migone, que por 33 años defendió nuestros derechos a las Malvinas.

"Vivimos como en un viejo barco varado"

nas. Su designio era controlar el estrecho de Magallanes, único paso —por aquel entonces— entre el Atlántico y el Pacífico. Y lo logró durante 81 años. Pero en 1914, al habilitarse el canal de Panamá, aquel dispositivo estratégico se derrumbó. Comienza entonces la larga agonía malvinense. Lo que había sido un puntal táctico del imperio, queda reducido a una remota factoría monopolista: lana, cueros, grasa de ballena. El hombre no importa. Despojado de lo suyo, es un pingüino más. Un *alga*. Y las cien islas del archipiélago comienzan a estancarse, a vaciarse. No hay incentivo ni lucha. Ni una nueva población ni una industria cabal. Las comunicaciones con el mundo exterior caen casi a cero. En un dramático aislamiento, surge la política de "dejar estar", y los campos malvinenses, que Fitz Roy vio tan promisorios y ricos como los de la provincia de Buenos Aires, se convierten, adormecidos en grandes latifundios, en una casi única cifra: de seis a ocho millones de libras anuales, producto de la lana que sale anualmente de Port Stanley. ¿Pruebas? En 1911 tenía 2.272 habitantes. Hoy, más de medio siglo después, apenas tiene 2.172. Menos hombres, menos ovejas, ninguna esperanza.

Port Stanley ha perdido, ante el propio Almirantazgo, casi todo su prestigio como base estratégica. Aun cuando no se cuenta con cifras recientes, se sabe que en 1955 el presupuesto militar no alcanzaba a las 800 libras anuales (unos 330.000 pesos). Esta situación no ha variado. Las fuerzas de tierra se reducen a un batallón de 20 voluntarios. Existe un cuerpo femenino de "girl scouts" (exploradoras). La policía cuenta con 5 agentes y un sargento, todos al mando de un comisario (Mr. K. W. Gray). No hay emplazamientos de artillería ni aeródromo formal. Dos hidroaviones De Havilland son solamente usados para viajes de carga y pasajeros al interior. Tampoco hay naves de guerra estacionadas en el archipiélago, aunque toquen puerto algunas asignadas a servicios en la Antártida.

Mientras Malvinas se apaga, en la propia América otra isla —Jamaica— de la misma extensión (casi 11.424 kilómetros cuadrados) alcanza hoy a una población de 1.638.000 habitantes y su sola capital, Kingston, reúne a 340.000 seres. Es cierto que tiene otra posición geográfica, otro clima, otra riqueza. Pero la desproporción es monstruosa. Algo más: también Jamaica fue, hasta ayer, cuando la metrópoli le devolvió la libertad, una colonia británica. Y aquí viene una pregunta: ¿hay dos Inglaterras? Porque, ¿qué tiene que ver la que en aras de la libertad de los pueblos liquidó su inmenso imperio, la de Churchill, con ésta, sorda, ajena a nuestro tiempo?

Nuestra fuerza: el derecho

Un millar de libros, folletos, documentos y artículos han querido demostrar, tanto de una como de otra parte, los legítimos derechos que la Argentina y Gran Bretaña se arrogan sobre las Malvinas. De toda esa montaña de papel, solo son valederas las siguientes comprobaciones:

1º — La teoría del presunto descubrimiento por los ingleses Davis (1592) y Hawkins (1594, no está respaldada por documento o testimonio valedero alguno. Fue fabricada como justificación de la ocupación británica.

2º — Las islas fueron indiscutiblemente descubiertas por el holandés Sebald de Weert.

3º — Los primeros en ocuparlas fueron los franceses. Luis de Bouganville fundó allí una colonia.

4º — Ante un reclamo de España, Francia —reconociendo los plenos derechos de Madrid— le entregó la flamante colonia.

5º — Los derechos de España se basaban en las bulas papales *Inter Coetera* y *Dudum si Quidem*, que, según derechos vigentes en los siglos XV y XVI, tenían atribución sobre territorios descubiertos o a descubrirse. Y también, como argumento legal incuestionable, por lo estipulado en el Tratado de Tordesillas, que asignaba a España esa zona de influencia.

Después de la Revolución de Mayo, nuestro país, heredero legal del patrimonio español, toma posesión de las Malvinas, que le pertenecen no solo por derecho de herencia, sino también por estar situadas sobre su propia plataforma continental. Nombra sus gobernadores, lleva contingentes de nuevos pobladores, fomenta la agricultura, reparte la tierra y realiza una obra de progreso que culmina con el infatigable gobernador Luis Vernet, verdadero pionero del archipiélago.

Luego, en las horas más difíciles que haya conocido entonces nuestra República, sobreviene el fin. La goleta inglesia "Clio", verdadero acorazado de su tiempo (25 cañones por banda), se adueña de Puerto Soledad. Es cierto que estaba allí la goleta argentina "Sarandí". Pero cuando su comandante quiso luchar, se encontró casi solo. Buena parte de la marinería y la oficialidad de su nave ¡era inglesa!

El regreso de Antonio Rivero

En tanto —aparte de nuestros derechos—, ¿qué queda de propio en Malvinas, después de una ausencia de 130 años? El pueblo, no nos engañemos, ni nos recuerda ni nos espera. En las estancias perdura, es cierto, el habla gaucha, pero es una herencia a ciegas. Ellos creen hablar inglés cuando dicen *alazán, estribo* o *chimango*. Ni argentinos ni ingleses. Solo *algas*.

Quien nos recuerda con fidelidad es la tierra. A cada paso, el duro paisaje, con sus lomas, sus ríos de piedra, sus rugientes acantilados y sus bahías serenas, evoca el pasado, con un nombre de pájaro, de hierba, de mujer: *Ensenada del Gorrión, Cerro María, Hondonada de los Caranchos, Rincón de los Indios, Fachinal, Arroyo Malo*, y otros que dejó nuestro tiempo.

Viven allá tres argentinos. Alicia Miranda, una adolescente de 14 años, hija de un carpintero de Port Stanley ("Todas las noches tengo una cita con Buenos Aires en mi receptor cuando me trae la voz de Radio El Mundo"). También el señor Rowe, vicecónsul del Uruguay, es argentino, pero vergonzante ("¡Ni me nombre, no quiero líos!"). El tercero, ¿será Briggs, aquel hombrón a quien acusan de borracho cuando confiesa ser argentino?

Eso es todo. Eso y unas ruinas centenarias que se alzan en Port Louis, sobre la desolación de una ría desierta. Ahí comenzó la ignorada epopeya del gaucho Antonio Rivero y su legión fantasma de siete paisanos: José María Luna, Antonio Brasido, Manuel González, Luciano Flores, Felipe Zalazar, Manuel Godoy y Mariano Latorre. Alzados contra los ingleses que acababan de apoderarse del archipiélago, lograron tomar en sus manos el control de la isla Soledad. Luchando desesperadamente, lograron retenerlo seis meses, en espera de la ayuda de Buenos Aires. Pero esa ayuda jamás llegó. Eran ocho, pero eran mil.

Antonio Rivero y los suyos volverán. Será cuando la otra Inglaterra, la verdadera, ponga en hora los relojes de Malvinas. Volverán para alzar a los *algas* de entre las ovejas.

Entonces, quizá Port Stanley se llame Puerto Rivero. Y haya en el pueblo siete calles con el nombre de siete gauchos. Quizá.

Mario B. de Quirós

"Si llega ese día, sacaré del baúl una banderita," dice Alicia, nuestra compatriota.

"¡Oh, Buenos Aires! Dicen que ahí sobran mujeres y música..."

Mr. Leonard, fotógrafo. Practica el credo oriental Bahai.

A los pies de la reina Mary, una anciana, asilada en el hospital, vive de recuerdos.

Mr. Briggs, el hombre que cada vez que se autoproclama argentino acaba encerrado en un calabozo bajo acusación de ebrio.

Es la directora de la Biblioteca: "Vea, me fastidian las preguntas"

Tampoco falta el clásico escocés, con falda y todo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SHIRLEY, LA DULCE

—¿Cómo hizo una chica como tú para meterse en esto? - pregunta un cliente. —Bueno - dice Shirley MacLaine mientras se pone unas medias verdes-, yo estudiaba música en el Conservatorio, y, en la noche de primer recital, la tapa del piano cayó sobre mi mano y...

A fines de 1956, en el teatro Gramont, de París, se estrenaba *Irma, la douce*, comedia escrita por el ex taxista, dibujante y escritor Alexander Breffort, con música de Marguerite Monnot, compositora preferida de Edith Piaf. Durante seis años fue el éxito más sostenido de París. Dos años después, →

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

desde el escenario de Lyric Theatre, de Londres, la versión inglesa de *Irma, la douce* comenzó a cosechar aplausos que durarían tres años seguidos. Los protagonistas de la pieza —un modesto agente de policía y una trotacalles de quien aquel está enamorado— no eran sin embargo John Profumo ni Christine Keeler. En setiembre de 1960 se estrenó en el Plymouth Theater de Nueva York. El año que permaneció en cartel y largas giras por el interior midieron la magnitud del acontecimiento. También Buenos Aires se solazó con Irma, protagonizada por la actriz española Nuria Torray. Sobre terreno tan abonado no podía faltar la aventura cinematográfica. El productor y director Billy Wilder encaró la empresa. En *Piso de soltero* se había probado la solvencia profesional y fuerza taquillera de Wilder y las estrellas Shirley MacLaine y Jack Lemmon. ¿Para qué innovar?

Un tema algo vidrioso tratado con altura

Armada la producción en 1961, Wilder aprovechó una demora en el comienzo de la filmación para adaptar la pieza original: suprimió las partes cantadas; el escenario no es ya de Montmartre (¡siempre Montmartre!), sino el barrio del gran mercado parisiense (Les Halles); se agregaron nuevos personajes. Solo unos pocos de los 108 días de trabajo se realizaron en París. Wilder opina que en ninguna parte se filma mejor que en Hollywood.

"Es una historia sentimental, cálida, grata y simple", afirma el sagaz director. Irma (Shirley MacLaine) es una prostituta satistecha con un trabajo que no disminuye en nada su natural bondad. Irma es una de las más asiduas "animadoras" del hotel Casanova, cuyos huéspedes se renuevan por horas. Allí acuden viejas clientas: Kuki, la Cosaca, calzada con botas con adornos de piel; Lolita, con anteojos en forma de corazón; las mellizas Cebra y multitud de nombres desconocidos, distintos. La rutina del Casanova está garantizada por numerosos cómplices hasta que aparece un agente de policía (Jack Lemmon), "demasiado honesto en un mundo deshonesto", según Moustache, el barman del hotel. Escandalizado por la conducta de las muchachas del Casanova, el agente las denuncia y, en rápido procedimiento policial, todos los ocupantes, inclusive un inspector de policía, van a parar a la comisaría. Naturalmente, nuestro héroe pierde su puesto. Desconcertado, vuelve al Casanova. El desparpajo de Irma —honesta por encima de las convenciones— su cálido afecto, son el refugio definitivo para el atolondrado y timorato ex agente que, sin renunciar a sus principios, pasa a beneficiarse con las ganancias de Irma. En tono ligero, no exento de audacias, la historia de *Irma, la dulce* retoma una constante de la ficción literaria y dramática, de innegable trasfondo romántico.

Candorosa, inocente; espiritualmente casta

¿Cómo ve a "Irma" Shirley MacLaine? "Irma es una simple trabajadora, espiritualmente casta. Hubiera sido imperdonable que la interpretara alguna exhuberante actriz *sexy*. Irma debe ser como yo: candorosa, inocente, de ojos asombrados." ¿Cuál es la verdad sobre el candor y la inocencia de Shirley MacLaine? Figura de primera fila de Hollywood, la MacLaine ocupa, sin competencia visible, el vacío dejado por Marilyn Monroe. Sin reunir los caracteres convencionales propios de las "estrellas", su figura desmañada, su rostro sensible (pronto para la risa, sorpresivamente grave, cálidamente abierto, neutro hasta la tontería, hondamente femenino), hicieron de Shirley MacLaine un nuevo tipo de "gran estrella".

El talón de Carol, o una estrella de contrabando

Hija de Ira O. Beaty (director de banda de música) y Kathleen MacLean (profesora de arte dramático), Shirley nació el 24 de abril de 1934, en Virginia. A los 16 años llegó a Nueva York, para iniciarse como corista, y durante cierto tiempo conoció los ayunos forzosos. Comenzó por la publicidad en televisión y consiguió subir a las tablas, en el coro de "Oklahoma", la famosa comedia de Rodgers y Hammerstein.

La hora "D" de Shirley MacLaine llegó en diciembre de 1954. Tres días después del estreno de la comedia musical *Pajama Game*, en Broadway, la protagonista, Carol Haney, se lastimó el pie. Shirley la reemplazó como suplente de emergencia. Su actuación coincidió con la llegada a Nueva York, procedente de Hollywood, de Hal Wallis, ejecutivo de la Paramount, dispuesto a contratar a la protagonista de *Pajama Game*. Wallis regresó al Oeste con la convicción de haber contratado a Carol Haney, sin saber que, en realidad, había oficializado involuntariamente el nacimiento de una gran estrella. Shirley MacLaine comenzó, cinematográficamente, en papeles menores, y, en 1955, junto a Jerry Lewis, en *Artistas y modelos*, su futuro quedó asegurado. Más de diez películas dejaron en su ánimo despierto un agudo sentido filosófico: "Si directores como Wilder, George Stevens, Sinnemann o Wyler quisieran filmar la guía telefónica, yo aceptaría. Lo que importa es lo que ellos piensan, no lo que diga el libreto".

Shirley, la desconcertante, es una mujer centrada

Es habitual que Shirley MacLaine asombre con sus declaraciones sobre la política o que eluda a inoportunos preguntándoles, en un susurro: "Sus dientes, ¿son naturales o postizos?" No disimula su pasión por el cine. ¿Y el teatro? "Puede llegar a cansar cuando la temporada excede los tres meses. El cine, en cambio, es diferente cada día. Muchos actores piensan que se despersonalizan con los papeles que interpretan. Los míos me enriquecen. Cada papel me deja algo."

Claro que el cine también le deja dinero, mucho dinero: "Hay que cuidar el aspecto financiero. La vida profesional de una estrella oscila entre los siete y los diez años. Una superestrella puede durar veinte años. Las ganancias son grandes, pero los impuestos son devastadores. De modo que conviene percibir pocos honorarios y asociarse a la producción. A la larga, los impuestos a las sociedades resultarán más beneficiosos".

Shirley no se hace muchas ilusiones acerca de la gravitación de una estrella en el éxito de un film: "Es siempre discutible si una estrella puede salvar una mala película. La estrella consolida el éxito cuando la película es buena".

Su mejor recompensa: un hogar feliz y unido

Sus ganancias le permiten comprar lujosos juguetes para su hija, Stephanie, de 6 años, y mantener conferencias telefónicas con su marido —el productor Steve Parker—, ocupado en montar espectáculos en Japón y Corea— por valor de setenta mil pesos semanales y, cada quince días, volar a su encuentro. ¿Candorosa? ¿Inocente? Shirley MacLaine escapa a toda clasificación. Su sabiduría es sutil, extraída de la vida: "Cuando tenía 10 años, era una mujer de 33". Habla de lo que quiere, dice lo que le interesa, pues como ella afirma, "en Hollywood hay mucha gente que se dedica a invadir mi vida privada. No saben que entran hasta donde yo permito que entren". ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Riña clandestina en Buenos Aires

LOS GALLOS MUEREN EN SU LEY

Hace pocos años, la policía de Villa Ballester allanó una casa, sospechosa por la cantidad de gente que a ella concurría todos los domingos. Fueron secuestrados 15 gallos de riña, muchos miles de pesos y "otros elementos probatorios", según rezan las crónicas policiales que comentaron el hecho. Cuál no sería la sorpresa del entonces comisario Rella, al escuchar, de boca de un respetable caballero que figuraba entre los detenidos, las siguientes palabras:

—No somos delincuentes, señor oficial, somos folkloristas.

El caballero desarrolló luego ante el policía una sólida argumentación: "Es más, señor comisario; estamos dentro de la más pura tradición vernácula. Quizás ignore usted que ciudadanos tan destacados como Mitre, Roca, Sáenz Peña, Hipólito Yrigoyen y el obispo de Córdoba, fray Marcelino Benavente, fueron, no solo aficionados, sino también criadores de gallos. En fin, señor oficial: inclusive el gobernador de Córdoba, Benigno Ocampo, murió de un síncope en un encuentro como el que usted acaba de interrumpir". Entre los más famosos aficionados de fin de siglo figuran, en efecto, personajes

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tan respetables como el general Pacheco, Hilario Lagos y Bernardo de Irigoyen, amén de cuatro o cinco presidentes de la República. A Bernardo de Irigoyen solía vérselo cruzar la calle, todos los domingos, con un gallo mal disimulado debajo del saco. Su sobrino, don Hipólito Yrigoyen, frecuentaba también un reñidero particular, situado en la calle Brasil. La cancha se levantaba en la casa de un amigo del caudillo radical, quien solía presentarse inesperadamente los domingos, costumbre que no abandonó ni siquiera cuando fue presidente de la República.

Sea como fuere, bajo la influencia de Sarmiento y de la Sociedad Protectora de Animales se clausuraron los dos reñideros públicos más famosos de fin de siglo, uno en 1885 y el otro en 1887. Los galleros pasaron entonces a la clandestinidad, desde donde siguieron las peripecias de una confusa jurisprudencia. Así, por ejemplo, cuando en 1953 un juez en lo correccional consideró que no constituía delito el presenciar u organizar un combate en una casa de familia, los galleros no pudieron ocultar su entusiasmo. Los aficionados leían regularmente una revista especializada, *Cacareando,* y los 30 centros gallísticos del país estuvieron a punto de formar una poderosa federación. La Sociedad Argentina de Aves de Combate, por otra parte, llegó a realizar varias exposiciones de gallos mientras patrocinaba públicamente las riñas incruentas. Así estaban las cosas cuando la ley de protección a los animales, de 1954, echó por tierra el optimismo de los aficionados y colmó de regocijo a los simpatizantes de la Sociedad Protectora de Animales. La ley de 1954, en efecto, prevé, para los infractores, penas de prisión de 15 días a un año y califica a la riña de gallos de "acto de crueldad".

El buey corneta

De acuerdo con informaciones confidenciales, existen actualmente alrededor de 30 reñideros secretos en el Gran Buenos Aires, la mayor parte de ellos en la zona suburbana. Se calcula que los aficionados suman alrededor de 10.000, y los criadores, más de 400. Quien suministra los datos es un criador riojano, consumado gallero desde hace muchos años. "Desgraciadamente —dice—, ahora hay que andar con mucho cuidado; en cambio, en el norte del país la tolerancia es grande. Un amigo mío, que acaba de llegar de Salta, me cuenta que en su provincia casi no tienen problemas."

De ahí la precaución con que guarda un hermoso gallo colorado en un maletín de mano, para llevarlo a la casa de otro criador, donde realizará una sesión de entrenamiento, dado que en su propia casa no se siente seguro. Unos vecinos acaban de denunciarlo por organizar "una que otra riña" en el patio de su casa, circunstancia que el riojano comenta filosóficamente: "Como usted ve, mi amigo, nunca falta un buey corneta".

Cuánto cuesta un gallo

Cuando un animal se encuentra en buenas condiciones —como en el caso presente—, el riojano lo mete en un extraño maletín agujereado y lo lleva a casa de un amigo de confianza. El entrenamiento constituye la prueba de fuego para el animal. Sobre los espolones naturales, se le colocan dos minúsculos guantes de boxeo para evitar que dañe a su contrincante. Se le enfunda el pico, con el mismo objeto, en una "piquera" de cuero. Equipado con tan grotesco atavío, el gallo entrará en la cancha para enfrentarse con un congénere "veterano", para demostrar si vale los cinco o diez mil pesos a que se cotizan los gallos de riña o si, por el contrario, solo sirve para que lo degüellen. Si retrocede un par de veces ante su rival, será, en efecto, sacrificado como una gallina cualquiera.

Una raza que se desinfla

La manutención de los gallos de riña insume un presupuesto considerable. Un plantel mediano como el del gallero riojano significa un gasto mensual que oscila entre ocho y diez mil pesos. En maíz, solamente, se gastan cuatro mil pesos. Por otra parte, el arte de la cría requiere verdaderas dotes de especialista. Al conocimiento de los remedios caseros —que se transmiten de generación en generación—, el criador deberá añadir una particular habilidad para cruzar las razas. Mientras contemplaba un hermoso ejemplar en una casa de riñas, un amigo le preguntó al gallero a qué raza pertenecía. Sin vacilar un instante, el pintoresco riojano respondió: "Por la altura, tiene algo de gallo inglés; por el ancho del pecho, de ásil, y por la cresta, algo de español".

Por el contrario, a su amigo Vera "le va como la mona". Figúrese que se encaprichó con los "canarios", que, si bien son gallos muy peleadores, tienen un gran defecto: son terribles durante los primeros 15 minutos, pero después "se desinflan". El caso es que Vera cruzó su plantel íntegro con varios ejemplares de esta raza, y actualmente sus animales no sirven para nada. Cada pollo ha heredado, en efecto, las peores cualidades del padre y de la madre. Como los animales del riojano son, en cambio, famosos en todo el ambiente, en la cancha de riñas le resulta difícil conseguir contrincantes que hagan apuestas fuertes. No será raro entonces que ambos se pongan de acuerdo para lanzar un gallo "tapado", que Vera presentará como uno de sus averiados "canarios", aunque, en realidad, se trate de un aguerrido ejemplar del gallinero de su amigo.

10 gallos en una bolsa

En estas condiciones, los dos galleros y el redactor de PANORAMA asistieron a una riña de gallos en una casa de San Isidro. Los acompañaban tres o cuatro amigos, encargados de hacer las apuestas con toda la discreción del caso.

—Lo lamento en el alma, mi amigo, pero nada de tomar fotos ahora. Usted se limitará a mirar, ya que le interesa, y, si se le antoja, a jugarse unos pesitos.

Frente a la casa había ya muchos automóviles estacionados. En el preciso intante en que entraban, un chacarero bajó de una jardinera con una enorme bolsa sobre el hombro. El riojano, herido en su dignidad profesional, rezongó por lo bajo: "Mire si será bestia el hombre: por lo menos trae diez gallos".

En el patio, en torno de dos canchas octogonales, esperaban unas doscientas personas. A medida que iban llegando, los galleros inscribían a sus animales en un voluminoso cuaderno, celosamente custodiado por el dueño de casa, a su vez juez de raya de la jornada. La costumbre exige, en efecto, que se respete el orden de arribo de los contendientes, quienes pelearán siempre con los gallos de su mismo peso.

Cuando Vera alzó a "su" animal para mostrarlo al público, de la improvisada tribuna se levantó un gran clamor. El riojano aprovechó la coyuntura para consumar su propósito:

—¿Pero adónde va con ese animal, don Vera? ¿Cómo es que insiste después de la riña de Villa Urquiza? Voy doble contra sencillo a que se lo liquidan de entrada.

Su amigo le respondió con un insulto irreproducible, y las apuestas empezaron a hacerse a desgano. Nadie quería, por cierto, jugarle a un bataraz de tan malos antecedentes. El rival era un "giro" con amarillentas plumas en el cogote, y su propietario, un chacarero de aspecto insignificante.

El chacarero jugó en total 25.000 pesos a su gallo, mientras que los amigos del bataraz "copaban paradas" hasta llegar a los 40.000 pesos. Ni qué decir que la riña terminó en forma completamente distinta de lo que esperaban los complotados. A los tres minutos de pelea, el "giro" liquidó al bataraz con un certero espolonazo en el ojo derecho, casi al mismo tiempo que su otra púa le agujereaba el cráneo a la altura del oído. El riojano no pudo menos que dar entonces una explicación de circunstancias:

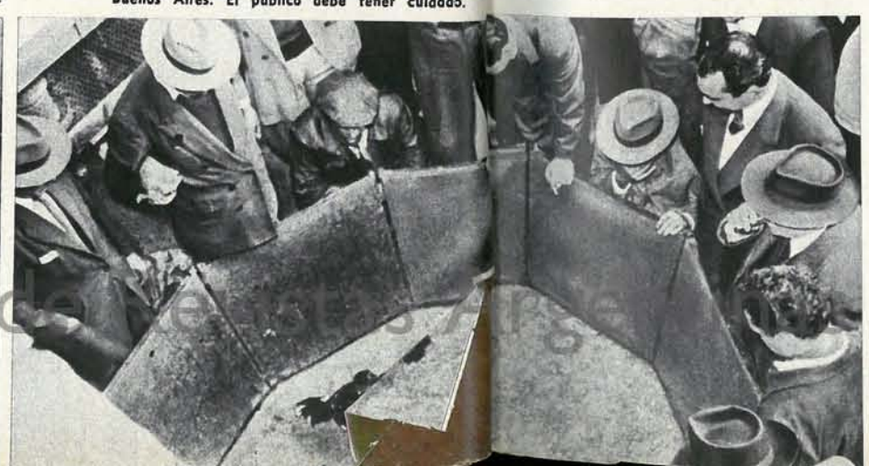
—¿Qué quiere que le diga, amigo? Es la primera vez que me pasa. Menos mal que usted jugó apenas 500 pesos...

Aunque muy pocos lo saben, escenas como esta se repiten todos los domingos en los 30 reñideros secretos que funcionan en Buenos Aires. Los 30.000 galleros y los 650.000 gallos de riña que en la actualidad hay en el país son bastante discretos. ◆

Si la riña no se define por abandono o muerte hay un "careo". Pierde el que retrocede tres veces.

En la balanza, los combatientes deben registrar el mismo peso.

Treinta reñideros secretos funcionan en el Gran Buenos Aires. El público debe tener cuidado.



Los combates tienen lugar en los sitios más insólitos debido a la clandestinidad de la riña. He aquí un "reñidero familiar".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RONDA INFERNAL EN LE MANS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LE MANS

24 horas de vértigo y peligro en la pista infernal

Bajo los altos pinos, el público sigue atentamente las emotivas contingencias de la carrera.

Una esposa angustiada —la de Pedro Rodríguez— siguió la carrera con visión profesional.

Las "24 horas" de Le Mans es la carrera automovilística más famosa del mundo, aunque nadie puede precisar por qué. Quizá sea por su historia trágica —más de un centenar de muertos en 43 años—, quizá por su recorrido, extremadamente largo. Los franceses la llaman *La ronde infernale*. Los corredores profesionales la temen. La pista es monótona (13.280 metros), y aquellos tienen que compartir sus riesgos con los volantes aficionados, los cuales pueden participar libremente. En realidad, puede afirmarse que el único hombre que disfruta con la carrera de Le Mans es Enzo Ferrari, cuyos coches han ganado cinco veces en los últimos seis años.

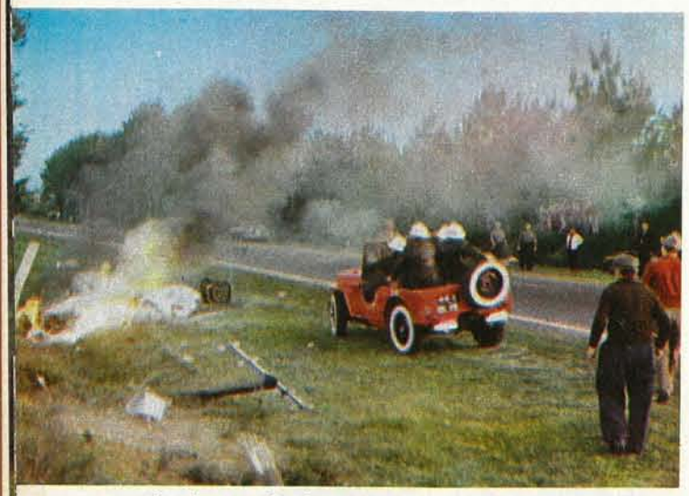
Este año, Le Mans mantuvo su tradición: Bino Heins, de Brasil (28 años), se mató cuando su *Alpine* francés patinó en una mancha de aceite, chocó contra un poste, cayó en una zanja y estalló en llamas. El coche más rápido de la carrera, un *Maserati* de 4.900 centímetros de cilindrada, encabezó la marcha durante las dos primeras horas, a un promedio de 192 kilómetros, y luego cayó en la cuneta para no continuar más. El norteamericano Phil Hill, con un *Aston Martin*, subió una cuesta a 240 kilómetros por hora y, sin tiempo para frenar, se enfrentó con otra máquina que se dirigía hacia él dando tumbos: torció el volante, abandonó la pista y, casi milagrosamente, salvó la vida, pero no la caja de cambios, que quedó deshecha...

→

Por la noche, 22 coches seguían en carrera.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La carrera sigue: emoción y vuelcos en clima de fiesta



La primera catástrofe: una máquina Alpine incendiada, un muerto.

Imprevistamente, el Ferrari que llevaba la delantera estalló en llamas.

Archivo Histórico

En medio de la bruma producida por el intenso calor que despedía, el Rover de turbina se anotó un triunfo. Sin embrague, sin cambio de velocidades, alcanzó los 173,546 kilómetros por hora.

Argentinas | www.ahira.com.ar

Otro capítulo en la historia de la carrera: el Rover

Al volante del Rover BRM, G. Hill se dispone a partir. Su mecánico le desea buena suerte.

Cuando la bandera a cuadros marcó la llegada del ganador, solo 13 coches, de los 49 que partieron, seguían en carrera. El ganador: un Ferrari de 3 litros conducido por los italianos Ludovico Scarfiotti y Lorenzo Bandini, que hicieron los 4.531 kilómetros a un promedio de 188,64 kilómetros por hora.

De todos modos, el vehículo más interesante esta vez fue un *Rover* británico, que corrió con el número 00. Era un coche de turbina de gas que competía por los 5.000 dólares de premio ofrecidos al primero de la clase "Prototipo" que obtuviese un promedio de 150 kilómetros por hora en 24 horas. Con una turbina de gas, (76,2 centímetros desde la toma de aire hasta el escape), el 00 desarrolló una potencia de 150 caballos de fuerza, 45 menos que un *Chevrolet* de ocho cilindros, y corrió tan silenciosamente que el público lo bautizó *El espectro silencioso*. Tenía nada más que dos velocidades —primera y marcha atrás— y la turbina (de 30.000 a 70.000 revoluciones por minuto) no disminuía la marcha en las curvas, por lo que la suerte de sus pilotos dependió exclusivamente de su habilidad y de los frenos. Así y todo, el coche no necesitó cambiar nunca de gomas, y Graham Hill (británico, campeón del mundo de 1962) y Richie Ginther, completaron las 24 horas a una velocidad de 173,546 kilómetros por hora y obtuvieron el séptimo puesto en la clasificación. ◆

El de Masson, volcó en una curva. Los auxiliares lo retiran de la pista.

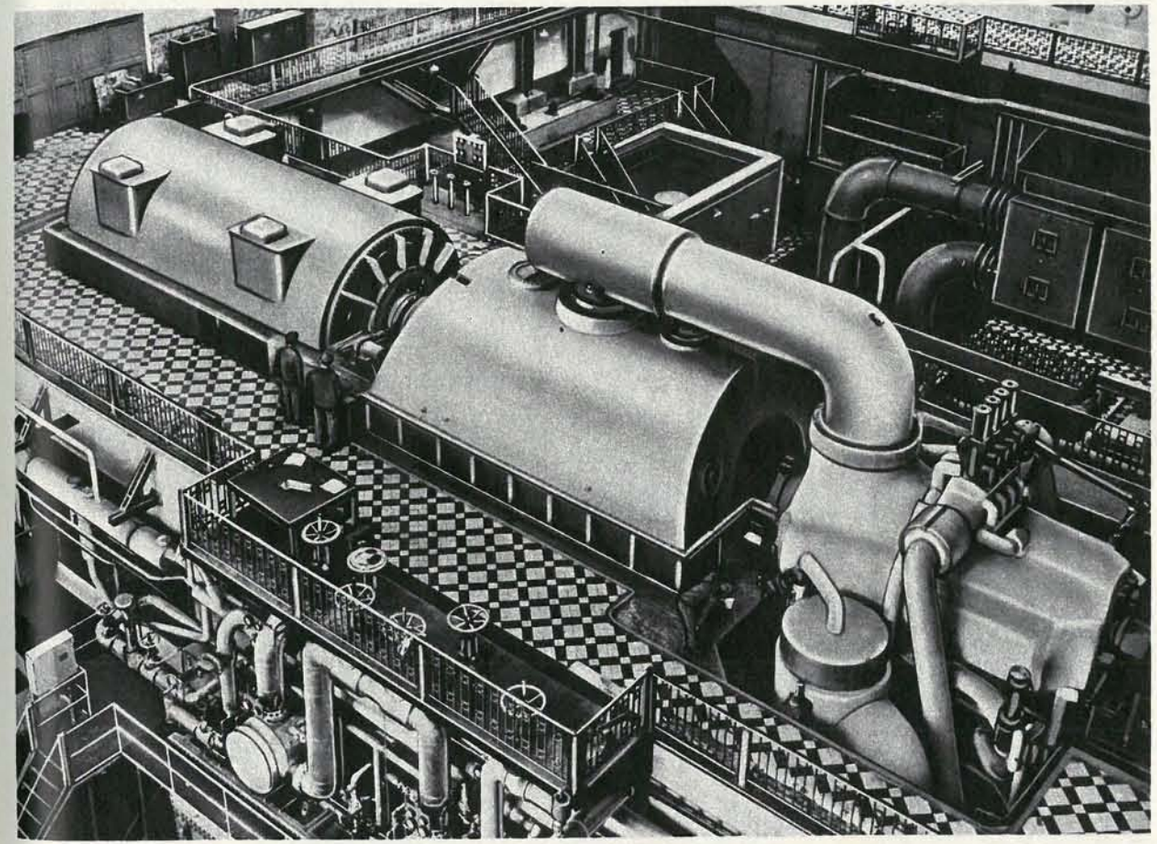
A su llegada, Hill fue recibido en triunfo.

314.000 kW más...!

para la industria y el comercio, para su hogar y la ciudad!

120.000 kW del turbogenerador N° 2 de la Central Costanera
194.000 kW de la unidad N° 8 de la Central Puerto Nuevo

MAS ENERGIA Y MEJOR LUZ PARA TODOS!
En las Centrales de Segba se ha totalizado una potencia instalada de más de *UN MILLON DE KILOVATIOS,* que sumados al aporte de las interconexiones, permiten satisfacer la actual demanda. Simultáneamente, se está renovando, modernizando y ampliando todo el sistema de transmisión y distribución, para que el flúido eléctrico llegue a cada lugar con los 220 y 380 volt... tan necesarios!
Y aún falta mucho más: se dispondrá de la energía suficiente para crecer paralelamente con las necesidades de todos los usuarios!



Vista del turbogenerador Nº 8 de 194.000 kW de la Central Puerto Nuevo ... ES UNICO EN SUDAMERICA!

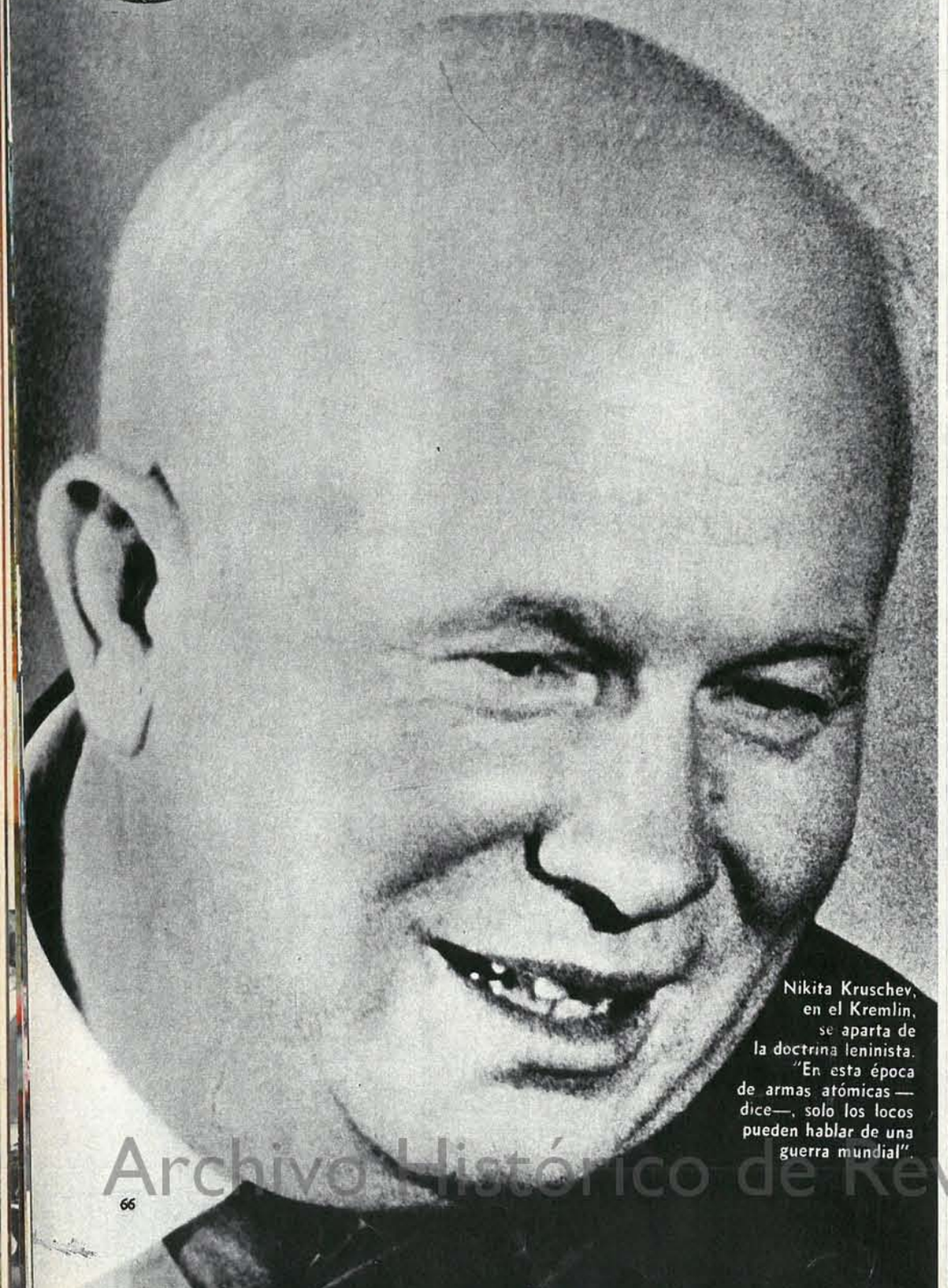
Hacia el progreso... con energía eléctrica

segba

SERVICIOS ELECTRICOS DEL GRAN BUENOS AIRES S.A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Panorama del mundo



Nikita Kruschev, en el Kremlin, se aparta de la doctrina leninista. "En esta época de armas atómicas —dice—, solo los locos pueden hablar de una guerra mundial".

Mao Tse-tung (en una foto de su juventud) disiente con Moscú por razones ideológicas y nacionales. "Una guerra atómica no podrá terminar con 600 millones de chinos".

Con las hordas de Genghis Khan se inició una etapa histórica. Rusia teme a Oriente desde entonces.

Mikhail I. Feodorovich, primer Romanof Inició la expansión rusa hacia el este

EL CISMA ROJO

Analizada superficialmente, la disputa chino-soviética se cifra en la estrategia a seguir para obtener la victoria final del comunismo, y en quién debe estar a cargo de la dirección del mundo comunista. Pero detrás de esto hay una división más profunda: la división entre la teoría comunista y la realidad humana.

Desde el momento en que la revolución se efectuó en un país agrícola, atrasado, y no en una nación industrializada de Europa occidental, como lo había supuesto Carlos Marx, hay una contradicción que aparece continuamente ante los ojos de los comunistas. Hoy, de acuerdo con la teoría marxista, el capitalismo debería estar agonizando, las clases trabajadoras empobrecidas, y todos los pueblos coloniales, camino del comunismo. En cambio, el mundo capitalista está próspero, los trabajadores occidentales van formando parte de la clase media, y las antiguas colonias tienden hacia el socialismo, pero en ningún caso hacia el comunismo. Ante este panorama, Nikita Kruschev favorece los cambios en la teoría; es lo que Pekín llama revisionismo. Mao Tse-Tung, en cambio, está por un cambio de los hechos para ajustarlos a la teoría; es lo que Moscú denomina dogmatismo.

Pero ambos son también realistas, y se mueven impulsados por diferentes intereses nacionales, diferentes economías y diferentes pasados históricos. Kruschev, conductor de una nación que por fin ha roto el cinturón de hierro de la pobreza, sostiene que el pueblo no está interesado en la guerra o la revolución, sino en la prosperidad y la paz, y que amenazar con los cohetes, no hará sino alejar del comunismo a millones de personas. Mao, amo absoluto de un país que tiene poco que perder, caudillo de una masa campesina que solo demanda una escudilla más de arroz, y no aparatos de televisión o automóviles, replica que él no está dispuesto a tomar parte en un concurso de popularidad con el Oeste. El poder no puede obtenerse buscando adherentes, sino luchando por él, dice.

El marxismo pretende que los pueblos están por encima de toda consideración de raza o nación, pero Moscú y Pekín están divididos por una hostilidad racial y por el recuerdo de un conflicto histórico que persistirá aún en el caso de que se resuelvan las diferencias ideológicas. Rusia nunca ha olvidado las hordas de Genghis Khan, que llegaron desde Oriente y arrasaron con todo, en el siglo XIII. En Rusia reclutaron a los barqueros del Volga para el ejército del Khan, y obligaron a los príncipes locales a rendirle pleitesía bajando la frente hasta el suelo. Cuando el imperio mongol se derrumbó, doscientos años después, los rusos,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

nuevamente unificados, no perdieron tiempo en buscar la venganza.

"¿Dónde está China? —preguntó el zar Miguel Romanof—. ¿Es rica? ¿Qué podemos reclamarle?". Las pretensiones rusas (Manchuria, Mongolia Exterior, Sinkiang) causaron fricciones durante siglos, y han llegado hasta el presente. En 1949, cuando los comunistas chinos eran dueños virtuales de todo el territorio continental chino, Moscú insistía aún en sus reclamaciones territoriales ante Chiang Kai-Chek.

Los chinos se refieren a los rusos en forma despectiva —"grandes narices" — y los consideran tan extraños como a los otros occidentales. Es más: la presión demográfica a lo largo de la frontera chino-soviética es una amenaza para Moscú..., y no hay que olvidar que, en 1980, habrá mil millones de chinos. Cuando un visitante inglés sugirió a Kruschev, no hace mucho, que las masas chinas invadirían algún día Siberia o Australia, Nikita replicó fríamente: "Me inclino por Australia".

Desde un comienzo, los intereses nacionales rusos han determinado la actitud moscovita hacia los chinos comunistas. En la década del 20, Stalin sacrificó brutalmente el movimiento de Mao en favor de Chiang Kai-Chek, a quien apoyaba por considerarlo un gran aliado de Rusia dispuesto a lucha contra la presión de occidentales y japoneses. Hostigados por Chiang, los empobrecidos hombres del comunismo chino sobrevivieron en las cuevas de Yenán, hasta la conquista del país (a pesar de la advertencia de Stalin en el sentido de que eran demasiado atrasados y de que no estaban en condiciones de realizar la revolución). Después de la guerra, Stalin, paternalmente, envió al líder oriental un libro sobre estrategia campesina utilizado en la lucha contra los nazis. Mao lo pasó a un lugarteniente, quien comentó: "Si lo hubiéramos utilizado aquí, nos habrían aniquilado hace diez años".

De modo que Mao no dependió de nadie —y mucho menos de Stalin— para su victoria. Es más, la guerra de Corea demostró fehacientemente que rusos y chinos se ayudaron en ella solamente para sobrevivir. Hay quienes piensan que fueron los chinos quienes invadieron Corea del Sur. Sin embargo, no es así. La invasión la llevaron a cabo los ejércitos norcoreanos, dirigidos y entrenados por los soviéticos, que mantenían en Pyongyan un dominio absoluto. Los aviones Mig 15 y las armas usadas por los norcoreanos lo demostraron. Pero, cuando Mac Arthur deshizo a las fuerzas comunistas y llegó al río Yalú, en la frontera con China y Rusia, los soviéticos no pudieron tomar parte en el conflicto abiertamente: la agresión había sido condenada por las Naciones Unidas y por la opinión pública mundial. En-

Mijail Suslov, el hombre que encabeza en Moscú la tendencia stalinista, recibe al secretario general del Partido Comunista chino, Teng Hsiao-ping. Las últimas conversaciones fueron secretas.

tonces, fue cuando Mao vio su oportunidad e invadió. Con su decisión, el líder chino se aseguró dos cosas: salvó la situación a los rusos, recobrando la mitad del territorio de la península, y se aseguró el dominio militar y político sobre él, eliminando así ese puñal que los rusos habían mantenido contra la espalda de China desde que terminó la guerra mundial. Corea era, además, el trampolín para una acción bélica contra Japón, y representó el primer gran triunfo militar y estratégico de los comunistas chinos frente a sus vecinos soviéticos. Pero, irónicamente, el primer choque ideológico de su gobierno con el del Kremlin se produjo en 1956, cuando Kruschev denunció los crímenes de Stalin.

Mao había enviado un mensaje al vigésimo congreso del Partido Comunista, elogiando al dictador fallecido. Kruschev, que no había consultado a sus aliados orientales, pronunció su famoso discurso secreto en el que desenmascaró a Stalin, calificándolo de tirano y megalómano. Los hombres de Pekín quedaron anonadados. Mao presentía —acertadamente, como los levantamientos de Polonia y Hungría probarían más tarde— que la destalinización provocaría una ola de reacciones anticomunistas. Aunque Stalin había maltratado y traicionado a su movimiento, Mao creía en el principio del gobierno fuertemente centralizado, y prefería un imperio estable a uno en ebullición.

El Comité Central del Partido Comunista chino convocó a una reunión secreta y, un mes después, China anunció, desafiante, que a pesar de lo que el Kremlin decía, los logros de Stalin habían sobrepasado a sus errores. En lo que a la política exterior respecta, acordó —por el momento— respaldar la coexistencia pacífica de Kruschev con el Oeste, ya que China estaba entonces predicando "el espíritu de Bandung", de buena vecindad en Asia.

Pero hasta este apoyo a Moscú desapareció cuando, en agosto de 1957, la Unión Soviética probó su primer proyectil balístico intercontinental y, dos meses más tarde, lanzó el primer Sputnik. La cohetería rusa, sostuvieron los chinos, daba al comunismo, por vez primera en la historia, una superioridad notable sobre Occidente en el campo militar. Los rojos debían aprovecharla y fomentar revoluciones en las naciones subdesarrolladas, aun corriendo el riesgo de una guerra.

En lugar de ello, Kruschev prosiguió con su *détente* con el Oeste. En 1958 acordó la suspensión de las pruebas nucleares en la atmósfera (que fueron reanudadas en 1961), destinada, en parte, a detener los progresos chinos en materia atómica.

De ahí en adelante, los rusos parecieron dispuestos a no prestar más colaboración a sus hermanos orientales que la que necesitaban desesperadamente para resolver los graves problemas de su economía. Mientras que Nikita Kruschev cortejaba abiertamente a los neutralistas Nehru y Nasser, y hasta llegaba con sus créditos y sus planes de ayuda monetaria a los dominios del "renegado" Tito, ni un solo rublo fue a las manos de Mao.

A este no le quedó otra salida que utilizar la única materia prima que le sobraba: las masas. Millones de campesinos se atestaron entonces en las comunas populares. Pekín destruyó familias, intentó acabar con el dinero, ató a los hombres al arado... El slogan fue: "El comunismo puede producir cereales y hacer acero". Con músculos y "romanticismo revolucionario", China iba a convertirse en un país industrializado de la noche a la mañana. El Gran Paso Adelante fue saludado como un atajo en el camino hacia la sociedad comunista... y representó una bofetada a los jerarcas de Moscú. Kruschev advirtió que el experimento fracasaría. Luego de unos meses, efectivamente, fracasó. Satisfecho, Nikita le dijo a Hubert Humphrey, senador demócrata norteamericano con el que habló por espacio de ocho horas, que la idea de Mao había sido estúpidamente "utópica".

Cuando, más tarde, hizo su famosa visita a Pekín, en 1959, luego de su gira por los Estados Unidos y su encuentro con Eisenhower en Camp David, casi no había posibilidades de una conversación con sus aliados chinos. A su llegada a Pekín, el aeropuerto estaba adornado por decenas de retratos de Stalin, y cuando, cuatro días después, voló a Moscú, ni siquiera un comunicado dio cuenta de las conversaciones mantenidas.

A principios de 1960, Mao dio señas de haber perdido las esperanzas de persuadir a Kruschev de que cambiara su política flexible por una más dura, y comenzó una ofensiva destinada a terminar con el líder ruso en su propia casa. También fue el comienzo de una interminable disputa sobre la "coexistencia pacífica" y la "inevitabilidad de la guerra". ¿Cuál de las dos era más ortodoxa? En su momento, Lenin, y también Stalin, habían aconsejado ambos caminos, de acuerdo con las peculiares condiciones imperantes.

Cuando Pekín atacó a los "revisionistas" en la reunión de Bucarest, en junio, casi todos los delegados comunistas presentes alabaron a Kruschev. "Uno no puede repetir mecánicamente lo que Lenin dijo hace décadas —gritó aquel—. Vivimos en un tiempo en que ni Lenin ni Marx están con nosotros. Si actuamos como chicos que estudian el alfabeto construyendo palabras con letras, nunca llegaremos muy lejos".

Una reunión de los 81 partidos comunistas en Moscú, en noviembre de 1960, produjo una declaración que apenas disimuló las discrepancias. Poco después, cuando los ejércitos de Mao Tse-Tung invadieron territorio indio, Kruschev vio justificada su opinión de que aquél era un fanático, y Moscú abandonó a los chinos a su suerte. En cuanto a estos, la retirada rusa de Cuba los convenció de que el Kremlin era vacilante y que su política oscilaba entre el "aventurerismo" y la "capitulación". Dijo Pekín: "Esto es apaciguamiento, nada más que apaciguamiento. Es un Munich. El imperialismo es un tigre de papel". A lo que respondió Moscú: "El tigre de papel tiene dientes nucleares. Solo un loco puede hablar de una nueva guerra mundial".

Y ese es, esencialmente, el fondo de la cuestión.

Tiempos hubo en los cuales muchos escépticos de Occidente dudaban de que la división entre chinos y rusos fuera real. Hoy es inconcebible sostener que todo lo que se ve sea nada más que una farsa. En realidad, ya hay una visión del futuro —compartida por personajes tan distintos como Arnold Toynbee y Charles de Gaulle— en la que Rusia y el Oeste se aliarán contra China algún día. Cosas extrañas han pasado en la historia...

Pero la visión tiene sus peligros. Occidente ha entrado en una era de blandura frente al comunismo. Pocos siguen hablando de derrotarlo: la coexistencia es aceptada ahora en el mundo occidental, lo que no deja de ser realista en la época de las armas nucleares. Pero también hay una impresión entre los occidentales de que puede convivirse con el comunismo de Kruschev, aunque no con el de Mao. Y esto le ha restado mucha fuerza a la posición anticomunista. Si bien los triunfos de la posición de Kruschev han sido menores (ganancias de los comunistas italianos en las últimas elecciones, inclinación socialista al frente popular en Francia, etc.), el dirigente ruso puede señalarlos a sus amigos como un comienzo promisorio. "Después de todo —dirá mirando a los aliados chinos—, mi estrategia no es tan mala..."

PRESTIGIO SOBRE RIELES

Una encantadora camarera —rubia, sonriente, con todo el aire de una *hostess* de vuelos internacionales— interroga a los pasajeros sobre sus preferencias para el almuerzo.

—Así se evita la molestia de ir al comedor, señor.

Cómodamente apoltronado en un asiento pullman y disfrutando de las delicias del aire acondicionado, el pasajero experimenta la agradable sensación de estar realizando un viaje sobre el Atlántico. Se trata, sin embargo, de un tren argentino. El expreso *Aconquija* recorre el trayecto Buenos Aires-Tucumán en tres horas y media menos que los trenes tradicionales: el *Santiagueño* (Buenos Aires-Santiago del Estero) emplea tres horas menos; el *Cordobés* ha logrado "robarle" una hora y cuarenta minutos a su veloz viaje entre la Capital Federal y Córdoba. No estamos hablando de fantasías ni de proyectos para el futuro. Estas son algunas de las realizaciones de EFEA (Empresa de Ferrocarriles del Estado Argentino) en su nuevo plan: "Hay que vender más transporte"; es decir, reconquistar no solo el prestigio, sino también el mercado. Hay más. Recientemente, una carta recibida en EFEA conmovió la rutina administrativa: por primera vez después de mucho tiempo no se trataba de quejas, sino de una felicitación. Los firmantes, productores de frutas y hortalizas de Río Negro, escribían: "Si en otras oportunidades no hemos vacilado en exponer nuestras quejas, es muy justo que ahora recalquemos hasta con énfasis nuestra satisfacción por la perfecta organización alcanzada durante la presente temporada, que se refleja en una atención y regularidad ampliamente comprobadas".

Durante muchos años, nuestros ferrocarriles fueron la imagen más acabada de la ineptitud administrativa de los entes oficiales: al peso extraordinario que su déficit significaba para todo el país, desde el punto de vista económico, se agregaba la prestación de un servicio harto deficiente. ¿Puede pensarse que esa etapa ha terminado?

La palabra, al respecto, la tiene el propio ministro de Obras y Servicios Públicos, quien, al ocupar ese cargo, quiso retener además la Secretaría de Transportes, para no abandonar una obra a medio realizar. El joven inge-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

niero Ignacio Zubiri expone el problema ferroviario con actitud invariablemente grave, consciente de la trascendencia de lo que encara.

"Su" equipo comenzó a actuar plenamente a comienzos de 1963, cuando Alsogaray abandonó el Ministerio de Economía. Poco tiempo después, estudiando los dos grandes problemas que debían ser resueltos —el déficit y la ineficencia del servicio—, se llegó a la conclusión de que el segundo era el prevaleciente.

Durante muchos años se había pensado a la inversa. Se tenía a la vista, por ejemplo, el alucinante fenómeno del aumento del personal empleado, que, entre 1943 y 1957, llegó casi a duplicarse (de 130.000 a 210.000 personas). La conclusión era, pues, aparentemente sencilla: había que despedir gente. Así se hizo durante la gestión del ex ministro Arturo Acevedo, y el plantel se redujo drásticamente a 152.153 personas.

Al poco tiempo pudo advertirse que el tipo de incentivos proyectado para el retiro del personal había favorecido en realidad la deserción de los más aptos y emprendedores. La eficiencia del servicio empeoró, sin que, por otro lado, disminuyera el déficit, que en 1961-62 llegó a 20.700 millones de pesos, de los cuales 12.300 correspondieron a déficit de explotación y otros 8.400 a déficit de inversión. Para el ejercicio siguiente —aún en ejecución— se espera un déficit mayor, aunque ahora el acento ha sido puesto en mayores inversiones para mejorar el vetusto material rodante.

El equipo del ingeniero Zubiri (en gran parte formado por ingenieros de su generación) resolvió incorporar a cerca de 7.500 operarios calificados; solo un 10 % de los despedidos.

Se comprobó que las personas empleadas por cada millón de toneladas-kilómetro son 11,8 en Portugal, 8,7 en España, 8,3 en Noruega, 8 en Gran Bretaña, 5,2 en Alemania, 5 en Suecia y 4,8 en la Argentina. Nuestro sistema es más eficiente.

El quid estaba en la decadencia progresiva del sistema. Tanto el tonelaje de carga como los pasajeros transportados disminuían constantemente:

	Carga transportada (millones de toneladas	Millones de pasajeros transportados
1959/60	30,1	604,1
1960/61	24,4	582,9
1961/62	19,8	978,6

Paralelamente, aumentaban las cargas del transporte automotor contrariando el principio vigente en todo el mundo de que el transporte por ferrocarril debe prevalecer en las distancias largas. En la Argentina los productores del interior preferían pagar más por el transporte de una carga en camiones debido a que, con los ferrocarriles, nunca se sabía si iban a llegar a tiempo.

Este fue otro de los problemas que debió enfrentar el nuevo ministro.

Entre los servicios especiales, figura una nueva línea de transporte de gas propano y butano, con cinco tanques de quince toneladas de capacidad cada uno, que hace el recorrido Luján de Cuyo (Mendoza) - Sáenz Peña (Buenos Aires); en mayo último, el Ferrocarril General San Martín adaptó e incorporó a su flota un vehículo especial para transportar camiones acoplados; el Ferrocarril General Bartolomé Mitre, a su vez, readaptó e incorporó al servicio un vagón especial para el transporte de automóviles con capacidad para diez unidades grandes o dieciocho de menor tamaño.

Las autoridades del Ministerio de Obras y Servicios Públicos y de EFEA no creen aún llegado el momento de emitir su "parte de la victoria". Aún subsiste gran parte de los vicios y deficiencias que aquejaron a los ferrocarriles en los últimos años y que pueden desaparecer.

Ya se advierte una importante mejora en la recaudación: en los cinco primeros meses de 1963 se obtuvieron ingresos superiores en 1.668 millones de pesos respecto de igual período de 1962. Es decir, que el público vuelve a hacer uso de los ferrocarriles.

Comodidad, eficiencia, rapidez: he aquí una buena fórmula para que los ferrocarriles argentinos comiencen a recuperar el antiguo prestigio perdido.

Reflejo del soplo de renovación que puede revitalizar nuestros ferrocarriles es la presencia sonriente de la bonita camarera que contribuye a hacer más agradable el largo recorrido.

Solo un traje protector (con las manos al aire) separa a estos hombres de la muerte.

El canasto de acero trenzado para llevar la bomba tampoco es una garantía de seguridad.

La brigada ha intervenido 3.300 veces. Sus miembros ganan lo mismo que un vigilante.

SALARIO DEL MIEDO

Suena el teléfono en la Brigada de Explosivos de la Policía Federal. Un oficial de bomberos descuelga el receptor y escucha las siguientes palabras: "Habla el oficial de guardia de la seccional 38. Alguien ha puesto una bomba en el obelisco. Dos sujetos maniataron al sereno y subieron a la plataforma superior con un extraño paquete. Después de un rato bajaron sin él y desaparecieron. A las 19 horas intentamos realizar la inspección de práctica, pero debimos abandonarla después de subir 20 metros por la escalera de mano: la visibilidad es nula".

Sin perder un instante, el vehículo especial de la Brigada de Explosivos sale del edificio de la calle Belgrano. Al llegar al pie del obelisco, el joven oficial que dirige el grupo resuelve ocuparse personalmente de la operación, y se hace acompañar por uno de sus hombres. Con una linterna en la mano, trepa por los peldaños metálicos que llevan a la plataforma superior. Sesenta y cinco metros de escalera de mano. Sesenta y cinco metros que hay que escalar a la brevedad posible, porque la bomba puede estallar de un momento a otro. Si la explosión se produce entonces, los dos hombres serán víctimas de la onda explosiva. Si al llegar al extremo del recorrido, en cambio, no pueden desarmar el infernal artefacto, deberán bajarlo con toda la precaución del caso. El oficial imagina de antemano lo que será el descenso, con un brazo para la escalera y otro para la bomba, mientras su compañero le alumbra los peldaños. El oficial transpira. Al llegar a la última plataforma, la encuentra completamente desierta. Desconcertado, descubre tan sólo una bandera con una inscripción política. Después de reponerse durante unos instantes del apresurado ascenso, los dos hombres bajan —ahora lentamente— con el contenido del "extraño paquete".

A primera vista, este hecho real, acontecido el 25 de mayo de 1961, apenas si merece comentarse. Una falsa alarma más, entre tantas otras, a las que está habituada la Brigada de Explosivos. A pesar de ello, desde un punto de vista psicológico, cada vez que el camión sale del edificio de la calle Belgrano, los cinco hombres que en él viajan van a jugarse la vida.

Desde 1948, año de su creación, la brigada ha tenido 3.300 intervenciones. Hasta 1959 dependió del gabinete químico de la Policía Federal. A partir de entonces funciona como una rama de la Sección Pericias de la Dirección de Bomberos y está integrada por 12 agentes, 3 oficiales y un ingeniero en explosivos. El 25 de mayo de 1960, la brigada conoció el récord de 11 intervenciones en un día.

Cuando el equipo de guardia llega al lugar en que se encuentra la bomba, el técnico resuelve si se trata de un artefacto desarmable "in situ" o bien si habrá que transportarlo cerca del Autódromo Municipal, para hacerlo estallar con una carga explosiva. La operación significa un riesgo permanente y dura un par de horas. La primera etapa consiste en acercar la bomba hasta el camión que habrá de transportarla. Un hombre vestido con un traje especial, confeccionado con placas de acero, lleva la cesta metálica en que se encierra la bomba. A pesar de estas precauciones, si estallara el aparato en ese preciso instante, el hombre podría perder las manos —o la vida— según la fuerza de la carga. Una vez en la canasta de acero trenzado, la bomba se coloca en el camión dentro de la "tolva", recipiente de acero de una pulgada de espesor. Así viajará hasta los terrenos situados junto al autódromo de la ciudad de Buenos Aires o bien hasta un lugar del río de la Plata, donde se la hará explotar bajo la superficie del agua. Debido a la falta de espacio, por otra parte, dos agentes deben viajar al lado de la bomba durante el largo trayecto. "Creo que no nos vendría mal una camioneta —comenta el ingeniero de la brigada—, pero pronto estaremos mejor equipados.

Los hombres del equipo de explosivos ganan lo mismo que los agentes y oficiales que se desempeñan en cualquier otra función. Se espera, sin embargo, que algún día se les reconozca un status especial. Este comprendería un seguro personal del orden del millón de pesos y alguna bonificación que guardara relación con el riesgo que corren diariamente. El salario del miedo, como vemos, es aún bastante bajo en la Argentina.

PSICODRAMA

-¡De manera que ha matado usted a su padre!

—No es cierto. No he sido yo, señor inspector.

—Diga por qué lo hizo. ¡Apúrese! ¡Hay mucho que hacer aquí, no podemos perder tiempo con usted!

—Ese hombre no es mi padre, señor... ¡No sé quién es! ¡Nunca lo había visto antes!... (Una pausa. El acusado enciende un cigarrillo nerviosamente). Yo estaba en la calle y él vino hacia mí. Me saludó, me estrechó la mano..., pero yo no lo conocía. De pronto, cayó muerto. Dos personas los vieron, y dijeron: "Él ha sido. Él lo ha matado. Él ha matado a su padre".

—Entonces, ¡ha matado usted a su padre!

Este diálogo no pertenece a la crónica policial ni a ninguna novela. Se trata de una sesión de psicodrama, forma de psicoterapia basada en la representación de los problemas del paciente, cuya finalidad es la de inducir a este a vencer sus inhibiciones ofreciéndole, mediante la dramatización, la oportunidad de recrear lugares y personajes y de repetir situaciones que en su oportunidad no logró resolver.

A otra sesión del llamado psicodrama público asisten sesenta y cuatro personas; entre ellas, once médicos, un escribano, una actriz, tres abogados, una bailarina, veintinueve estudiantes, dos periodistas y una ama de casa. Los honorarios son de cien pesos por sesión. Treinta y ocho de los presentes son solteros. La mayoría no pasa de los treinta años. El menor tiene dieciséis; el mayor, setenta. Entre el público se encuentran los doctores Carlos M. Martínez, Eduardo Pavlovsky y la profesora María Rosa Glasserman. Integran el equipo de los denominados "yo auxiliares". Intervendrán en el momento preciso. Los dirige el Dr. Jaime Guillermo Rojas Bermúdez.

Rojas Bermúdez es joven, alto y de figura atlética. Es colombiano; hace 18 años que vive en la Argentina, y aquí realizó su carrera médica y psicoanalítica.

La sesión comienza con una aclaración suya: "Psicodrama no es psicoanálisis. Este fue creado por Freud; aquel, por Jacobo Levy Moreno. Las técnicas son diferentes. En psicodrama público no se hacen interpretaciones y la gente debe dramatizar, es decir, actuar. Ello lo distingue de cualquier otro tipo de psicoterapia de grupo".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Finalmente, alguien se dirige hacia el improvisado escenario y se presenta:

—Me llamo Ernesto. Soy estudiante de abogacía. Tengo veintidós años. Hoy discutí con un amigo por problemas de dinero...

Se interrumpe. Rojas Bermúdez lo invita a que camine: "En psicodrama —le dice—, el caminar ayuda a vencer las inhibiciones y a asociar mejor."

Ernesto se detiene. Luego continúa:

—Mi amigo me debía mil pesos, pero yo no me atrevía a reclamárselos. Hoy lo hice; sin embargo, él afirmó que ya me los había devuelto. Yo estaba seguro de que me mentía; lo conozco bien. Se lo dije. Él negó, me gritó, me insultó. En ese momento tuve miedo de que me quisiera trompear y entonces me fui, sin reclamarle más.

Rojas Bermúdez le pide dramatizar la escena, pero es necesario que alguien interprete el papel del amigo. Ernesto observa a cada uno de los presentes y elige a Roberto. Éste se niega. La elección recae entonces en Hugo, otro estudiante. Dramatizan, tratando de hacer y decir las mismas cosas que, según Ernesto, se hicieron y dijeron en la discusión real. Pero la actuación es fría.

—Cambien los papeles —aconseja Rojas Bermúdez.

Ernesto representa el papel del amigo, y Hugo, el papel de Ernesto. Repiten la escena. Pero están inhibidos y no consiguen "entrar" en los respectivos papeles. Es uno de los momentos en que debe actuar el "yo auxiliar", y el doctor Eduardo Pavlovsky, reemplaza a Hugo y logra crear el clima emocional necesario. Ernesto revive así, afectivamente, la situación real. Van surgiendo ideas. De la discusión se pasa a otros hechos. Ernesto recuerda una situación que, años atrás, se produjo en su hogar, cuando su madre le reclamó el vuelto de un dinero; él le dijo que lo había perdido, pero la verdad era que lo había gastado para comprar figuritas. El doctor Rojas Bermúdez sugiere dramatizar la escena. La profesora María Rosa Glasserman hace el papel de la madre. Los demás comienzan a intervenir. "Ernesto no se animaba a exigir el dinero a su amigo porque eso le recordaba la vez en que su madre le reclamó el vuelto que él le había robado", dice uno de los presentes. Algunos están de acuerdo; otros, no. "Eso es psicoanálisis", afirma alguien. El grupo discute. Pero la relación, la comunicación entre sí, con Ernesto y con los terapeutas, se ha establecido. Después de dos horas, la sesión termina. Han quedado muchas cosas por ver, muchas por decir. Pero los problemas humanos no se resuelven de una sola vez.

ARQUEOLOGÍA

TEOTIHUACÁN, LA CIUDAD DE SANGRE

El polvo y la vegetación habían sepultado a la otrora orgullosa ciudad precolombina. Hoy, el trabajo de los arqueólogos ha hecho resurgir de su lecho milenario los palacios y los templos.

Durante más de 1.000 años, la ciudad vacía, desnuda, vivió sumida en el silencio, en un árido valle barrido por los vientos, a poco más de 50 kilómetros de la ciudad capital de México. Lentamente, el polvo que los siglos acumulaban inexorablemente fue borrando los contornos de los palacios y templos, sepultó los espléndidos murales y las delicadas cerámicas. Con el tiempo, tan solo un par de pirámides macizas, dos conos truncados que elevaban su silueta sombría en el valle, marcaban el lugar en que yacía la ciudad. Aun su nombre se había perdido en las nieblas del pasado.

Los aztecas, que llegaron a las pirámides siglos después, llamaron al sitio "Teotihuacán" —el lugar en que los hombres se tornan dioses— y se apartaron de allí con temerosa aprensión. Los restos de la ciudad no escondían metales preciosos; por lo tanto, no atrajeron a los conquistadores españoles. En nuestros días, numerosas excursiones llegan desde la cercana México para escalar las pirámides del Sol y de la Luna.

Los arqueólogos habían pensado siempre que Teotihuacán escondía, bajo la tierra erizada de cactos, ruinas y testimonios de un valor incalculable para la historia precolombina. Pero pocas palas habían perturbado el secular letargo.

El año pasado, a instancias de los arqueólogos mexicanos, el presidente Adolfo López Mateos decidió desenterrar a Teotihuacán y hacer de ello el hito cultural de su gobierno. Se destinaron con tal fin más de 180 millones de nuestra moneda y se encargó a Jorge Acosta, uno de los más eminentes arqueólogos mexicanos, la dirección de los trabajos. Más de 500 obreros comenzaron las tareas de excavación. Tras ellos llegaron 37 arqueólogos y restauradores, que recogieron con todo cuidado cuanto objeto salía a la luz, desde puntas de flechas de piedra hasta cuchillos de obsidiana. A mediados de junio, después de varios meses de trabajo, hasta los arqueólogos más optimistas se dieron cuenta de que las verdaderas dimensiones de Teotihuacán iban mucho más allá de sus predicciones. "Esta es, con mucho, la más grande y hermosa de las ciudades precolombinas —dijo Acosta—; más extensa que Roma, más grande que Atenas y sus tesoros artísticos no ceden en importancia y belleza a los de aquellos".

En sus días de máximo esplendor, Teotihuacán albergaba a una población de 250.000 almas. Estaba construida en círculos concéntricos y una ancha avenida, que los arqueólogos han denominado Avenida de los Muertos, dividía el centro en dos. Allí se alzaban pirámides y templos, mercados y edificios públicos. Más allá se extendían las casas, y, a kilómetros del centro, las quintas que proveían a la ciudad.

"Era una metrópoli de brillante colorido —comenta Acosta—, con reflejos rojo sangre." Los muros exteriores de palacios y templos estaban pintados con varias capas de pintura hecha a base de polvo volcánico y óxido de hierro natural. Luego se los pulía con piedras duras. Todas las calles estaban pavimentadas con una especie de estuco rojo, duro como granito, de diez centímetros de espesor.

"Si la sangre hubiera corrido por los escalones de los templos —expresa Acosta—, nadie se habría dado cuenta." Y la sangre corría en verdad. Algunas pinturas representan corazones humanos junto a enrojecidos cuchillos rituales. Se encontraron platos poco profundos, hechos con la parte superior de cráneos humanos, y un enorme vaso rojo y amarillo que contiene fémures y huesos de la cadera, lo que sugiere la posible existencia del canibalismo entre los teotihuacanos. Practicaban también el autosacrificio, en honor a Chicome Xochitl, el dios de las flores. En ese rito, el adorador se cortaba un dedo o los párpados y dejaba que la sangre fuera absorbida por un papel poroso, que luego quemaba en pequeños recipientes de arcilla para, con este gesto de desprendimiento de su persona, propiciar a la divinidad.

El equipo arqueológico de Acosta ha hecho otros hallazgos, menos siniestros, pero de mucho más valor para los estudiosos de la cultura teotihuacana. Más de medio millón de fragmentos que se remontan al año 350 a. de Cristo, entre los cuales se encuentran armas, herramientas y objetos de uso cotidiano. De una flauta, salida de las manos de un artesano teotihuacano hace 1.500 años, dijo el director de orquesta sir Malcolm Sargent: "Tiene muy buen sonido. Es lo más parecido que he visto a una flauta romana".

Menos guerreros que los aztecas y no tan adelantados en las ciencias como los mayas, los sacerdotes, clase dominante en Teotihuacán, vivían en casas bellamente decoradas, cultivaban maíz, porotos y calabazas. Además del arte, su máxima contribución a la cultura centroamericana es el desarrollo del primer y verdadero centro urbano del continente.

En el pináculo de su civilización, los teotihuacanos desaparecieron de improviso. Dejaron tras de sí tan solo su enorme ciudad deshabitada y uno de los misterios más apasionantes de la arqueología. ¿El hambre o las enfermedades causaron el desastre? ¿Cayó vencida Teotihuacán frente a tribus enemigas? Acosta niega las dos posibilidades: "Un pueblo que sufre una calamidad, abandona su ciudad. Y no hay evidencia alguna de una emigración masiva salida de Teotihuacán". Los presuntos invasores hubieran dejado rastros, armas de factura diferente de la teotihuacana. Nada se ha encontrado. Sin embargo, los arqueólogos han hallado testimonios de un fin terrible, violento: al cavar en el Templo de las Mariposas (llamado así por los motivos esculpidos en roca que lo adornan), aparecieron las largas y oscuras cicatrices de un incendio.

"Una guerra civil religiosa debe de haber llevado a Teotihuacán a la catástrofe final —opina Acosta—. Tal vez se quería imponer un nuevo dios." A pesar de que los teotihuacanos no han dejado documentos escritos que abonen su teoría, el arqueólogo mexicano cree que la guerra culminó con un incendio espectacular, alimentado por las maderas de las paredes, las enormes vigas de los cielos rasos, la paja de los techos. El fuego trajo muerte y desolación a la orgullosa Teotihuacán.

FILOSOFÍA

DIÁLOGOS PARA LA PAZ

"Hay un momento en la vida —dice el filósofo Martín Buber— en que el hombre debería comenzar a guardar su cosecha en el granero." En el caso de Buber, la cosecha incluye buena parte de los honores que el mundo brinda a un pensador profundo y original. En julio de este año, el anciano de blanca barba, de 85 años de edad, voló desde Israel a Amsterdam para recibir uno de los premios más importantes de Europa: el premio Erasmo (28.000 dólares), acordado a las personalidades que hayan contribuido en mayor grado a la unidad espiritual europea. Entre los que recibieron ese galardón en otros años, se encuentran el filósofo existencialista Karl Jaspers, el teólogo católico Romano Guardini, y los pintores Marc Chagall y Oscar Kokoschka.

Buber es uno de los maestros estilistas de la prosa moderna de Alemania, y su versión alemana del Antiguo Testamento es una de las tentativas mejor logradas de traducir a otro idioma la calidad oral y la poesía de la Biblia hebrea. En sus novelas y cuentos populares, ha vuelto a la vida las levendas y el folklore de los *hasidim*, la secta de alegres y piadosos judíos que vivía en los *ghettos* de Europa oriental en los siglos XVIII y XIX. Pero Buber es más conocido por su "filosofía del diálogo", que no solo tuvo una significativa influencia en el pensamiento judío contemporáneo, sino que también ha gravitado sobre decenas de filósofos cristianos, entre ellos el católico Jacques Maritain, el ortodoxo Nikolai Berdiaev, los protestantes Karl Barth y Paul Tillich. Dag Hammarskjold fue su discípulo y tradujo sus obras al sueco.

Buber nació en Viena. Luego del divorcio de sus padres, fue a vivir con su abuelo, en Galitzia. Devoto cuando niño, abandonó las prácticas religiosas a los 13 años. Cuando ingresó en la facultad de filosofía de la universidad de Viena, cayó bajo el influjo de la fenomenología y el idealismo germanos. Fue activo sionista en su juventud, pero al mismo tiempo las lecturas de Dostoievski y Kierkegaard dejaron en él profunda impresión. Sus primeros escritos versaron sobre los místicos cris-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Martin Buber, fino estilista y filósofo de gran influencia en el pensamiento contemporáneo.

tianos alemanes Jacobo Boehme, el maestro Eckart y Nicolás de Cusa.

En 1904, Buber encontró un testamento del rabino Israel ben Eliezer, fundador del hasidismo en el siglo XVIII. Buber abandonó la política y el periodismo para dedicarse cinco años al estudio de los textos hasídicos. Escribió entonces el primero de sus 10 libros que cuentan las leyendas y enseñanzas de los rabinos hasídicos. A principios de la década del 30, él y el rabino Leo Baeck, ya fallecido, fueron los líderes indiscutidos de la comunidad judía de Alemania. En 1938, la Universidad Hebrea de Jerusalén contrató sus servicios. Allí enseñó hasta su retiro en 1951. Pasa ahora sus días en el sosiego de su casa colmada de libros, donde prepara una edición completa de sus obras, tarea bastante ardua, ya que su bibliografía alcanza los 800 títulos.

La filosofía de Buber no es un sistema orgánico de pensamiento, sino una original fusión de sorprendentes conclusiones, fruto de su encuentro con el pensamiento de otros hombres. De Kierkegaard, por ejemplo, deriva su sentido de la "unicidad" del hombre ante Dios —a pesar de que, criticando al filósofo dinamarqués, dice que el hombre no puede encontrar a Dios si se aparta del mundo. En el hasidismo encontró no solo el colorido folklore, sino también un concepto de la vida, impregnado de sana alegría porque santificaba al mundo cotidiano. Sus pensamientos más conocidos se expresan en función de un par de términos que rivalizan con el *id* y el *superego* de Freud, y son el Yo-Tú y el Yo-Ello.

El Yo-Ello describe la relación de un sujeto con referencia a un objeto. Por ejemplo, la forma en que el hombre trata a una silla o a una fruta. Tales relaciones son esenciales para el mantenimiento de la vida, pero la auténtica existencia del hombre nace solamente cuando un Yo personal encuentra a un Tú personal —un diálogo o encuentro directo en el que dos personas se aceptan la una a la otra, en el amor o en el odio, como verdaderamente humanas y únicas. La relación Yo-Tú se halla también en el mundo de la fe. Expresa entonces la especie de encuentro personal que los salmistas y los antiguos profetas tuvieron con el Señor de Israel, la misma especie de encuentro para el que se cita al hombre de nuestros días.

Buber cree que la tarea terrena del hombre es realizar su unicidad a través de esos encuentros Yo-Tú. La necesidad de existencia auténtica significa que el hombre no puede seguir ciegamente las prescripciones de la ley, sino que debe aceptar una "ética de la responsabilidad" por la cual la acción moral es una respuesta a lo que la situación exige en un momento dado. Para Buber, otra consecuencia de la filosofía Yo-Tú es el ideal social de una comunidad verdadera que rechaza al individualismo y al colectivismo. Encuentra un ejemplo de ello en los *kibbutz* de Israel.

La filosofía del diálogo de Buber lleva también a una notable interpretación de las Escrituras. La Biblia no es una guía infalible para la conducta humana ni una colección de leyendas, sino un diálogo entre el Yo de Dios y el Tú del pueblo hebreo.

Buber es el pensador judío más leído en este siglo. Muchos católicos y protestantes muestran más entusiasmo por su obra que los propios judíos. Puesto que no sigue el estrecho legalismo de la ley talmúdica ni las tradicionales reglas israelitas, muchos rabinos ortodoxos lo consideran herético. Algunos judíos reformistas piensan que Buber ha sobrestimado el movimiento hasídico. Y aun entre los judíos que aceptan los principios de su "vida de diálogo", hay quienes se sienten afectados porque el una vez sionista Buber haya pasado más de 40 años trabajando por el mejoramiento de las relaciones árabe-israelíes.

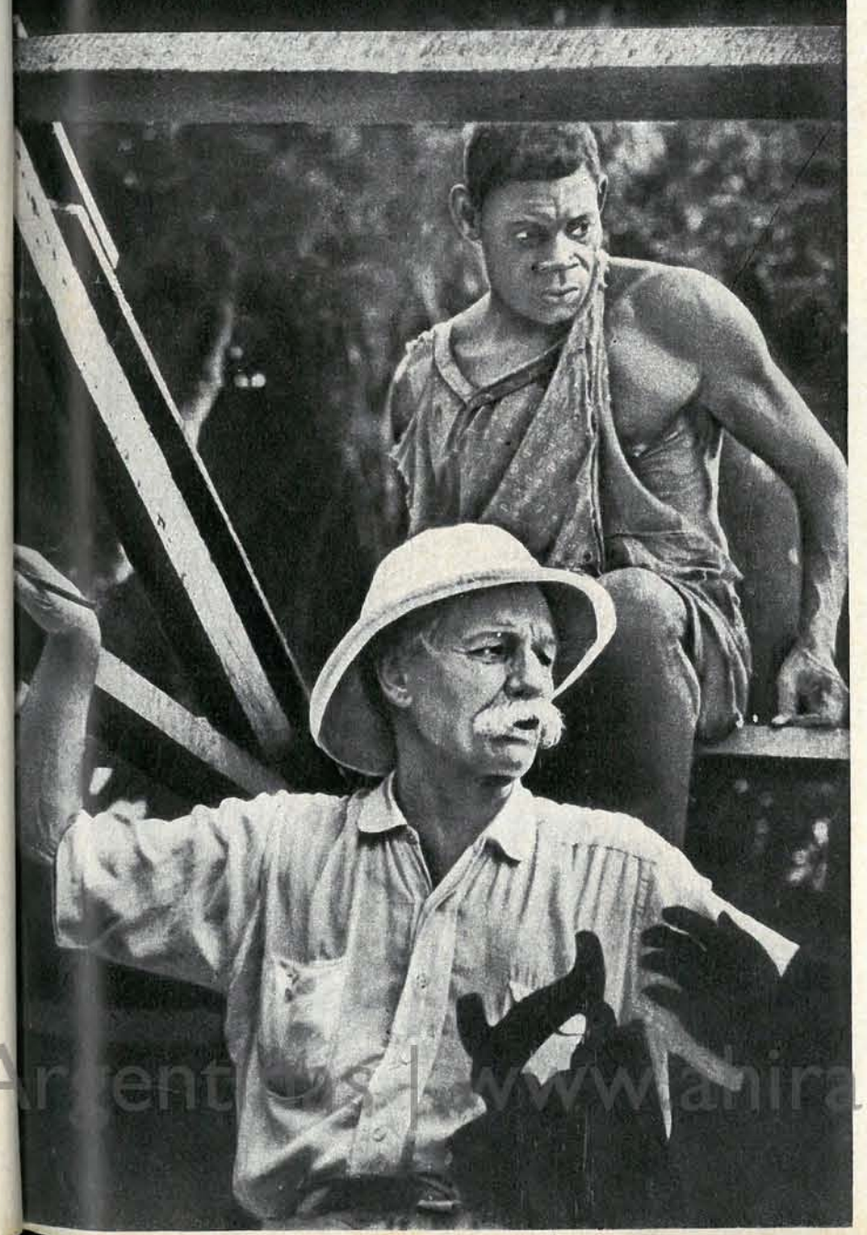
Buber cree que un encuentro Yo-Tú entre los hombres es hoy más que nunca necesario, en este mundo amenazado por la ruina atómica. "Pienso que los principales problemas existentes entre los grandes poderes deberían tratarse de manera muy diferente. Los dirigentes deberían hablar entre sí como lo hacen los buenos comerciantes que se han opuesto el uno al otro en un comienzo, pero que empiezan a pensar si tal vez no sería mejor descubrir que sus intereses comunes son más importantes que sus intereses encontrados. En esta hora de la historia, la paz verdadera solo es posible a través de alguna forma de cooperación."

Comentando esa repercusión desfavorable de la actividad de Buber en pro del acercamiento con los árabes, un judío expresó: "Como israelita profundamente orgulloso de este Estado que hemos creado y que resume todas nuestras esperanzas, no logro entender cómo algunas personas, dentro o fuera del judaísmo, pueda sentirse disgustado por la labor de mutua comprensión emprendida por el filósofo. La única consecuencia de esa situación de enemistad histórica y de antagonismo emocional es el socavamiento del progreso en todo el Medio Oriente, vacilante siempre ante el temor de la explosión de los odios injustos. Solo si este veneno se torna innocuo, las naciones árabes podrán dedicar sus esfuerzos a lo que es realmente importante".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MEDICINA

EL PROGRESO NO LLEGA A LAMBARENÉ



Todavía siguen llegando, durante todo el año, para visitar al hombre famoso, para contemplar su obra casi legendaria en el corazón de la selva. Son hombres públicos, magnates de la industria, sacerdotes, maestras solteronas o profesoras jubiladas que cumplen un sueño largamente acariciado. En la misión, a cinco kilómetros río arriba del pueblo gabonés de Lambaréné, los recibe Albert Schweitzer, Premio Nobel de la Paz en 1952. Una sonrisa amable, bajo el abundante bigote plateado, ilumina el rostro apacible del "gran doctor blanco", que se presta a autografiar sus libros, con su mano fina, todavía firme.

Schweitzer ha consagrado casi dos tercios de su vida a atender a los negros del África Ecuatorial. En muchas partes se lo considera como un verdadero santo. Pero, después de un viaje a Lambaréné, el periodista Jon Randal afirmaba que Albert Schweitzer es un anacronismo en el África de nuestros días. He aquí por qué:

Hace años, para visitar a Schweitzer, salían desde Port Gentil, sobre el Atlántico, y tenían que recorrer casi 300 kilómetros en bote. Actualmente llegan por aire desde Libreville, capital de Gabón, y aterrizan en el moderno aeropuerto de Lambaréné, no lejos de un inmaculado y flamante hospital del gobierno. Durante el corto trayecto por el río Ogoué, los visitantes se cruzan con nativos que surcan las aguas en veloces lanchas último modelo. Finalmente, llegan frente al hospital, construido sobre el flanco de una colina. Los techos de zinc y las toscas paredes de madera parecen más precarias en ese escenario selvático de altas palmeras y enroscadas lianas, en esa jungla espesa y húmeda.

Hace medio siglo que Schweitzer y su esposa Hélène se establecieron en Lambaréné. Hace cincuenta años que el abnegado médico realizó su primera operación, en un antiguo gallinero. Desde entonces, la misión se ha extendido. Pero ha cambiado muy poco. En el embarcadero, solo hay amarradas piraguas toscas, de troncos ahuecados, único tipo de ambulancia fluvial que utiliza Schweitzer (*Brancardier! Brancardier!* —camillero—, gritan los remeros cuando traen un enfermo). Las instalaciones del hospital carecen de teléfono, agua corriente y refrigeración. Únicamente hay electricidad en el edificio principal, donde se encuentra la pequeña y anticuada sala de operaciones. La esterilización se lleva a cabo en una galería externa. El único retrete es una casilla para uso del personal extranjero.

El sanatorio de Schweitzer tiene capacidad para 400 pacientes y está siem-

pre colmado. Los enfermos, que llevan letreritos de cartón en los que se leen su nombre, su pueblo y su tribu, esperan largas horas antes de ser atendidos. Yacen sobre improvisados lechos de paja, en chozas malolientes por cuyos pisos corre libremente el agua de los chubascos tropicales. Afuera, en toscos fogones, cocinan las parientes de los enfermos. Gallinas, perros y cabras deambulan por donde les place, lo que aumenta la falta de higiene que reina en todas partes. Nadie se molesta por ello: los protege el místico respeto a la vida predicado por Schweitzer y que impide que ningún ser viviente sea perturbado sin necesidad. Cuando un paciente muere y nadie reclama su cuerpo, se lo envuelve en una mortaja de hojas de helecho y palmera y se lo entierra en un ataúd de madera, en medio de la selva. Así se ha venido haciendo desde hace más de 40 años, y así seguirá hasta que el doctor Schweitzer muera, y otro hombre, más acorde con la época en que vive, dirija la misión de Lambaréné.

A pesar de semejante estado de cosas, los resultados obtenidos por la institución de Schweitzer son muy buenos en el terreno médico, tanto, que muchos europeos de la ciudad la prefieren al nuevo hospital del gobierno. Pocos hospitales en el mundo pueden brindar un personal tan abnegado, que viva tan austeramente. Cada uno de los médicos y enfermeras ocupa una habitación, equipada con una cama de hierro, una palangana enlozada y una lámpara de kerosén. Las comidas consisten generalmente en bananas fritas y alguna otra fruta. Schweitzer se opone tozudamente a todo intento de modernización. "Las circunstancias —expresa— exigen que el hospital sea primitivo, que esté de acuerdo con el primitivismo de esta gente". Cree que los africanos se sienten más a gusto en ese desorden, que a menudo se muestran recelosos ante un hospital blanco y pulcro, pero que confían en lo que les recuerda las construcciones de la aldea natal. Esa concepción es menos válida todavía hoy que hace 20 años. Gianni Roghi, otro periodista, que lo visitó en 1959, escribió: "Evidentemente, no ama a los negros, no los frecuenta, no se les acerca. Ningún blanco allí los ama verdaderamente, y ello quizá confiere aún más valor a la solicitud y heroísmo con que los atienden en sus enfermedades".

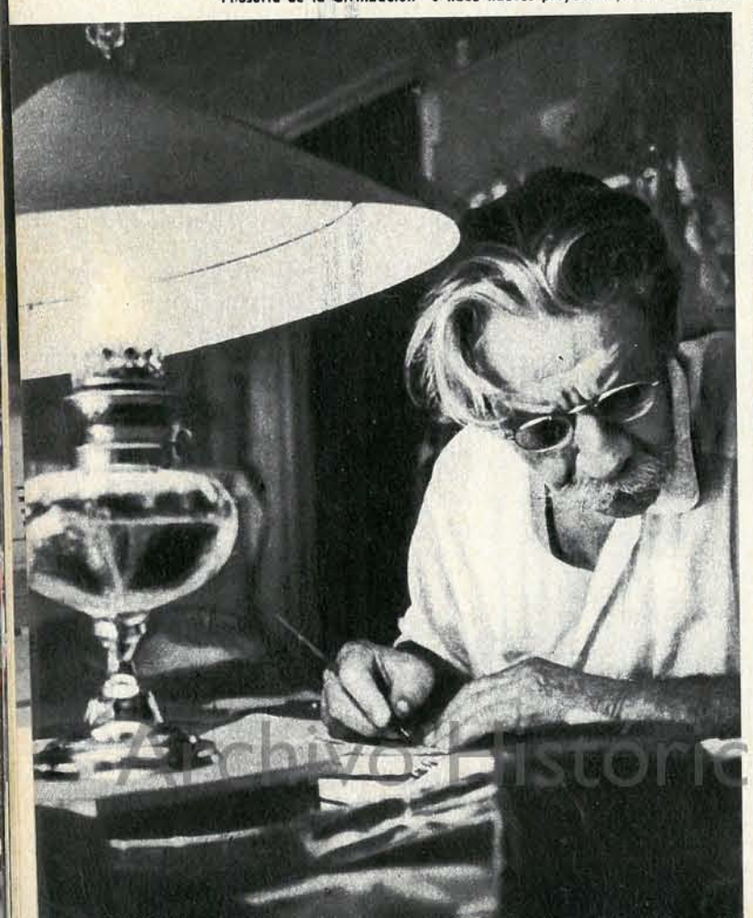
Sus críticos africanos ven en ese mantenimiento del primitivismo un insulto o una innecesaria prolongación en el tiempo del "dominio del blanco". Simbólicamente, señalan, Schweitzer y sus hombres llevan todavía cascos de explorador. Según el médico alsaciano, la idea de que el continente negro pueda alcanzar mayor progreso gracias a la independencia es una locura. Cuando le comentaron que el Cuerpo para la Paz estaba construyendo escuelas primarias en todo Gabón y que el pequeño país había mandado a 14 jóvenes a estudiar medicina en universidades francesas, ahogó una risita y dijo: "Sí, pero no podrán cambiar su mentalidad". Entre sus médicos y enfermeras no hay ninguno de color. Un africano de cierta categoría expresó: "Preferiría morirme sin atención médica a humillarme a ir al hospital del Dr. Schweitzer". Y ese sentimiento de hostilidad apenas encubierto y abonado por el nacionalismo, se va extendiendo paulatinamente entre las personas cultas en toda el África.

Con su revuelto cabello blanco, sus bigotes caídos, con bandas de algodón en los brazos para absorber la transpiración, sigue de pie, un poco sordo, pero inflexible como siempre. Proyecta nuevas construcciones para el hospital y trabaja sin descanso en el tercer tomo de su *Filosofía de la civilización*. Hace pocas semanas anunció que no haría más viajes a Europa. Quienes están a su lado interpretaron que quería terminar sus días en Lambaréné, y descansar allí junto a su esposa, que falleció hace seis años.

En la jungla africana, Schweitzer creó un mundo diferente, para sí, que se resiste a modificar. Aun las horas que marca su reloj le son propias: el hospital no se guía por el meridiano de Greenwich, sino por el sol.

Ya hace muchos años, durante la primera Guerra Mundial, expresó su disgusto por el mundo exterior: "De mil maneras distintas, la humanidad ha sido impulsada a abandonar sus relaciones con la realidad, a buscar su bienestar en las fórmulas mágicas de una especie de alquimia económica y social". Schweitzer ha construido su propia realidad: vive en un África de 1913; sabe apenas —o se preocupa muy poco por ello— que un continente y la marcha del tiempo lo han dejado atrás.

En su escritorio, Albert Schweitzer trabaja en el tercer tomo de su "Filosofía de la Civilización" o hace nuevos proyectos para el hospital.



Perros y cabras vagan en libertad. Se cocina al aire libre en una "calle" del hospital de Schweitzer. El humo y la suciedad son impresionantes.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA TIERRA PROMETIDA: MINAS GERAIS

Gracias a su riqueza, este Estado brasileño ha tenido un progreso económico muy notable.

Se llama Minas Gerais, y es una tierra plena de belleza y riqueza. Tiene una superficie de casi el doble que la provincia de Buenos Aires. Ubicado en la zona templada brasileña, está cortado por imponentes montañas negras, que contienen hierro en cantidades fabulosas (35.000 millones de toneladas) y energía en potencia como para poner en movimiento las industrias de varios países: sus ríos de aguas marrones podrían generar hasta 15 millones de kilovatios. De sus minas sale el 90 % del hierro brasileño, el 95 % de su bauxita, berilio y mica, todo su grafito y níquel, la mayor parte de sus diamantes y su oro. Sus hornos y fábricas son los primeros en la producción nacional de hierro en lingotes, acero y aleaciones ferrosas; los segundos en la de aluminio, cemento y cal. En sus extensas tierras de pastoreo, 16,5 millones de vacunos y 8,5 millones de cerdos completan la increíble riqueza de este Estado, uno de los más poderosos del Brasil. En un tiempo fueron la cuenca del Ruhr, en Alemania; los grandes complejos industriales de Pittsburgh y del valle de Ohio en los Estados Unidos, la cuenca del Donetz, en la Unión Soviética, los que impresionaron al mundo por su estupendo poder. Allí se combinaron enormes recursos y energía, y de ellos salieron leyendas y fábulas. Hoy, los geopolíticos observan con atención a Minas Gerais, el nuevo mundo que surge. En medio de las selvas amazónicas, dicen, comienza a despertar el siglo XX...

Minas Gerais tuvo un despertar anterior, también asombroso, alrededor de tres siglos atrás. En 1693, el grito de "¡oro!" recorrió su territorio, y durante diez años siguió resonando en los oídos de los hombres. Hubo una verdadera fiebre, como la de Alaska, como la de California... Esos años, algunos miles de hombres se lanzaron al interior desafiando la maleza y las enfermedades. Y en poco tiempo, Minas Gerais se convirtió en el primer productor de oro.

Los mineros trabajaban hasta caer rendidos. La tierra era generosa y daba para todos. Tan generosa que, cuando en sus ratos libres los hombres se sentaban alrededor del fuego y jugaban a las cartas, llevaban las cuentas del juego con unas piedras brillantes que no eran otra cosa que diaman-

tes. Ellos no lo sabían, y seguían buscando oro. Pero un día se enteraron, y con ellos todo el mundo. Y otra vez marcharon los hombres hacia la tierra prometida. Entre 1730 y 1800, más de tres millones de quilates salieron de las minas. (Hace poco se halló en ellas el espectacular diamante Getulio Vargas, de 726,6 quilates.)

Esto continuó durante un siglo entero, y produjo una sociedad marginal, de hombres y mujeres endurecidos que establecieron la frontera entre la civilización y el desierto, entre la nación y la selva. Pero en la vieja capital de Minas Gerais, Ouro Preto (Oro Negro), el proceso también creó los primeros focos de cultura y los primeros intentos de independencia.

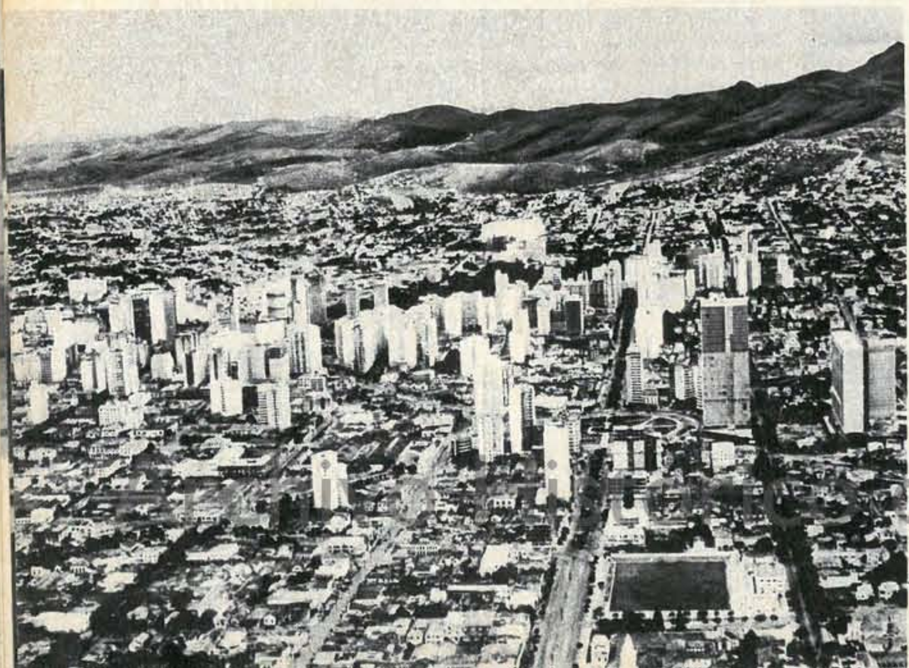
Allí fue donde, en 1789, un oficial del ejército llamado Joaquim José da Silva Xavier (conocido por *Tiradentes,* por su oficio de sacamuelas) se sumó a una conspiración contra la autoridad colonial portuguesa. Los portugueses lo ahorcaron, descuartizaron y decapitaron. En Ouro Preto expusieron su cabeza, clavada en una pica. Brasil tenía ya un héroe.

Luego, a comienzos del siglo XIX, se terminó la fiebre del oro y los diamantes. Minas Gerais volvió a la somnolencia de sus bosques hasta un siglo después. Y aun entonces debió esperar hasta que Juscelino Kubitschek, nacido en el viejo centro de diamantes llamado Diamantina, se hiciese cargo del palacio de gobernador en 1951, en la nueva capital, Belo Horizonte. Su lema fue "Energía y transporte", y la gente le creyó y lo siguió con entusiasmo.

Kubitschek construyó 3000 kilómetros de nuevas rutas, impulsó la creación de una compañía eléctrica (que ha tenido importante papel en la represa de Furnas), y hoy hasta los hornos de la empresa Mannesmann Steel Co. utilizan electricidad. Aunque menos impresionante que el de San Pablo, el progreso que Kubitschek imprimió a Belo Horizonte es notable. Los rascacielos se elevan a ambos lados de las calles, y se continúan a lo largo de la autorruta que bordea la ciudad. La industria florece en todo el Estado. Uberlandia y Uberaba, que hace quince años eran ciudades provincianas dormidas a la vera del ferrocarril, disputan ahora sobre cuál de las dos tiene más prestigio, más progreso. Entonces solo el desorden parecía crecer en ellas, al punto de que el gobierno federal se vio obligado a enviar una dotación militar para mantener en calma a las turbas. Hoy, Uberlandia ha duplicado su población a 100.000 habitantes y tiene doce rascacielos y un hotel de primera categoría, cuatro emisoras radiales, tres diarios, 500 industrias pequeñas y medianas y un aeropuerto moderno con un total de 68 vuelos por semana.

A pocos kilómetros de la frontera del Estado, hacia el Oeste, se levanta Brasilia, también obra de Kubitschek. Nuevamente, la ruta hacia el progreso pasa por Minas Gerais. En la gobernación, en lugar del activo Juscelino, está José Magalhães Pinto, un político con sentido empresario que sigue impulsando la marcha del Estado. Su última medida ha sido la organización de un ente que, con dinero de varias fuentes, creará "cientos de industrias". Dice Magalhães Pinto: "Con 20 millones de dólares de la Alianza para el Progreso, haremos aquí una verdadera revolución".

Belo Horizonte reemplazó a Ouro Preto como capital de Minas Geraes. Mientras la villa colonial se convertía en ciudad-museo, Belo Horizonte crecía en pujanza y rascacielos.



ARTE PREHISTÓRICO

LOS VERDES INVASORES

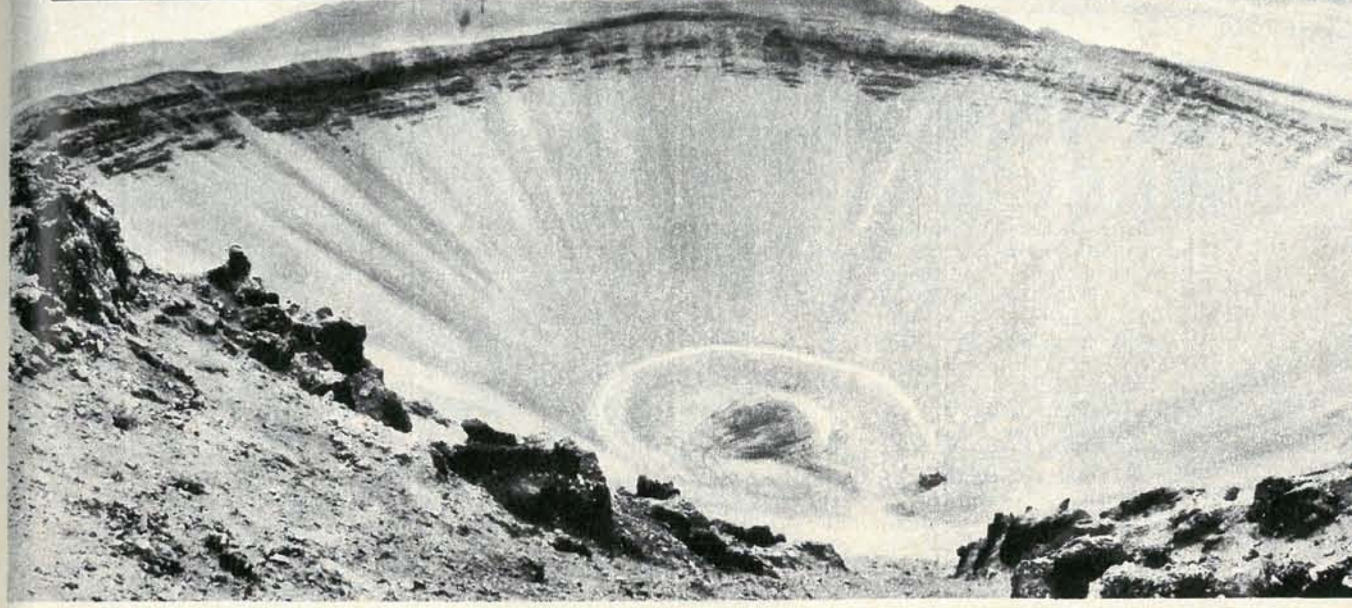
Las grandes pinturas prehistóricas de la famosa cueva de Lascaux, en Francia, fueron realizadas hace por lo menos 15.000 años, pero en los últimos 15, desde que el lugar se convirtió en centro de atracción turística, se cierne sobre ellas un peligro mucho mayor que cuantos hubieran podido acecharlas en todos los siglos anteriores.

En 1960, los celadores notaron que se habían formado dos manchas verdes en una de las paredes. Dos años después, las manchas eran quince. Se cree que son colonias de un hongo llamado *Chlorella vulgaris,* nacido al amparo de la luz que sucedió a la oscuridad milenaria en que vivía sumergida la caverna. Cuando el número de colonias aumentó a 93, el Ministerio de Asuntos Culturales francés se alarmó. En abril de este año ordenó que se cerrara la cueva durante tres meses, en parte con el fin de estudiar los efectos de la oscuridad sobre las manchas. Al término de los tres meses, los peritos informaron que, si se quiere salvar a Lascaux habrá que cerrar la gruta para siempre.

Con el fin de preservar las pinturas, el Ministerio tomó medidas que aseguraron en la cueva el mismo grado de humedad y temperatura que los museos brindan a sus tesoros. Pero, al hacerlo, dejó la puerta abierta algo peor que la *Chlorella*: las corrientes de aire no filtrado permitieron la entrada de microorganismos que se establecieron sobre las paredes de la caverna. El biólogo Pierre Grassé, dice que en la cueva "hay tantos microbios como en el subterráneo en las horas de mayor movimiento. Podríamos librar de hongos a la cueva en pocos minutos extrayendo la humedad. Pero entonces las paredes se resecarían y, gradualmente, se desvanecerían las pinturas." Los científicos, armados de antisépticos, luchan contra el tiempo inexorable. Proyectan instalar un sistema de ventilación filtrada que confían será efectivo. Pero los verdes invasores se han protegido con una capa de pegajosa gelatina y, dado que algunos de ellos son prácticamente invisibles, se hace necesario tratar a toda la superficie de la cueva, muestre o no las temibles manchas.

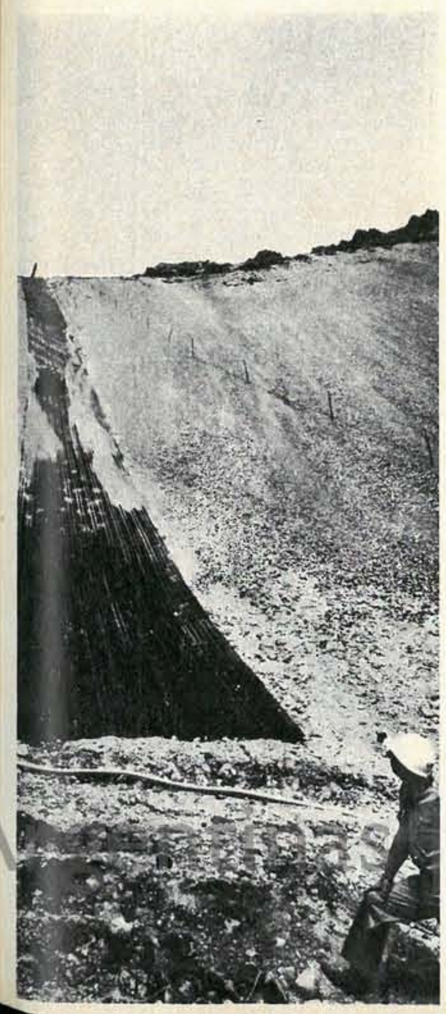
Como medida de previsión resolvieron hacer fotografiar la caverna centímetro por centímetro. "Con estas fotos —comenta Grassé filosóficamente—, cualquier museo o comunidad del mundo podrá reconstruir Lascaux."

ENERGÍA ATÓMICA



Vista aérea del inmenso cráter creado por la detonación subterránea de una bomba de hidrógeno en el desierto de Nevada. Es una etapa en la utilización de la energía nuclear para fines útiles.

Ante el peligro de posibles hundimientos, los vehículos llegan al fondo del cráter por una "ruta" de metal



EXCAVACIÓN INSTANTÁNEA

El cráter abierto como una boca gigante en el desierto de Nevada es la excavación mayor que haya logrado realizar el ingenio humano. Para ello, se utilizó una bomba de hidrógeno de 100 kilotones. Esta explosión subterránea, que se conoció con el nombre de Proyecto Sedán, fue el primer experimento de remoción de tierra realizado por la Comisión de Energía Atómica, en su afán de encontrar usos útiles para las detonaciones nucleares. Actualmente, el mismo organismo norteamericano se encuentra empeñado en la tarea de estudiar los problemas prácticos que plantearía la utilizacióon de esas explosiones en la construcción de puertos y canales.

En el borde del cráter se ha cortado una especie de trinchera e introducido un barreno a más de 200 metros de profundidad, con el fin de verificar si el terreno desplazado por la explosión ofrece garantías de seguridad para la construcción de edificios o si presenta el peligro de hundimientos posteriores. Una "ruta" de metal, algo así como un enorme elástico de colchón, brinda seguridad a los vehículos que descienden hasta el fondo del cráter. En la base del inmenso agujero, los científicos están llevando a cabo otros sondeos, para estudiar las consecuencias de la explosión en las capas inferiores del terreno. Esperan encontrar, en primer lugar, varios cientos de metros de tierra removida, luego unos pocos metros de material cristalino (formado por el polvo fundido, en la misma forma que el vidrio común se ha formado de la arena), en el que estará concentrada la mayor parte de la radioactividad desencadenada por la detonación.

Los científicos ya han encontrado una respuesta a la pregunta clásica: ¿Qué ocurre con el polvo que estaba en el agujero? En este caso la mitad de esos 12 millones de toneladas ha volado fuera del cráter. La otra mitad quedó comprimida en la base de éste por la formidable explosión.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas - www.ahira.com.ar

EL HEREDERO DE JOHN WAYNE

Un rostro marcado por un inquieto y violento pasado. Una mirada en la que ha quedado prendida la niñez que no vivió del todo. Un hombre que huye de toda reunión mundana y que, sin embargo, debería estar pendiente de la opinión del público. Steve McQueen, el nuevo "recio" del cine norteamericano, tiene algo de la bravuconería de James Cagney, algo de la adustez pétrea de Humphrey Bogart, ese aire de diamante en bruto de John Garfield. Muchos ven en él al heredero de John Wayne. Además de *"le physique du rôle"*, tiene talento este dios Pan de ojos azules, cabello corto, rubio y encrespado. Y hará carrera en Hollywood. Mejor dicho, está haciendo carrera: acaba de rodar, junto a Natalie Wood, *Love with the Proper Stranger*, y actúa con Jackie Gleason en *Soldier in the Rain* y en *The Traveling Lady* con Lee Remick.

Tiene un cierto aire de "sinvergüenza simpático", pero es un típico norteamericano. Con su cara franca, sus orejas separadas, se lo creería un Eisenhower en sus años mozos, después de haber pasado un año en la cárcel.

¿En la cárcel? Hace algunos años, muchos hubieran afirmado que ese era su camino y no los estudios de Hollywood. Steve tuvo una infancia infeliz. El padre, aviador de la marina, abandonó el hogar cuando Steve era una criatura. La madre se libró de él mandándolo a casa de unos tíos en Missouri. Más tarde se casó de nuevo y lo llevó a vivir con ella, en California. "Quería a mi vieja —recuerda Steven—. Pero con mi padrastro las cosas eran diferentes. Había a veces peleas, discusiones, esas escenas tremendas, ¿no? Total, que yo me sentía ya fuera del cascarón y empecé a andar por la calle." A los 14 años se convirtió en un muchacho "difícil". Pasaba tanto tiempo vagando y tan poco en la escuela que lo mandaron a un instituto de rehabilitación. Pero pronto se escapó y fue a parar a la cárcel. Manejó camiones, trabajó en los bosques, ingresó en la marina. Allí también su temperamento rebelde le trajo arresto tras arresto. "Largó." Se hizo zapatero; después trabajó como cadete, como vendedor en las ferias. "Vendíamos esas lapiceras de bolilla. Valían unos 16 centavos. Y las vendíamos por un dólar. Flor de estafa, ¿no? Mi patrón le robaba al público. Y yo le robaba a él. Hasta que un buen día dije: basta. ¿Por qué? Mi conciencia... ¿Qué? ¿No me creen? Bueno, no fue mi conciencia, verdaderamente. Mi patrón me pescó. Tuve que largar el trabajo."

En 1951 trabajaba como mozo en un bar neoyorquino. Una amiga que tenía que dar una prueba para una escuela de actores le pidió que la acompañara. Steve fue. En su afán de buscar "algo para hacer", también él se presentó. Lo aceptaron. Ganó una beca para el Herbert Berghof Studio. Después pasó al Actors Studio. en 1956 reemplazó a Ben Gazzara en *Hatful of Rain*.

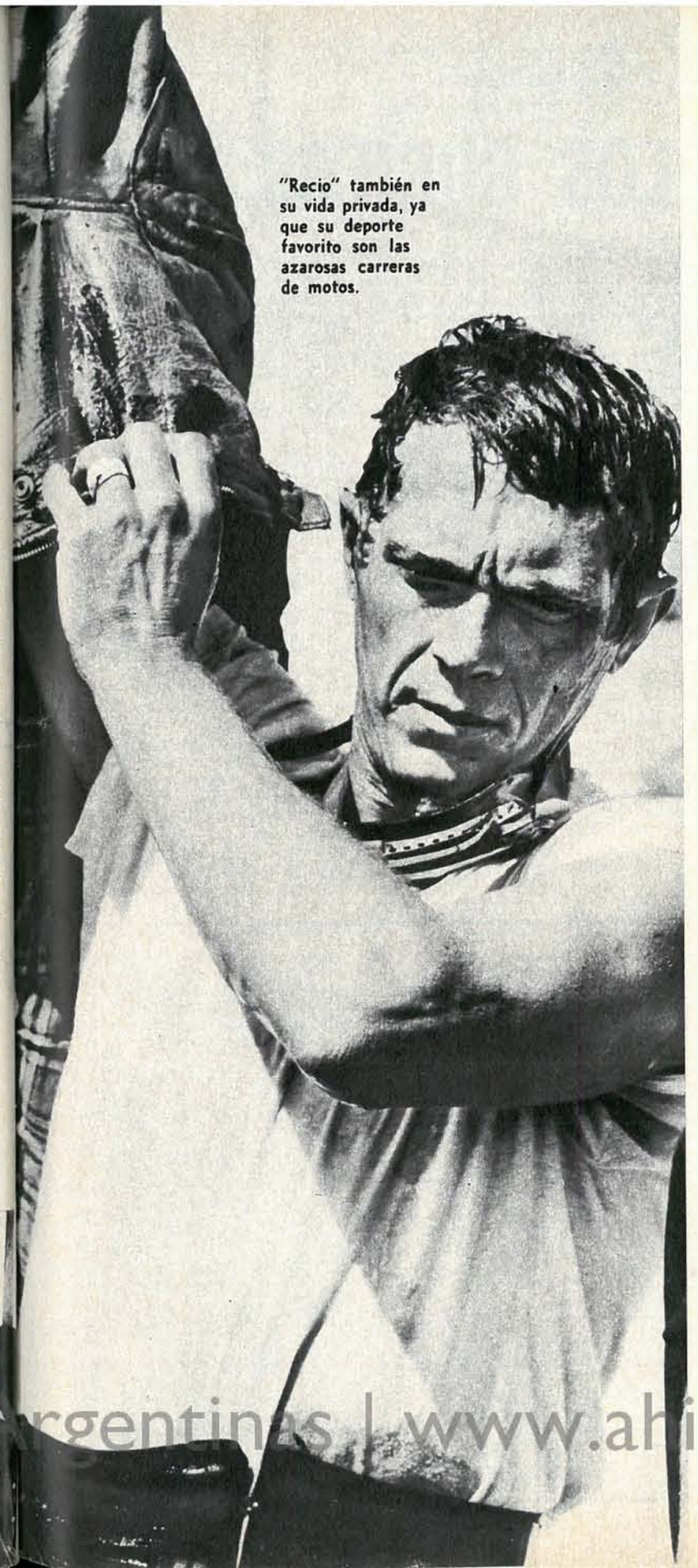
Ese mismo año se casó con Neile Adams, bailarina y cantante. Iban camino de la iglesia a 160 por hora. La policía los detuvo. El epílogo de la aventura: los dos agentes actuaron como testigos en la ceremonia. Hoy, en sus frecuentes paseos por la costa californiana, Steve lanza su Jaguar hasta 225 kilómetros por hora. Pero Steve no es una amenaza pública. Por el contrario, es muy buen volante y, como Stirling Moss, perteneció al equipo de corredores de la British Motors.

Es un apasionado del motociclismo y participa en las carreras, confundido casi con su máquina en la embriaguez de la velocidad. "Escurrirse por entre los demás corredores en una curva es lo que separa a los hombres de los chicos —dice—. Si uno no puede hacerlo, hay que empezar de nuevo. Nada más. La vida es muy parecida a las carreras. Yo acostumbraba a meter fierro no más en medio del pelotón. Moss me dio un buen consejo: 'Quédate tranquilo. Si tienes que meter a fondo, lo haces, pero suavemente'. Bueno, ¿no?".

A pesar de sus carreras enloquecidas, Steve estaría encantado si se lo creyera un hombre tranquilo y conservador. Él mismo había colgado de su motocicleta un cartelito que identificaba al propietario como *"the mild one"* (el manso). Siempre tiene a su moto cerca, a veces en medio de un *set*. Cuando termina su trabajo, parte estruendosamente, saltando encima de sogas y cables, dispersando a medio mundo, con un bochinche infernal que molesta a todos, menos a él, que es completamente sordo de un oído y a medias del otro.

Fuera de los estudios, ha conservado el lunfardo pintoresco y vivaz, recuerdo de su infancia callejera. Adora a su mujer y a sus dos hijas. "Para mí, Dios es mi gente, las plantas, las máquinas y los animales." Tiene una casa en Hollywood, además de otras propiedades, y hoy, a los 34 años, gana medio millón de dólares por año. "Cuando uno recibe algo, algo tiene que devolver", dice. El actor y Herman Salk, hermano de Jonas Salk, hacen colectas para comprar medicamentos para los indios navajos. Steve también solventa una beca en el mismo instituto de rehabilitación en que se "educó".

Muchacho sin infancia, ha volcado toda su sed de cariño en su familia. Muchacho hecho a golpes en la calle, ha encontrado en su trabajo cinematográfico el camino hacia la seguridad, hacia la confianza en el futuro.



"Recio" también en su vida privada, ya que su deporte favorito son las azarosas carreras de motos.

Un cigarrillo. Una botella de vino al alcance de la mano. Steve McQueen y su esposa Neile (por cuyas venas corre sangre española, inglesa, china y alemana) se bañan en aguas termales.

Steve ha conservado algo de niño en sus modales. La foto basta para confirmarlo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA CAPTURA DE LA LUNA

Para el lector casual, esta historia puede parecer extraída de una novela de ciencia-ficción. Pero el relato del físico sueco Hannes Alfven es mucho más que un viaje imaginario hacia el distante pasado: es un ingenioso esfuerzo para reconstruir una catástrofe cósmica que hace 2500 millones de años cambió la composición de nuestro universo y dio una nueva órbita a la Luna.

La teoría del Dr. Alfven se remonta a un tiempo en que la Luna no era todavía satélite de la Tierra; cuando, como cualquier otro planeta, giraba alrededor del Sol en su órbita independiente. Ese recorrido la llevó muy cerca de otro planeta mucho mayor que ella: la Tierra. En *Icarus*, publicación internacional de estudios sobre el sistema solar, Alfven sugiere que, eventualmente, la Luna se aventuró demasiado cerca y fue "aprisionada" por la fuerza de gravedad de la Tierra.

Hasta aquí la teoría parece ingenua. Pero los astrónomos pueden calcular la nueva órbita de un cautivo tan reciente; y he aquí que la Luna no se mueve por el camino que los cálculos harían suponer, ya que, en lugar de seguir una elipse muy pronunciada, recorre una circunferencia apenas deformada. Una órbita tal sería explicable en el caso de un satélite que, en el momento en que fue "capturado", se movía en dirección opuesta al movimiento de rotación de la Tierra. Pero la luna se desplaza ahora en la misma dirección, y para probar que su teoría es correc-

El físico sueco Hannes Alfven: hace 2500 millones de años hubo una "crisis cósmica".

ta, el Dr. Alfven tenía que explicar ese cambio.

El físico sueco afirma que, cuando fue "capturada", la Luna seguía en el espacio una curva en dirección opuesta al movimiento de rotación terrestre. Luego se fue aproximando gradualmente a nuestro planeta y su órbita se hizo circular. Hace unos 2.500 millones de años, la relación Tierra-Luna pasó por una violenta crisis. La Luna ejercía una atracción gravitatoria cada vez mayor sobre los océanos terrestres. Mareas de altura kilométrica barrían el mundo en pocas horas. Finalmente, la Luna alcanzó el límite de Roche. (Descubierto en 1850 por el matemático francés Eduardo Roche, para el actual sistema Tierra-Luna, el límite de Roche es, aproximadamente, de 15.500 km, medidos desde el centro de la Tierra. El límite se aplica a cuerpos vinculados entre sí por la fuerza de la gravedad, y no a los satélites construidos por el hombre.) La Luna se hallaba entonces a la distancia mínima en que puede encontrarse un satélite con respecto a su planeta sin ser deshecho por las fuerzas gravitatorias de este. Cuando la Luna pasó ese límite, fragmentos de todo tamaño empezaron a desprenderse de ella... Algunos cayeron sobre la tierra, formaron a su alrededor un halo de polvo, calentaron su atmósfera, chamuscaron su superficie. Toda la vida que hubiera podido existir entonces fue probablemente exterminada. Tanta fue la materia lunar que cayó sobre la Tierra, que su impacto, al producirse a altas velocidades, cambió la rotación de nuestro planeta.

Cuando los gigantescos meteoros dejaron de caer y la atmósfera se enfrió, la Luna, que había perdido alrededor de la mitad de su masa, se encontró una vez más fuera del límite de Roche. Se movía ahora en la misma dirección que la Tierra, y, como resultado, se fue alejando lentamente hasta llegar a los 384.000 km que actualmente la separan de nosotros.

En apoyo de su teoría, Alfven señala que los continentes terrestres están constituidos por roca granítica relativamente liviana, que flota sobre los basaltos pesados que forman el lecho de los océanos. El basalto, según el físico sueco, puede haber sido el material original de la Tierra. Pero el granito flotante de nuestros continentes tiene más o menos la misma densidad que la materia lunar, y su cantidad casi iguala la masa actual del satélite. Alfven sospecha que este granito es la materia lunar que llegó a través de una atmósfera en llamas hace 25 millones de siglos.

ZOOLOGÍA

LOS GORILAS, SIMIOS BURGUESES

Tarzán nos familiarizó, desde la pantalla, con la simpatía, bondad y gracia de los chimpancés. Los gorilas, en cambio, conservan su reputación de fiereza. Sus sonoros resoplidos y sus actitudes rebeldes en los zoológicos contribuyen a cimentar esa fama, no merecida, según el zoólogo George B. Schaller. Después de haber pasado dos años entre los gorilas de las montañas (*Gorilla gorilla beringei*) que viven cerca del lago Kivu, en el Congo oriental, Schaller está convencido de que sus peludos amigos son criaturas plácidas, amantes del sosiego, que muy raramente ocasionan algún daño, excepto a las plantas de que se alimentan. Fruto de esos dos años de estudio es su libro *The Mountain Gorilla*, que reúne el mayor acopio de datos que se ha hecho hasta ahora sobre estos corpulentos cuadrumanos.

En terreno favorable, una huella dejada cuatro o cinco días antes llevaba a Schaller en pocas horas junto a los gorilas. Algunas veces huían al verlo, pero generalmente mostraban muy poco interés en su persona, cuando no un temor apenas perceptible. Después de unos pocos encuentros, Schaller y los gorilas se llevaban a las mil maravillas. A menudo el zoólogo trepó hasta muy cerca de donde los gorilas preparaban, en las ramas altas de los árboles, sus lechos de hojas. Solía dormir a menos de treinta metros de ellos. Schaller nos informa que nunca roncan cuando duermen, pero que, despiertos, están muy lejos de ser silenciosos. A veces ronronean como enormes gatos satisfechos y, en distintas ocasiones, hacen uso de una variada gama de gruñidos, gritos entrecortados, rugidos, aullidos, hipos y otros ruidos más complicados que el aventurero zoólogo transcribe como "bu-bu-bu" y "jo-jo-jo-ja-ja-ja".

Los gorilas se despiertan poco después de la salida del sol y pasan tres horas engullendo un copioso desayuno. A eso de las diez hacen una larga siesta. A las dos de la tarde están listos para otra comida, tan abundante como la primera. La alimentación no es ningún problema para ellos, ya que sus gustos abarcan una amplia variedad de vegetales tiernos. Algunas veces desayunan en la cama: les basta con estirar el brazo y acercar al nido la rama más próxima.

Los gorilas no son como los monos comunes, los babuinos o los humanos: el sexo tiene muy poca importancia en sus vidas. Durante todo el tiempo que duró su observación, Schaller presenció solamente dos uniones sexuales. Ambas, realizadas frente a todo el grupo, que no mostró el más mínimo interés en el asunto.

El famoso gesto de golpearse el pecho no es un signo de ira, dice Schaller, sino parte de un complicado ritual, reservado a los machos adultos. El gorila comienza a emitir suaves gruñidos. Luego arranca, con un movimiento solemne, una hoja de un árbol cercano, y la lleva a sus labios. Se yergue entonces en toda su estatura, al tiempo que grita a intervalos cada vez más breves, cada vez con mayor intensidad. Arranca un puñado de hojas y las arroja al aire. Se golpea el pecho fornido con ambas manos, con una violencia tal que el sonido puede oírse a más de 1.500 metros. En tanto prosigue con el ruidoso golpeteo, levanta una pierna y corre de costado, azota con sus brazos la vegetación, arranca ramas de los árboles. El acto final del rito es una sucesión de sordos golpes en el suelo, con la palma de su mano poderosa.

Cuando un macho lanza sus primeros gritos rituales, las hembras se apartan a una distancia prudente, los pequeños escapan. Schaller asegura que la representación es, en esencia, un modo de aliviar la tención emocional. Los humanos, recuerda a sus lectores, tienen ritos similares. Las esposas y los niños saben generalmente muy bien que tienen que dejar el campo libre cuando el dueño de casa empieza a dar puntapiés a los muebles, a golpear las puertas o a arrojar sus papeles y libros por el aire.

Dibujos realizados por el zoólogo Schaller. Posiciones de descanso de los gorilas: A, un individuo joven; B, J, hembras con cría; F, I, K, hembras solas; E, macho adulto. Actividades y posiciones de los gorilas durante el descanso de mediodía: C, hembra sentada; D, hembra sentada con cría a su lado; G, hembra observando al dibujante; H, cría de un año y medio mamando; L, hembra con su cría recién nacida, apoyada sobre un poderoso macho de lomo plateado.

ARQUITECTURA

EL CAUTIVO DE LA GEOMETRIA

La capilla de Lomas de Cuernavaca, una de las más bellas obras realizadas por el arquitecto Félix Candela, verdadero alarde de ingeniería a pesar de la simplicidad de sus líneas.

Félix Candela nació hace 53 años en España y actualmente vive en México. Es el más modesto de los arquitectos vivientes. Su único pecadillo contra la humildad lo cometió una vez que dijo, refiriéndose a sus estructuras de cemento en forma de conchilla y sus techos en forma de paraguas: "Esta es la arquitectura más funcional que existe". En México hay unos 325 edificios cuyas estructuras han sido proyectadas por Candela o por agentes autorizados de su firma constructora. Probablemente, otros cien más se han levanado en el resto de América latina, lo mismo que en los Estados Unidos y en Gran Bretaña. Pero de todos ellos, ninguno más audaz que el enorme complejo de Alcoa, inaugurado por el propio presidente Adolfo López Mateos, y que se encuentra a tres kilómetros del mar, en el puerto de Veracruz.

El techo del mayor de los edificios se extiende, en forma de túnel, 500 metros. Ha sido construido con cemento volcado sobre pequeñas y cilíndricas formas de conchillas, y fratasado luego a mano. Un segundo edificio está constituido, básicamente, por una inmensa bóveda de 60 metros, con dos filas de nueve columnas de cada lado. Debido a la gran cantidad de sal que flota en el aire, un edificio de acero hubiera demandado gastos enormes de conservación. Pero como es habitual en él, Candela solo reconocerá que la obra está lograda si sirve para el fin al que se la destina. "No soy yo sino Alcoa quien decidirá si es buena o no."

Antiguo campeón de esquí y soldado en el ejército republicano, Candela llegó a México como refugiado en 1939. Pero no fue sino once años después cuando comenzó las experiencias con sus estructuras en forma de conchillas y ejecutó su primera obra importante: el Pabellón de los Rayos Cósmicos en la Ciudad Universitaria. Desde entonces, sus valvas y sus sombrillas han surgido en todas partes, como fábricas, edificios de departamentos, casas privadas, capillas y locales para supermercados. Las formas básicas tienen solamente de tres a siete centímetros de espesor, pero pueden ser modificadas, invertidas, transformadas hasta el infinito. Antaño, Candela parecía llevar a cabo sus maravillas de ingeniería guiado únicamente por la intuición. Daba la impresión de desdeñar a quienes calculaban y volvían a calcular, matemáticamente, las fuerzas. Hoy, Candela controla sus proyectos con ayuda de las máquinas IBM de la Ciudad Universitaria. "Soy —dice con una sonrisa feliz— un cautivo de la geometría."

Generalmente, deja que la geometría hable por sí misma en sus obras. Pero, con referencia a las iglesias, admite con una mueca: "Refinamos un poquito". Una de las más bellas es la capilla de Lomas de Cuernavaca, hecha en colaboración con el arquitecto Guillermo Rosell. Es un paraboloide hiperbólico puro cuyos leves aleros parecen flotar en el aire y cuyos techos descienden desde cada extremo hacia un tragaluz. Custodiada por una afilada cruz, la capilla se alza sobre la colina solitaria como una moderna versión de la aspiración gótica de alcanzar el cielo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

HOLANDA

CON PRISA Y SIN PAUSA

El puerto de Roterdam, el de mayor movimiento del continente europeo, recibe anualmente 25.000 buques marítimos y 250.000 lanchones fluviales.

"La ciudad devastada", erigida en memoria de la heroicidad de sus hijos durante la guerra.

Roterdam es hoy el primer puerto marítimo de Europa. Estratégicamente situado sobre ambas orillas del Rin, río que conduce al corazón de la Europa industrial, Roterdam tiene más movimiento que Amberes, Bremen y Hamburgo juntos, y casi tanto como Nueva York. Pero el segundo lugar no satisface a la ambiciosa ciudad ni a sus avezados hombres de negocios, que han emprendido una activa campaña para desplazar a Nueva York como primer puerto del mundo. Con tal fin, están actualmente construyendo una ampliación, denominada Europoort, en la que se invertirán 250 millones de dólares.

Roterdam es en verdad la puerta de entrada para Europa: desde sus muelles se puede llegar, por vía fluvial, a todos los países del Mercado Común, menos Italia. El año pasado anclaron en sus aguas 25.000 buques marítimos y 250.000 lanchones.

Roterdam es una de las ciudades con menos diversiones en Europa, y sus habitantes poco tienen que hacer, fuera de trabajar y hacer planes para el futuro. Los burgueses y los hombres de empresa de Roterdam han aprendido muy bien la forma de imponer sus proyectos al gobierno holandés. Una de sus tretas favoritas es conseguir una orden oficial para llevar a cabo algún proyecto, sobre la base de presupuestos muy bajos. Una vez que el proyecto está en vías de realización, los costos suben y al gobierno no le queda otro recurso que pagarlos.

El tránsito de *jets* en el aeropuerto local de Zestienhoven imponía una ampliación de las pistas de aterrizaje. Las autoridades centrales negaron la autorización. Entonces, los roterodamenses hicieron el trabajo y cubrieron la nueva pista con césped hasta que lograron la aprobación del gobierno.

Para obtener el terreno que necesita para sus crecientes industrias y sus nuevas instalaciones portuarias, Roterdam se ha expandido sin descanso hacia el mar del Norte. El Europoort requerirá el relleno y levantamiento de 5.000 hectáreas de tierras bajas. Las autoridades portuarias construyen un nuevo sector, dedicado a la descarga de granos, cuyo espolón de 420 metros será el mayor del mundo. Se han firmado contratos para la realización de un túnel del Benelux, comunicación subfluvial que hará más fácil el acceso al puerto exterior. Bajo la calle principal se ha comenzado a construir con ritmo acelerado el futuro ferrocarril subterráneo de la ciudad.

Dominando esta actividad incesante se alza una estatua, *La ciudad devastada*, que conmemora los padecimientos de la ciudad durante la guerra y sus sacrificios posteriores. Obra del escultor ruso Ossip Zadkine, representa a un hombre con los brazos en alto. En el lugar del corazón, una gran abertura simboliza el sufrimiento. La estatua estará realmente terminada, según Zadkine, solo "cuando un pájaro haga su nido en el lugar donde debiera hallarse el corazón". Si se considera que Roterdam detesta todo espacio sin utilizar, parecería que ese día no está muy lejano.

LA NOVEDAD QUE NO ADMITE ARRUGAS

¿Cuáles son las virtudes que usted espera de una camisa? ¿Que dure más? ¿Que su corte sea moderno? ¿Que tenga una fina terminación? ¿Que —¡de verdad!— no se planche? ¿Que su cuello y sus puños permanezcan en perfecto estado durante todo el día? Entonces, señor, ya puede darse por bien vestido, de madrugada a madrugada. Porque **ya** hay una camisa que no sólo reúne todas esas ventajas sino que, además, **no se arruga:** la Nueva Camisa PERFECTA LEW, única que —positivamente— **viste mejor.**

nueva camisa

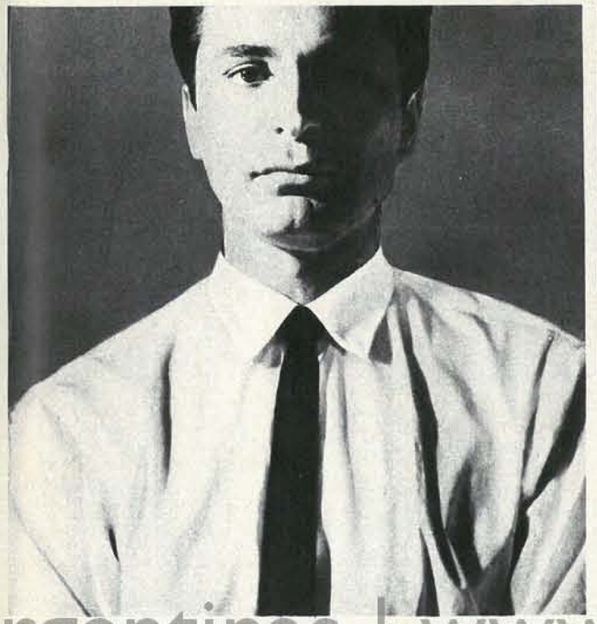
Perfecta Lew

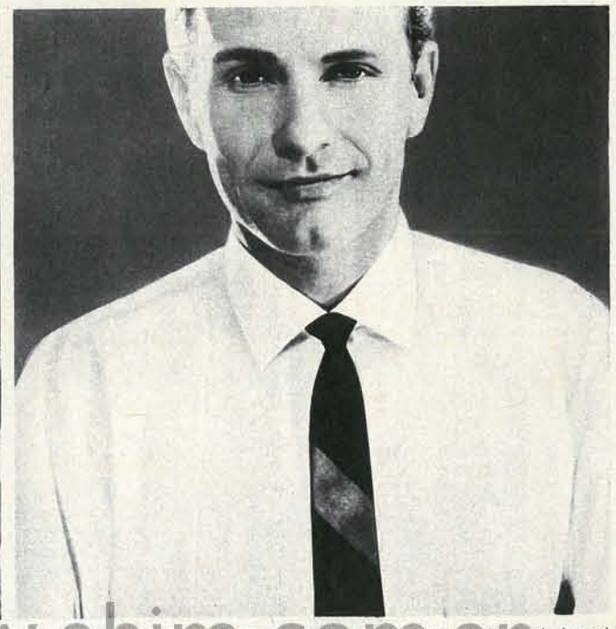
NO SE PLANCHA

única con cuello y puños **Permanente***

CUANDO OTRAS CAMISAS SIMILARES ESTAN ASI...

Perfecta Lew SIGUE ESTANDO ASI!





LINO PALACIO Y CIA.

*Marca Registrada por Perfecta Lew S. C. A. para sus cuellos y puños fabricados con procesos exclusivos que los mantienen impecables durante todo el tiempo de uso de la camisa.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LOS HOMBRES-PÁJAROS DE PAPANTLA

Con riesgo de sus vidas, estos campesinos renuevan una tradición secular, impetrando la lluvia

La supervivencia de antiguos ritos atrae siempre. Pero en el caso particular de Papantla, pueblito pintoresco enclavado en un valle del estado mexicano de Veracruz, la atracción tiene algo de circense unido a la solemnidad de la impetración religiosa: la muerte y la devoción se dan la mano...

La sequía ha agostado el valle, y las hojas del maíz tienen crujidos de papel, amarillas, rígidas, quebradizas. La población vuelve los ojos al cielo y ruega por lluvia... Es la ocasión del rito centenario: hay que ofrecer la celebración en la que pueden quemarse las vidas de unos pájaros sin alas...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Un coraje que nace de la fe

La mañana estalla de sol en los muros blancos de la iglesia colonial y en el empedrado de la plaza de Papantla. Uno a uno salen del templo los elegidos: han comulgado, y el sol, que implacable ha resecado la tierra, juega ahora en el raso rojo y blanco de sus ropas. Se abren paso entre un silencio entrecortado de avemarías... Allí está el poste, dominando con sus treinta metros la multitud arrodillada... Poste de Tláloc, del Tláloc azteca que dominaba el agua de los cielos... Poste de Cristo también, poste promesero...

Son cinco los hombres-pájaros. Ya no ofrecen, como cuando los aztecas eran los señores de sus tierras, el sacrificio cruento de un niño. Ahora brindan el riesgo espeluznante de sus vidas, tranquila y resignadamente, como los mancebos aztecas que subían sonrientes la escalinata del templo, tan alta que parecía llegar al cielo, y se entregaban felices al sacerdote que les abría el pecho con su cuchillo de obsidiana.

Rezan ahora los hombres-pájaros. La última plegaria antes de la ascensión. Luego, uno después del otro, la ondulante hilera trepa hacia la pirámide que remata el poste. Ya en la cima, cuatro de ellos arrollan a su cintura la cuerda que los suspenderá en el espacio. El quinto, el jefe, está erguido, apoyados sus pies en los listones inferiores de la pirámide. Para él no hay soga, ni dónde aferrarse, ni seguridad alguna. Solo el cielo que puede darle la lluvia, y, abajo, el empedrado que brilla con la atracción de un espejismo. Está completamente solo con su coraje y con su fe.

Entonces la tensión es extrema. Se contiene el aliento, y los ojos no se nublan ni en el más leve parpadeo, fijos allá arriba, donde el jefe de los hombres-pájaros, sobre la pirámide que comienza a girar poco a poco, adquiriendo más velocidad cada vez, ha comenzado a tocar con su flauta la añeja melodía y sus pies saltan con levedad de quetzal sobre tan poco seguro sostén. Más de media hora dura la danza, que termina con una señal a la que sigue el vuelo suicida de los otros cuatro, maravilla de precisión que la más mínima falla convierte en drama y sangre precipitados desde lo alto del poste que oscila y oscila...

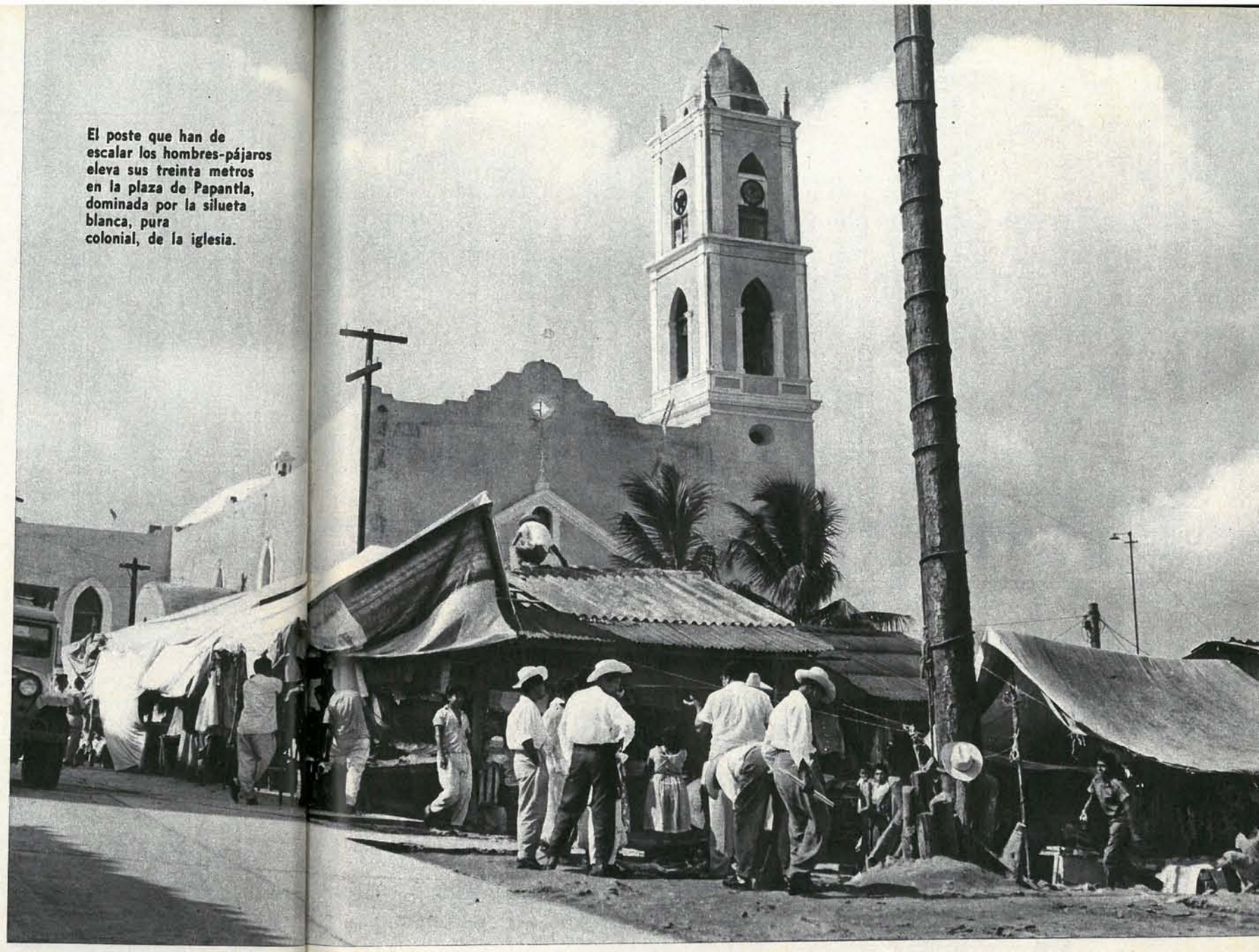
Los pies cruzados sobre la cuerda tensa que se alarga en cada nueva vuelta, la cabeza hacia abajo, vértice del ángulo de los brazos que se abren y cierran con movimiento de alas, describiendo círculos cada vez mayores, los hombres-pájaros descienden lentamente. Mientras tanto, en la cúspide del mástil, el jefe sigue tocando el tambor o la flauta. En esa pirámide que se ha tornado aún más insegura, sus pies siguen con destreza simiesca la oscilación, el giro, el movimiento inestable.

Vuelan para que se doren las espigas, para que no haya hambre, para que vuelvan las sonrisas. Es un ofrecerse al posible holocausto. Pero no son los únicos: otros hombres-pájaros esperan al pie del mástil. Si la muerte detiene el vuelo de los que giran en el poste, están prontos ellos para reemplazarlos. Es una fe que tiene mucho de aceptación resignada de lo que la Providencia disponga, esa Providencia a la que propician ofreciendo sus propias vidas.

Trece vueltas separan la cúspide del suelo. Trece círculos rituales en honor del día del nacimiento del Sol, el 13 de Cañas según el calendario azteca. Al cumplirse la última vuelta, los hombres-pájaros se posan en el suelo y el jefe desciende sereno y solemne. No hay aclamaciones ni aplausos mientras los cinco héroes saludan tres veces, hacia el mástil y hacia el altar de la iglesia. Cuando se retiran, el silencio persiste. Solo se les podrá agradecer —así lo exige la antiquísima tradición— cuando la lluvia comience a caer, porque Tláloc podría sentir menoscabado su prestigio ante la alabanza a unos simples seres humanos.

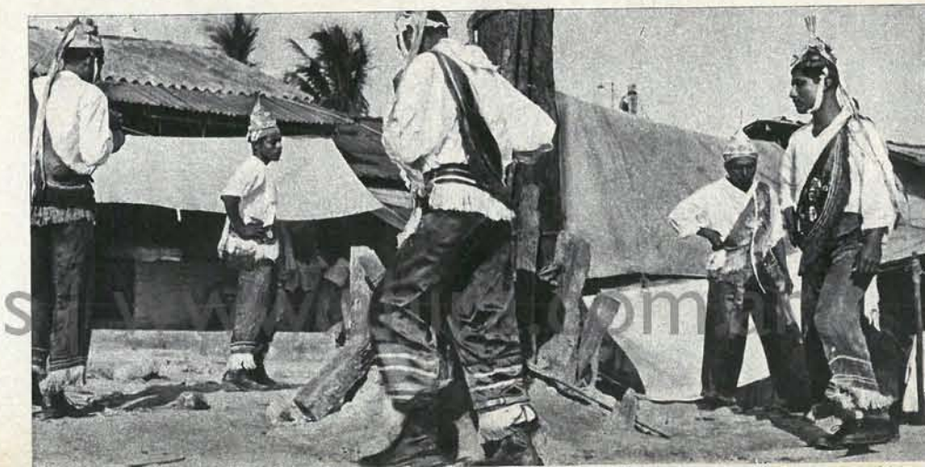
Hay en esta ceremonia mucho de paganismo mezclado con la catolicidad de raigambre hispánica. Y mucho de poesía también, de altruismo y amor a su pueblo, de audacia y coraje viril, de anhelos inconfesados de ser pájaros. ◆

El poste que han de escalar los hombres-pájaros eleva sus treinta metros en la plaza de Papantla, dominada por la silueta blanca, pura colonial, de la iglesia.



Los sones de los instrumentos tradicionales acompañan las evoluciones de los hombres-pájaros. Son viejas melodías pasadas de padres a hijos, herencia de un pasado que se resiste a desaparecer.

El último giro antes de la ascensión. Concentrados en la oración, repitiendo en su fe simple y profunda las frases de amor a Dios, los hombres-pájaros, se revisten de una solemnidad primaria y conmovedora...

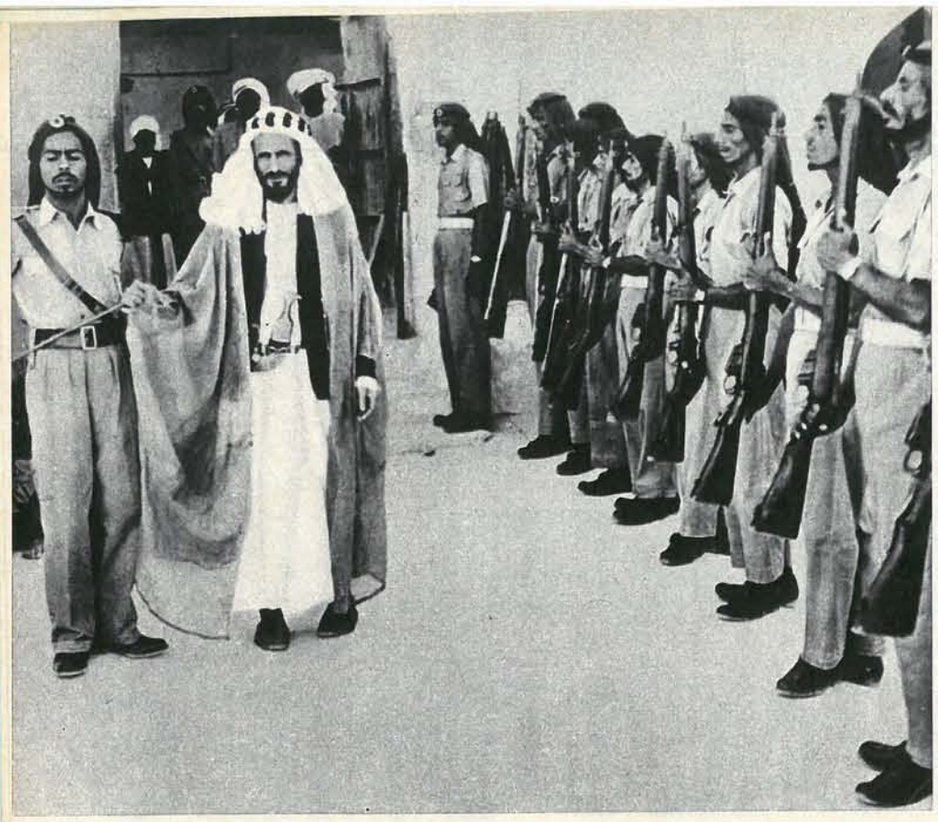


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En la Costa de los Piratas,
un golpe de fortuna
convierte en magnate
del petróleo
a un pobre jefe árabe

EL SULTAN DELOS HALCONES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



El jeque, en pantuflas, revista su ejército de 470 hombres, dotado de las armas más modernas.

Un solo lujo para el sultán: aire acondicionado

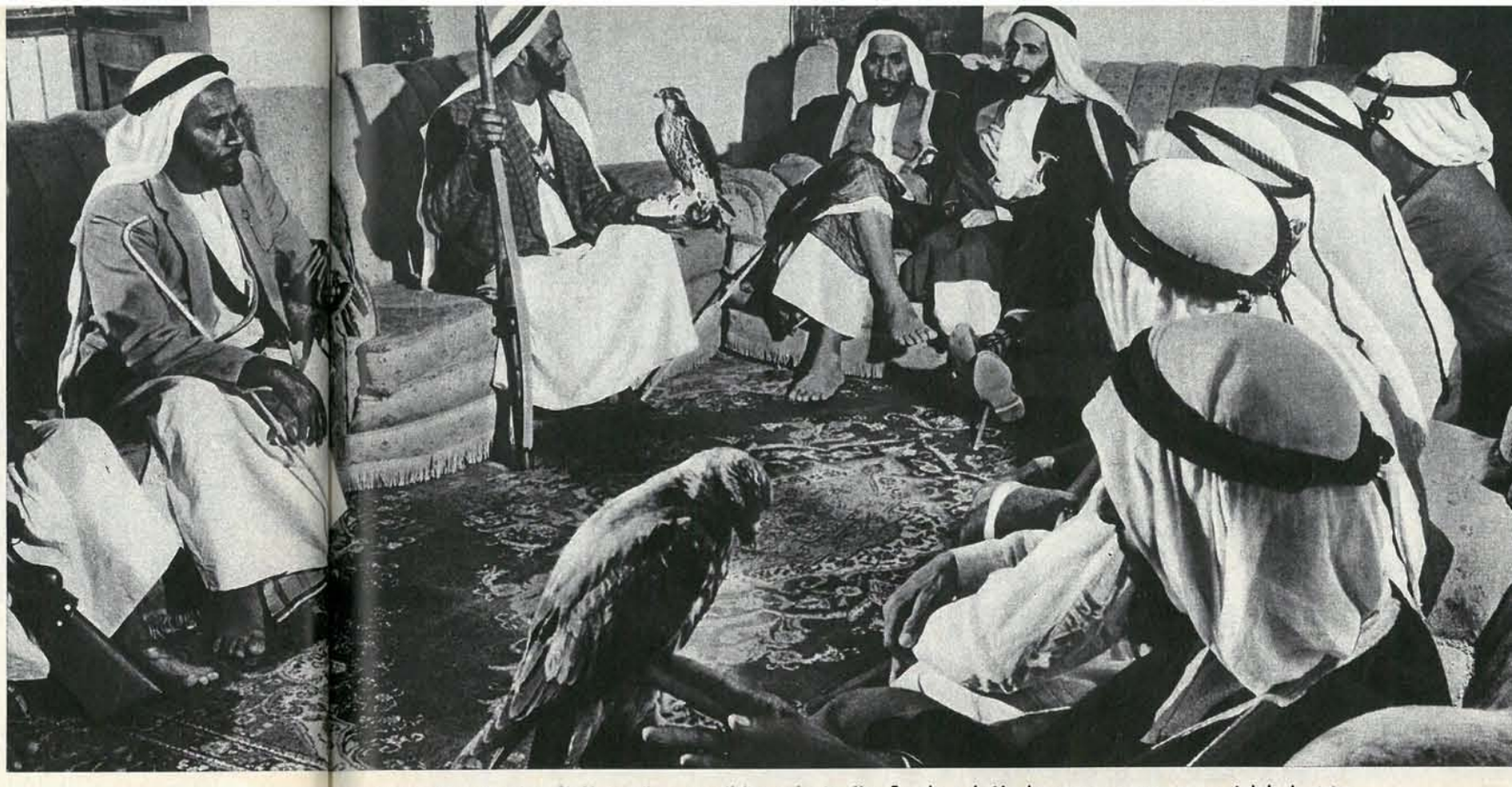
Golf: los petroleros ingleses hacen vida de club.

¿Quién conoce la existencia del estado de Abu Dabi? Hoy, muy pocos; hasta hace cinco años, nadie. En la mayoría de los mapas, ni siquiera figura.

Pero en ese suelo casi desértico, sobre la margen occidental del golfo Pérsico, solamente viven unos quince mil beduinos, en tiendas y barracas de caña y barro, en su mayor parte nómadas y pescadores.

Durante años, Abu Dabi ha vivido abandonado de la mano de Dios. El jeque Shakbut ben Sultán ben Zaid, soberano absoluto, no hubiera podido pensar que la suerte lo favorecería casi milagrosamente. Hombre relativamente joven (58 años, cabellos blancos, barba negra, rostro delgado en el que brillan dos ojos oscuros y maliciosos), estaba convencido de que no podía haber allí más milagro que su propia presencia en el lugar: luego de 35 años de reinado, se halla aún vivo, lo que, para un jeque de Abu Dabi, es todo un récord, algo casi inconcebible. Doce de sus catorce predecesores cayeron bajo el puñal de un hermano o de un hijo impaciente por comenzar sus experiencias de gobernante. Shakbut tomó el poder en 1928, cuando su tío fue asesinado, luego de haber dado muerte al padre de Shakbut, quien a su vez ha gobernado durante tanto tiempo porque hizo jurar sobre el Corán a sus dos hermanos que no lo asesinarían...

En realidad, para los infortunados hombres de Abu Dabi, la intriga fue lo único que les quedó de un pasado más o menos interesante. Durante siglos, vivieron dedicados a la piratería, la pesca de perlas y los conflictos tribales. Pero, en el siglo XIX, Gran Bretaña lanzó contra ellos un verdadero ejército, y relegó a los piratas a las páginas de las novelas y los estudios cinematográficos (la "tregua marítima perpetua" que la Corona británica impuso en el golfo Pérsico dio lugar al nombre de Estados de la Tregua que llevan todos estos sultanatos dispersos por la zona). Luego, los japoneses descubrieron las perlas cultivadas e inundaron los mercados con ellas, reduciendo la flotilla de 250 pesqueros que los beduinos utilizaban para la pesca a una lamentable reliquia de seis barcos tripulados por viejos pescadores que no encuentran sucesores en el oficio...



...do de jefes beduinos descalzos, Shakbut recibe a sus súbditos todos los días. Escucha y decide. Los zapatos parecen ser un símbolo de status.

Privado de este último recurso, Shakbut ben Sultán se resignó a morir más pobre aún de lo que había vivido. Hombre de pocas necesidades, no le importaba mucho que su palacio careciera de confort. Por otra parte, también se conformó con una sola mujer. En esto se diferencia de su hermano Zaid, que, además de tener dos esposas permanentes, toma dos mujeres más cada primavera para despedirlas en el otoño. Solo después de haber enviudado, y siendo padre de tres mujeres y dos varones, Shakbut ben Sultán volvió a casarse, esta vez con Miriam, una muchacha delgada de unos veinte años.

Y se hizo el milagro

Cuando el miserable sultanato, rodeado por riquísimos estados como Katar, Arabia Saudita, Koweit e Irán, se resignaba a su suerte, las compañías occidentales hallaron petróleo en su territorio. Alá, seguramente, había escuchado sus preces. Dos grandes pozos petrolíferos perforados por los británicos —uno en Murban, en el interior y otro en las aguas costeras del golfo— están dando un número casi sin precedentes de barriles de petróleo diarios. Cálculos moderados estiman que las reservas de la zona alcanzan a los 3.800 millones de barriles, cantidad que, a los precios actuales, representa un ingreso de 1.400 millones de dólares para Abu Dabi. Ridículo, rebaten otros expertos: sobre la base de los últimos descubrimientos, las reservas serían de hasta 38.000 millones de barriles. Nadie puede decir si Abu Dabi producirá un día tanto petróleo como Koweit (85 millones de toneladas en 1961), pero hay, sí, una certeza: por cada tonelada de petróleo que salga del país, el jeque Shakbut recibe una libra esterlina...

Cuando el jeque se enteró de su repentina riqueza, no mostró emoción alguna. En sus largos años de gobierno ha pasado el tiempo dedicado a sus reducidas funciones de jefe del pequeño estado: cobrando derechos aduaneros, dirigiendo algunas operaciones de pillaje contra sus vecinos de Sharja y Dubai, y viviendo lo mejor posible entre las paredes de adobe de su palacio, en una isla de la costa.

Sus hábitos no cambiaron con su fortuna. Todas las mañanas concede audiencia en un amplio vestíbulo con divanes tapizados que, alguna vez, hace ya mucho tiempo, fueron nuevos. Como en la Edad Media, a cada costado de la sala, sentados en los divanes, están los halconeros, con sus animales posados en el puño. Allí se tratan los problemas del Estado. En pocas palabras, los súbditos de Abu Dabi presentan sus quejas a Shakbut. Este, sentado, con las piernas cruzadas, escucha y decide.

Los dólares comenzaron a llegar el año pasado, y pronto quedó claro que el jeque es, ante todo, un hombre ahorrativo: nada de gastos, parece decir a quienes esperan que abra la bolsa.

También es un hombre austero: las únicas modificaciones que introdujo en su palacio fueron un aparato de aire acondicionado (que no usa casi nunca porque le molesta el ruido que hace), y elementos sanitarios que incluyen un baño con todos los artefactos modernos, una bomba extractora de agua para poder usarlo y un dispositivo de desagüe consistente en un simple caño que atraviesa la pared...

Al principio se negó a aceptar cheques de las compañías petroleras, y guardó el dinero —cantidades enormes de efectivo— bajo su cama. Cuando esta empezó a curvarse sobre el montón de billetes, decidió guardarlos en un calabozo, bajo llave. Pero las ratas hicieron incursiones en el tesoro y devoraron una fortuna. Entonces, el jeque se decidió a aceptar los principios bancarios y hoy no tiene dinero, pero posee una abultada libreta de cheques, aunque sigue sin demostrar muchos deseos de firmarlos.

¿No quiere ser ministro?

Temiendo algo imprevisto que termine con su vida —ya sea una enfermedad o la mano asesina de algún allegado— los extranjeros aconsejaron a Shakbut que nombrara un ministro de Finanzas (desde tiempos inmemoriales, en Abu Dabi se ha cumplido al

Archivo Histórico Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El palacio de Shakbut: una fortaleza de adobe y piedra perdida en la inmensidad de arena de la isla.

Desde una isla metálica se saca petróleo del mar

Modernos productos invaden el mercado de Abu Dabi.

pie de la letra la sentencia "el Estado soy yo", pues gobierna exclusivamente el jeque). Shakbut reunió entonces en su dormitorio, en el primer piso del palacio, lejos de oídos indiscretos, a sus hermanos y a sus hijos. Se trata de una habitación muy sencilla, con algunos tapices y una cama por todo moblaje. Su único lujo: el aire acondicionado. Sentado en los almohadones de su cama, Shakbut preguntó:

—¿Quién quiere ser ministro?

No hubo respuesta alguna, y durante un buen rato los tres hermanos se hablaron al oído. Finalmente, el jeque anunció que Zaid sería el ministro.

Progreso, sí; orden, no

Londres, que tiene una actitud paternal hacia los supuestamente soberanos Estados de la Tregua, decidió promover, el año pasado, un programa de desarrollo: caminos, colegios y obras públicas por valor de 70 millones de dólares. El jeque aceptó el plan solo en teoría. ¡Adelante!, dijo, pero los capitalistas y técnicos que tratan con él solo hallan dificultades.

—¡Tiene la manía de exigir el 50 por ciento en todos los negocios! —decía enfurecido un negociante levantino.

Shakbut acepta amablemente haber firmado un contrato para que se hiciera un trabajo, pero luego añade:

—¡Pero no dije que pagaría por él!

Su avaricia se extiende a su ejército personal de 470 hombres, cada uno de los cuales recibe su paga directamente de su mano..., en una fecha lo más lejana que sea posible. La mente del jeque parece una puerta giratoria. En Abu Dabi, donde un vaso de agua vale tanto como uno de whisky, se necesita desesperadamente un equipo moderno para destilar agua de mar. Pero el jeque ha cambiado tres veces la ubicación de la planta, y volverá a cambiarla tres o treinta veces más. Un apesadumbrado ingeniero británico se quejaba diciendo que "a veces trabajamos inútilmente semanas enteras".

Los planes ingleses para convertir la zona en el orgullo del golfo Pérsico han fracasado hasta ahora. Con la misma rapidez con que los ingenieros construyen un bulevar, el jeque otorga concesiones para poner negocios en medio de él.

Su reino por un camello

En un esfuerzo por cambiar su mentalidad, los capitalistas petroleros y el gobierno de Londres le han ofrecido viajes y recepciones principescas. Él las ha aceptado todas. Ha viajado a París, a Londres, a Nueva York. En todos lados, lo que más le interesó fue el gran número de automóviles.

—Manténganlos andando —repetía pensando seguramente en la distribución de su combustible.

Nueva York le pareció una ciudad "donde la gente no es civilizada: viven como hormigas, como golondrinas en los riscos. El sol nunca llega a las calles". Las películas del Oeste le indignaron:

—Todo ese tiroteo hace peligrar las bases de un buen gobierno.

Lo que más le gusta es la vida tradicional de su pueblo, "cazar avutardas con nuestros halcones. Es estupendo verlos luchando con ellas hasta matarlas. Cada halcón tiene su propio dueño y se niega a cazar para otro".

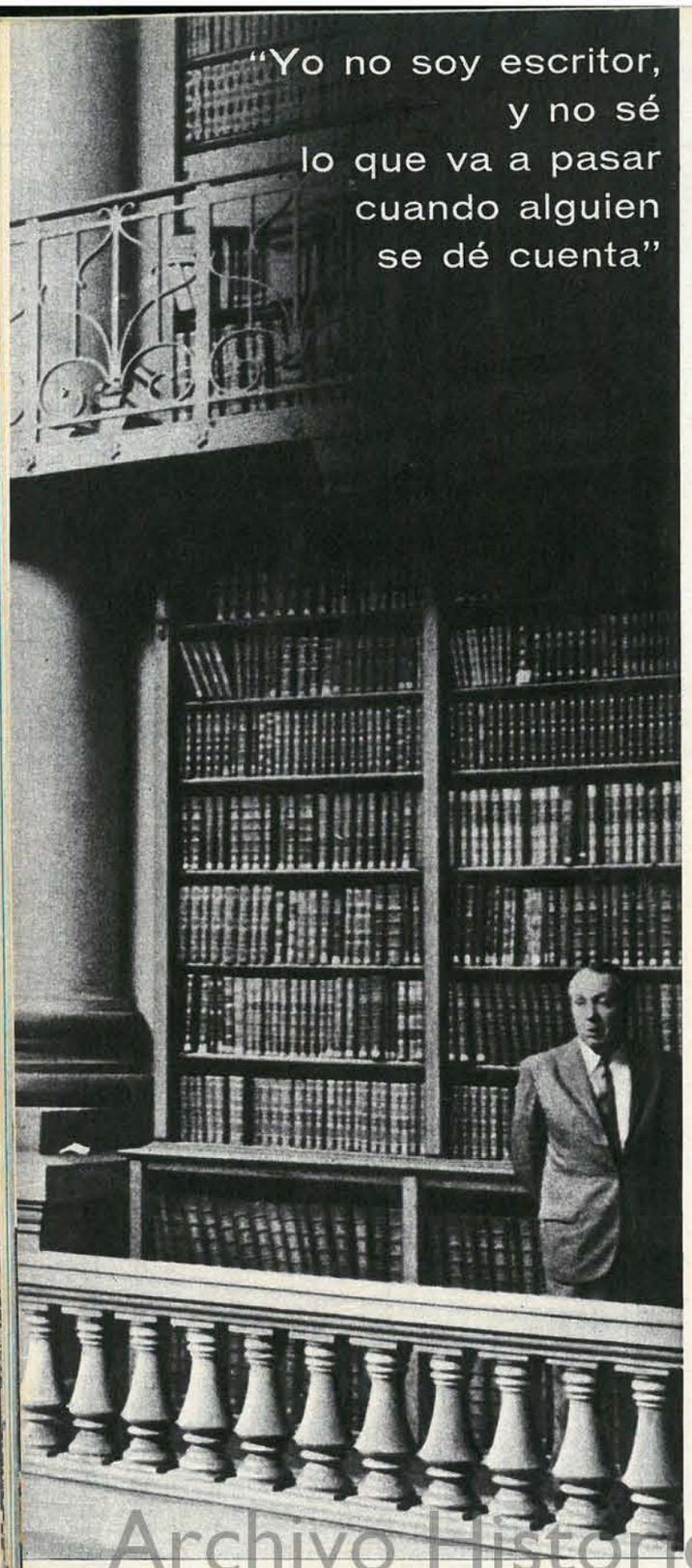
La leche de camella es su única bebida: "Puedo decir, por su gusto, lo que el animal ha comido y en qué lugar del desierto estuvo pastando. Para obtener la mejor leche, alimentamos a la camella con mangle y pescado seco. Esto le da un gusto a pescado que apreciamos mucho".

En los viejos tiempos, dice, hacía sus viajes en camello. Pero ahora "tengo que hacerlos en coche porque, si no, la gente pensaría que soy algo extraño". Tuvo un Cadillac, pero se le rompió y lo abandonó para siempre. Ahora utiliza un Land-Rover, pero sin mayor entusiasmo.

A pesar de todo, el jeque va admitiendo que el progreso es inevitable, y aunque no muy convencido en su fuero íntimo, acepta que las niñas vayan al colegio. En verdad, no tiene urgencia por ver a su país cambiar de aspecto. Uno de sus familiares dice: "Lo que pasa es que le gustaría morir antes de que todo lo que ama haya desaparecido para siempre". ◆

Con sus pilares hidráulicos, el barco "Enterprise" se convierte en una isla para perforar el fondo marino

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



"Yo no soy escritor, y no sé lo que va a pasar cuando alguien se dé cuenta"

BORGES

"¿El Premio Nobel a mí? Debe de ser una broma"

Se lo ve pasar por Florida. La cabeza gris descubierta, la mano sobre el torpe bastón. La mirada sin ver, adelante, hacia una claridad entre las sombras y sonidos que él atraviesa ajeno, mientras canturrea o musita algo.

Hay quien se da vuelta para observarlo; un ciego, o un loco, piensa. Otro lo señala: "Ahí va Borges". "¿Quién es?", le preguntan. "Un poeta, o algo así."

Y en el aire de la mañana, o del atardecer, se queda, inocente, el sobrentendido.

Es el drama de nuestro país. Estar hecho de sobrentendidos. Pocos se preocuparán por descubrir qué se mantiene oculto debajo de las designaciones. Un poeta es un poeta, ¿qué otra cosa puede ser?

Niñez entre libros

Le atraían mucho los libros. "Cuando se portaba mal —confiesa la madre— lo castigábamos privándolo del postre y de los libros, aunque pocas veces ocurría."

Él mismo lo ha dicho alguna vez: "Mi mundo fue una biblioteca y un jardín".

Los libros: *Las mil y una noches, Cuentos de Grimm, El Cid, El Quijote,* que todavía relee.

A los siete años escribió su primer cuento: *La visera fatal,* en español antiguo; "es decir —señala riendo la señora de Borges—, en lo que él creía que era español antiguo".

A los nueve, tradujo del inglés *El príncipe feliz,* que Alvaro Melián Lafinur, primo del padre, que lo quería mucho, le hizo publicar entusiasmado en *El País.* Al día siguiente, distintas personas, y entre ellas un erudito en literatura inglesa, felicitaban al padre en la seguridad de que la traducción le pertenecía.

De *La visera fatal,* Borges no quiere ni que se hable: "No debe mencionarse siquiera. Fue el trabajo de un chico. Nunca ha tenido ninguna importancia". Y cuando se insiste en conocer el tema: "Trataba de una persona que hiere mortalmente a su propio hermano en un torneo caballeresco. La visera de la armadura le impidió reconocer su rostro. Otra influencia de *El Quijote*. Porque fíjese: para mí, el libro de Cervantes era una verdadera novela de caballería. Entonces no advertía su trasfondo crítico y satírico".

Evocación del padre

El padre del poeta se llamaba Jorge Guillermo. Abogado. Secretario de un juzgado civil. Padecía también de la vista, enfermedad congénita en la familia por la línea paterna; en Jorge Luis se cumple la sexta generación. Murió en el 38, a los 64 años.

Muy intelectual, según lo define la señora de Borges. "Sabía tanto como George ahora. La misma inteligencia. Su entretenimiento era indagar en las enciclopedias el significado y la raíz de las palabras extrañas. Nunca quiso que George se empleara. Su deseo era que escribiera."

Borges completa la semblanza: "Un hombre extraordinario, así lo recuerdo. Muy inteligente y de una gran modestia. Pienso que le hubiera agradado ser invisible, de puro modesto. Le encantaba hacer bromas sobre sí mismo. Lleno de ternura, velada por un humorismo de buena ley. Muy inglés, pero le regocijaba hacer chistes acerca de los ingleses. Solía decir que los ingleses eran unos chacareros alemanes".

Borges ríe infantilmente. "Fíjese, definía a los ingleses con otra nacionalidad."

Se pone serio. La vista sobre la taza de café. Las manos en súbito reposo.

"Creo que hubiera querido ser escritor. Trató de que ese destino se cumpliera en mí."

Educación europea

Borges tuvo institutriz inglesa desde los cuatro años. Solo al cumplir los nueve, el padre consintió en que ingresara en la escuela común. Temía que le contagiaran enfermedades. Jorge entró directamente al cuarto grado. En una escuela de la calle Thames, por Palermo.

El bachillerato lo estudió en Ginebra. Allí, por supuesto, aprendió francés y alemán.

Era retraído. Siempre lo fue. Leía y escribía. "Siempre en su mundo de libros", acota la madre.

Sus recuerdos de muchacho: "Pasé una temporada en la provincia de Buenos Aires. Hacía paseos a caballo, nadaba; experimentaba una especie de felicidad física al hacerlo. Monté un pangaré. La palabra me fascinaba: pangaré —la paladea—. Los otros recuerdos no son reales: son de libros. *La isla del tesoro,* Kipling. Nunca tuve mucha vista, así que lo que leía me resultaba mucho más vívido que lo que podía ver. Ahora, que casi no veo, empiezo a sentir la naturaleza".

A los 22 años publicó un libro de poemas: fue *Fervor de Buenos Aires.* Pero antes había escrito y destruido uno de poemas anarquistas, *Los versos rojos,* y otro de ensayos, *Los naipes del tahur.* Al recordarlos, Borges sonríe.

Después confiesa: "Todo lo mío está en *Fervor*; de una manera secreta, claro, potencial. Desde entonces tengo la impresión de haber aprendido solo algunas destrezas, algunas habilidades. Fuera de eso no he evolucionado. Aprendí sobre todo cómo no hay que escribir. Es algo, ¿no le parece?"

Siempre, desde muy chico, quiso ser escritor: "Sabía que iba a ser escritor. Me aterrorizaba, sí, la idea de no poder llegar a serlo. En un tiempo se empleaba mucho la palabra *raté,* fracasado. En mi casa la oía con frecuencia. Fulano es un *raté.* Bueno, eso tenía para mí extraordinaria sugestión. Ambicionaba llegar a ser por lo menos un *raté.* Pensaba que eso ya era ser alguien: la sombra de un escritor".

Allí va el poeta, el escritor. Jorge Luis Borges camina con paso lento, apoyado en el bastón: "Me gustan las mañanas y las calles del centro".

Entre los libros que ha escrito, el que menos le disgusta, según propias palabras, es *El Hacedor,* "porque cada página tuvo una razón de ser".

Se trata de una recopilación de trabajos que ya estaban escritos, que no fueron realizados especialmente para ser publicados: "Allí nada fue escrito para abultar".

No transige cuando se le pide que nombre los libros suyos que no le gustan: "Quiero olvidarlos. Llamaría la atención sobre ellos si los mencionara. En la selección que hice para Emecé está lo mejor".

La producción de Borges no es abundante, aunque ha bastado para que muchos la consideren una de las más singulares y valiosas de la literatura argentina y vean en su autor al más grande estilista actual de habla castellana.

Incluye, entre otros títulos, *Fervor de Buenos Aires, Luna de enfrente, Cuaderno San Martín* (libros de poemas), *Inquisiciones, El idioma de los argentinos, Evaristo Carriego, Historia universal de la infamia, Historia de la eternidad, Ficciones, La muerte y la brújula, Otras inquisiciones, El Aleph, El Hacedor,* y varias antologías en colaboración con otros escritores.

No obstante el prestigio de esta obra, cuando se le menciona a Borges la posibilidad de que se le conceda el Premio Nobel de este año, sonríe medio burlón: "¿A mí? No creo. Debe de ser una broma".

Y en seguida la mirada sin brillo parece dada vuelta hacia adentro, a un tiempo que permanece intacto.

El poeta tuvo novias

Varias. Los amigos más íntimos aseguran que siempre fue muy enamoradizo. Que tuvo hasta amoríos desesperados. La madre confirma: "...pero nunca se enamoró lo suficiente, puesto que no llegó a casarse". Después habla de la novia primera, C. G., a quien dedicó uno de los poemas de *Fervor.* "Una hija de ella estudia literatura inglesa con George, en la Universidad."

Días más tarde, Borges dice que la muchacha le ha hecho la confidencia de que su madre ha preferido no volver a verlo, y mantener el recuerdo de aquel Jorge Luis de 21 ó 22 años; ella tendría 17.

Amigas del escritor lo describen como un hombre capaz de despertar fuertes sentimientos amorosos. Según ellas, posee una personalidad vigorosa, vital; unida a una especie de candor, de recatada naturaleza sentimental que atrae a las mujeres. Es un compañero sumamente agradable, muy divertido, de un humor brillante, de pura cepa inglesa, refractario a toda nota de mal gusto.

Cuando se le pregunta si cree en Dios, contesta con un melancólico "No"; pero se corrige después de reflexionar: "No puedo contestar eso. Es tan extraño este mundo que no quisiera excluir la posibilidad de un ser omnipotente".

Pero la madre había dicho que era muy religioso: "Reza el Padre Nuestro todas las noches, o a mí me parece que lo hace".

En relación con su literatura, no le interesan los problemas sociales. Sí los metafísicos. Los que se refieren al tiempo y a la muerte, "los problemas eternos, o para decirlo con menos solemnidad, los problemas constantes".

No busca en sus libros una comunicación con el pueblo. "Al escribir, no pienso en él de un modo genérico. Busco la comunicación con el lector."

Tampoco le atrae mayormente llegar a ser un escritor de grandes mayorías: "Salvo que ello significara compartir mis gustos con mucha gente; entonces sí, claro".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

No creo en Dios, pero este mundo es tan extraño que

Algunas anécdotas

En política se manifiesta antiperonista y anticomunista. "Tengo muchas razones para serlo. Pero ni siquiera me interesa exponerlas." Una vez, Celia de Diego, a la sazón secretaria de la SADE, trataba de convencerlo de que, en su calidad de presidente de la entidad, debía concurrir a un acto del IRCAU (Instituto de Relaciones Culturales Argentina-Unión Soviética). Borges se resistía con esa su manera entre huidiza y empecinada. Celia De Diego creyó de pronto haber encontrado el argumento decisivo: "Pero mire —le dice — que habrá vodka y caviar".

Borges balbucea: "Gracias, pero yo no sigo ese régimen".

"Buenos Aires es como una idea que tenemos los porteños. No la podemos mostrar. No tiene cuerpo físico auténtico, lo que se llama color local. Antes creía que el Sur era su color local. Pero resultó que era una ilusión de porteño. Porque toda la Argentina está llena de barrios con casitas como en el Sur."

De joven le gustaban los barrios pobres: Barracas, Sarandi, Mataderos, Puente Alsina. También le atraían los atardeceres. "Ahora los barrios pobres me deprimen. Ahora me gustan las mañanas y las calles del centro."

Al recordársele que una vez Faulkner afirmó que un escritor debe serlo a cualquier precio, aun al de sacrificar valores éticos, afectivos o de otra naturaleza, Borges dice que le parece bien que eso lo haya afirmado Faulkner, que fue un gran escritor, pero él no le da tanta importancia a lo que escribe, porque "no creo ser importante como escritor; mi obra es casual".

Aseguran que en cierta ocasión, también en la SADE, Borges le confesó a alguien: "Yo no soy escritor, y no sé lo que va a pasar cuando se den cuenta de ello".

Para una semblanza

De los distintos Borges que cada uno de sus amigos ha pintado prolijamente; del George, ese niño inteligente que continúa siendo para la madre; de la propia ambigua y burlona versión del poeta; de las instantáneas coloridas y superficiales de tantos que lo han tratado en algún instante de su vida, surge un retrato que todavía dista de ser fiel al original. Porque en este dominio del alma humana, la suma de las cifras parciales rara vez da el total justo. Hay muchas operaciones sutiles que se le escapan al más atento.

El Borges escritor, aseguran, es el Borges vivo. "Es como escribe." Puede ser.

Un tímido. El lo confirma: "Sigo siéndolo como cuando era joven. Pero ahora comprendo que no es un inconveniente insalvable. Se pueden hacer igual las cosas".

Y agrega al rato: "Me gusta conversar, pero con pocas personas. Las reuniones numerosas me dejan la impresión de haber sido infamado, crecenado. ¿No le sucede lo mismo?"

La madre lo comprende a su modo: "A pesar de su gran talento, como persona de sangre inglesa, suele ser infantil. A veces me sorprende con cosas de chico. Un chico quieto y reflexivo. Sufrido, diría. Jamás me vino de él una queja. Suele quedarse largos momentos solo, sentado en un sofá. Cuando se le pregunta, responde que piensa, que aprovecha el silencio y la soledad para meditar".

"Amigo afectuoso y sincero, pero de los pocos que es amigo —lo describe quien lo conoce desde hace mucho—. Caprichoso y terco en las discusiones, que gana no porque tenga razón, sino, en numerosas ocasiones, por la fuerza de su inteligencia. Cáustico y hasta despiadado en sus juicios. Pero entiende la verdad y la respeta. No odia a nadie ni tiene rencores ni prejuicios."

Muy generoso. Indiferente ante el dinero. Modesto. Con un gran sentido del humor, que maneja a manera de *camouflage* de una mordacidad siempre despierta. En su manera de decir, entre titubeos y perplejidades calladas, late un pensamiento penetrante, filoso.

Borges cree en el destino: "El porvenir está en el presente; no es imposible descifrarlo. Y en el azar hay como un dibujo complejo que puede producir efectos sorprendentes".

no quisiera excluir la posibilidad de un ser omnipotente

No le tiene miedo a la muerte; al dolor físico, sí. "Si me dijeran que esta noche voy a morirme, creo que no me atemorizaría. Aunque uno nunca sabe cómo se va a reaccionar si el hecho se produce."

Algunas veces al día se siente feliz, más feliz que cuando era joven: "Un joven no sabe cuáles son sus límites. Ahora conozco los míos. Eso me permite no ambicionar cosas desproporcionadas. Butler decía que se es feliz siguiendo el rumbo de las cosas".

Su opinión sobre la situación del país, aunque cruel, es definitoria y expresa un sentimiento sincero: "El país se está desintegrando. Se perdió aquella esperanza del 55. El nuestro es un país desmoralizado por grandes y pequeñas pillerías".

Le agrada el tango, pero considera que empezó a decaer con *La cumparsita,* y que la decadencia siguió con Filiberto, el tango sentimental y Gardel. "Los tangos no fueron hechos para ser cantados."

Opina que los de ahora, los de Piazzolla, por ejemplo, no tienen nada que ver con el tango. Le gustan Arolas, Grecco, Aróstegui: *El Marne, El choclo.* Le gusta la milonga; sostiene que es más alegre y más música que el tango. "Claro, el tango nos representa mejor, porque nos representa con nuestros defectos."

Posee una memoria prodigiosa. "Cuando va por la calle —cuenta Peyrou, su gran amigo—, recita por lo bajo antiguas poesías inglesas o francesas, o bien inventa poemas que fija en su memoria y que luego dictará a alguna empleada de la Biblioteca."

Y la gente, al verlo pasar, se da vuelta para observar con curiosidad pueril a ese hombre de cabello gris y paso indeciso. Alguno lo señala y dice: "Ahí va Borges, el poeta, o algo así".

"El pequeño mundo que lo rodea"

—*Alberto Cricelli,* dueño de la sastrería Gala's, Esmeralda 962. Lo atiende a Borges desde hace unos diez años. Nos explica que los trajes siempre los elige la madre. Habla de él como de un hombre callado, modesto. Sabe que se trata de un gran escritor y hasta ha leído un libro suyo, que le trajo la madre. Pero no recuerda el título, ni si se trataba de un cuento, novela o poesía.

La madre del escritor hilvana recuerdos frente al cronista. Admiradora y compañera del hijo famoso, conoce todas las facetas de su rica personalidad.

—*María Inés Puolis,* de 20 años, hija del portero de la casa de departamentos donde Borges vive con su madre desde hace más de veinte años; asidua lectora de libros religiosos.

Leyó un libro suyo, relatos cortos. Dice: "Interesante, sí; pero tal vez no lo comprendí".

Afirma que Borges es muy bueno, amable, reservado. Sabe que es un gran escritor: "Si tiene un cargo público, viaja y las revistas se ocupan de él, debe serlo".

—*Salvador Catalano,* oficial, de 53 años, y *Mario Moscato,* de 24, hijo del dueño, en la peluquería de Viamonte 579. Lo conocen como El Profesor.

Antes venía siempre, dicen. Después hizo un viaje a los EE.UU. y se compró una afeitadora eléctrica, "se motorizó". Lo lamentan, pues lo estiman.

A Catalano le regaló *Fervor de Buenos Aires,* autografiado. Lo leyó y le gustó. Lo define a Borges: "Amable, simpático, amante de los buenos chistes, especialmente los verdes, pero que se los cuenten. Los que él relata son de cálculos matemáticos, para pensar".

Moscato dice que leyó *El Hacedor* y le gustó muchísimo: "Hay que leerlo varias veces. Es como una ópera, cuanto más se ve, más se comprende y gusta".

—*Ernesto E. Corral,* de 29 años, adicionista del restaurante Pedemonte, Rivadavia 629. Allí lo conocen como El Profesor Borges.

Afirma que leyó un libro suyo: "Se trataba de una caverna, también de un tigre, creo. Era surrealista. Algunas cosas no las comprendí, me resultaron demasiado profundas".

Nos dice que allí es muy querido por todos. "Sumamente correcto, sencillo. De muy poco comer. Casi siempre pide un solo plato: carne, a veces pastas. Muy rara vez toma vino. Agua natural. Le gusta mucho el postre de la casa, alfajor casero. Habitualmente viene con damas; jóvenes en relación con él, de unos treinta y cinco años más o menos." ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El mundo íntimo de las "cover-girls"

CORAZÓN DE MANIQUÍ

Frente a las cámaras, las imágenes se suceden: hoy, amazona; mañana, bañista, gran dama, figulina romántica, adolescente traviesa...

Pienso: "¿Cómo podrá hablarme de sí misma? Debe de conocerse apenas: encarna tantas personalidades diferentes..."

Nicole se ama a sí misma, lo suficiente como para justificar su vida. Tiene 23 años. Ha estado casada. Tiene un hijo. Lo adora, por supuesto, pero el chiquitín es todavía "transparente". El mundo es "transparente".

—¡No tengo ningún problema! Soy joven, estoy enamorada, mi trabajo me encanta, tengo dinero... ¡Todo me sale bien! Esta noche ceno con unos amigos. Me admirarán, la vida será hermosa.

Se siente literalmente fuera de sí. Le pregunto qué ocurriría si una mañana, al contemplarse en el espejo, se sintiera menos bella. Me responde:

—¡Ah! Abriría la llave del gas.

La creo capaz de ello. De alegrías embriagadoras, de temores breves, de violencias efímeras, de venganzas locas. La creo capaz de todo, menos de aceptar el tedio de repetirse diariamente.

—Tiene razón: me canso en seguida, olvido en seguida.

No quiere saber lo que le espera al final de su carrera:

—Tendré que aceptarlo. ¿Para qué pensar ahora en eso? ¿Guardar dinero? Sí, pero... Gano mucho, gasto mucho. Desde el punto de vista moral, creo que es justo, ¿no?

Inconscientemente, de todas las filosofías, Nicole ha elegido la más segura: la del goce inmediato. Puesto que esta filosofía puede dar vértigos cuando uno se detiene a pensar, Nicole tiene el reflejo temeroso del avestruz: esconde su cabecita bajo una inmensa capelina; sus ojos, tras enormes lentes oscuros; su silueta, en una flotante capa negra. La gente se da vuelta a su paso y murmura: "¿Quién es esa mujer?" "Eso me da confianza", dice.

Su misterio prefabricado le da seguridad. Si la gente se pregunta "¿Quién es esa mujer?", significa que esa mujer "existe" fuera de las páginas de las revistas.

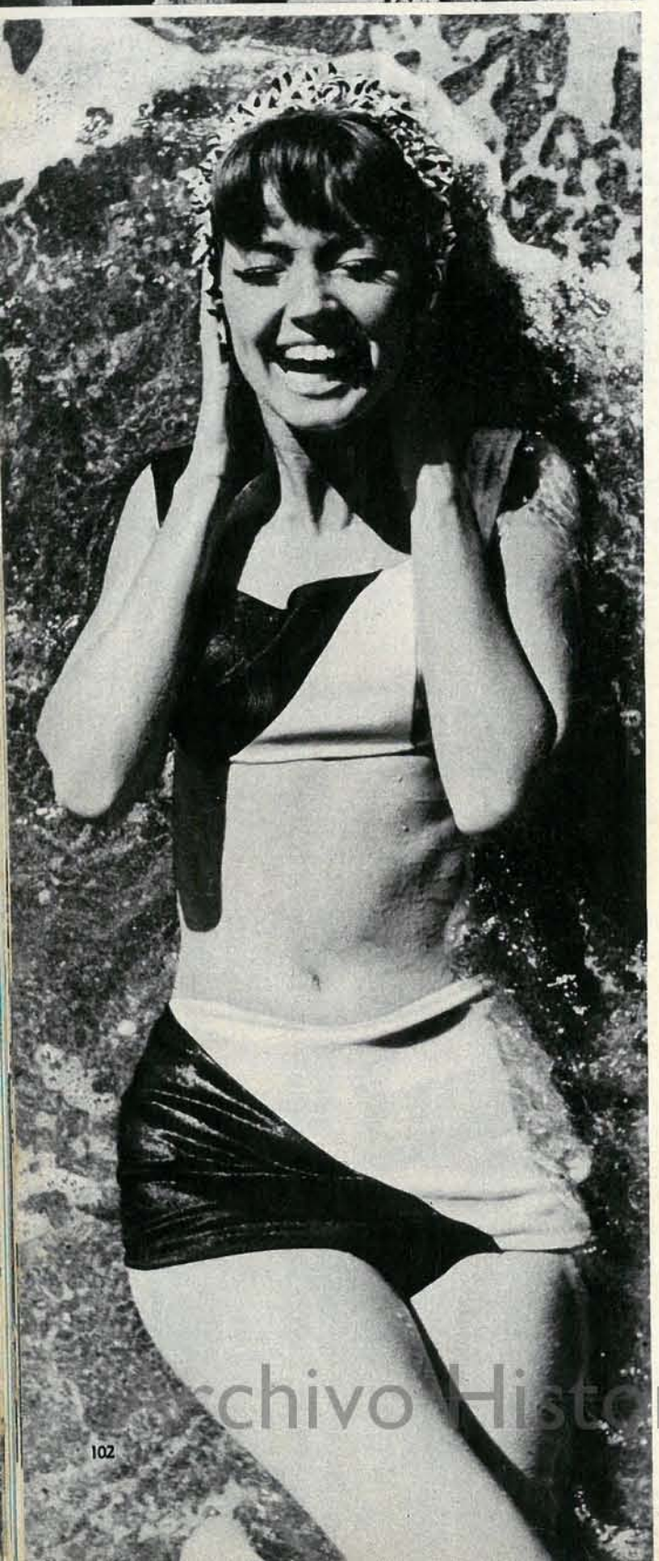
Shophie, la de los ojos verdes, bebe los elogios con la dignidad convencida de una gata que conoce su "pedigree". Tiene de los felinos la belleza aterciopelada y la amabilidad discreta.

—Triunfar en esta carrera y en el matrimonio, al mismo tiempo, es imposible. Hay que hacerse un nombre, una personalidad. No hay tiempo para ocuparse de una misma. Más tarde, tal vez...

"Más tarde —me había dicho también Nicole—. Más tarde me casaré", como han dicho otras. Pareciera que el casamiento es, para muchas de ellas, una salida de emergencia, una red tendida bajo el fruto maduro.

—Mis padres querían que fuera profesora. Se escandali-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Lujo y soledad

zaron cuando comencé a posar. Pero fue la casualidad. ¡Me pidieron que posara, y yo misma me maravillé de las posibilidades de mi rostro!

El drama de Sophie está expresado en esta última frase. El tiempo, dibujando arrugas en ese rostro, la liberará. Pero, ¿después de cuántas tormentas? Mientras espera, una sorda inquietud la domina:

—En cuanto estoy sola, siento miedo. ¡Oh, no quisiera envejecer sola. Tengo tan poca confianza en mi misma...

Todas viven bajo el signo del temor, son víctimas de depresiones nerviosas. Hasta Kira, que solo tiene 21 años.

—Cuando era joven (!) deseaba ser célebre, trabajar en el cine. Pero no para ser actriz, no. Para ser famosa, nada más. Ahora que eso se me ha pasado, quiero subordinar mi carrera a mi vida privada. Me he casado hace poco, tengo un hijo. Por otra parte, estoy enamorada (*dice esto último con el tono que emplearía para decir "tengo un resfrío"*). ¿Qué? ¿No se trata del amor-pasión? Pero si el amor-pasión pasa y se transforma en una buena amistad... (*y, con un suspiro de 21 años*). ¡Yo no creo sino en el amor razonable!

Tendida en un sillón inglés, como un animalito de lujo, pesa su profesión en la balanza de su indolencia feliz:

—¿En qué otra profesión ganaría tanto trabajando tan poco? En verdad, ¿es trabajar? No necesito ni siquiera organizarme. Ni siquiera necesito pensar.

Llega, siempre atrasada, al estudio. Se envuelve en una piel, se pone de pie sobre la plataforma. Nada más. ¡Clic! La fotografía será perfecta. Basta con ser Kira.

Llegó a ser modelo como el 99 por ciento de sus colegas: el día en que el azar reúne a una silueta perfectamente fotogénica y un buen fotógrafo. El uno por ciento, la excepción, es Michou.

Michou había aprendido taquigrafía y dactilografía. Se había casado por amor, tenía 23 años y un hijo. Vivía en Bayonne. Una madre bonita

DE LO ENTRETENIDO... A LO INSOLITO

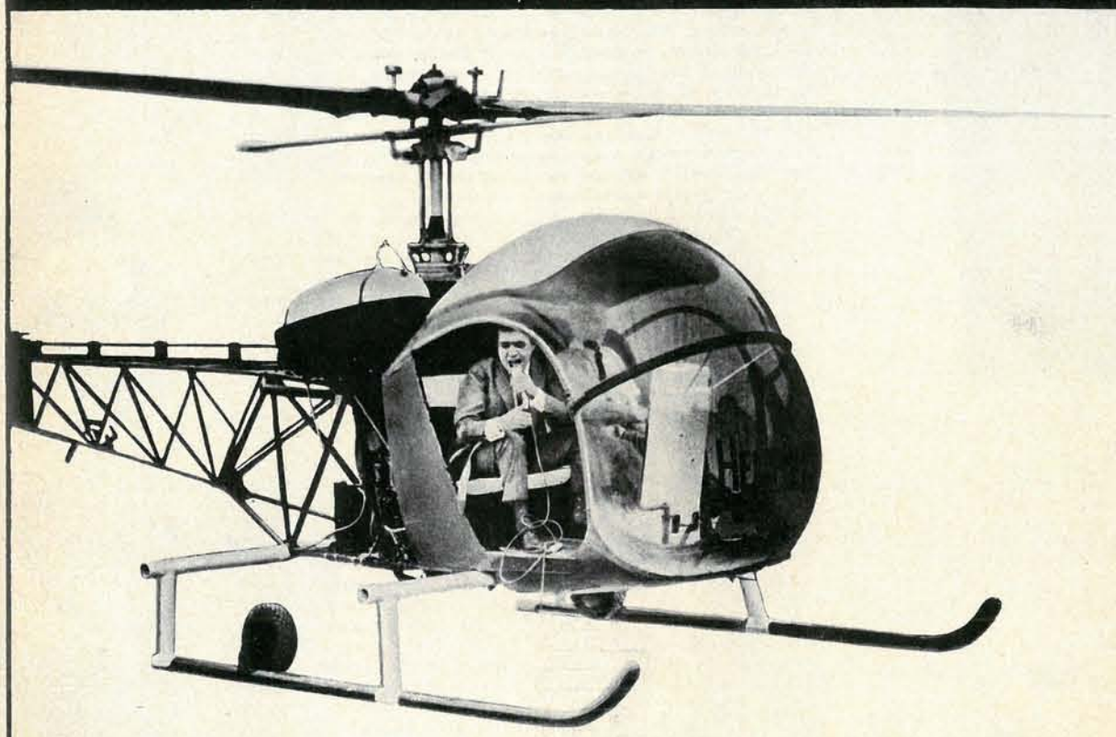
Todo lo imaginable... y lo que usted nunca imaginó, ocurre en los originales

SABADOS CIRCULARES

de NICOLAS MANCERA

Dirección: Potín Dominguez

TODOS LOS SABADOS, DE 13.30 a 19 hs.



CANAL 9

DEL NUEVE NADIE ME MUEVE

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Una mujer debe ser bella y suave"

que se aburría un poco en casa. Y, un buen día, la familia quiso buscar nuevos horizontes. Se instalaron en París, y Cenicienta, metamorfoseada en princesa por el maquillaje, comenzó a tocar los timbres de los fotógrafos. ¿Por qué?

—Yo quería, primero, ganar la mayor cantidad posible de dinero; segundo, no tener un horario riguroso, tener tiempo para mi familia; tercero, ser independiente.

Una *cover-girl* gana un término medio de 500 francos (unos 14.000 pesos argentinos) por día de trabajo. En los Estados Unidos gana el doble o el triple. Lógicamente, no posa durante todo el día, pero sí varias veces en el mismo día, si es *vedette*. Su horario es elástico: se levanta a eso de las 8.30, llega al estudio a las 10 (¡en principio!); termina su jornada de trabajo a las 13.30 ó 14, o continúa hasta las 18 y 30, luego de una pausa para el almuerzo. Porque este ser, cuya frágil cintura se puede abrazar con las manos, ¡almuerza! ¡Y almuerza muy bien! Estas sílfides son golosas, hambrientas, voraces. El resto del mundo femenino las suele imaginar sacrificadas, estoicas, muertas de ganas frente a un plato intocable de ravioles, privación que sería el precio de su insolente delgadez. Pero no es así. Las sílfides comen los ravioles, los bifes, las salsas, las cremas, los quesos y todo cuanto se les pone delante. ¡Y pesan 48 kilos y miden 1,67 m!

Lo mismo ocurre con la belleza. Nada de rodajas de pepinos sobre las mejillas, cremas nutritivas o máscaras. ¡Nada! Tienen solamente tres "secretos": 1º) Nacer lo más bellas que sea posible. 2º) Mejorar la obra de Natura con la ayuda de colores, lápices y pinceles (y en esto son verdaderas artistas). 3º) Dormir el mayor tiempo posible.

—Sin embargo, hay que demaquillarse a fondo — dice Michou. Para mí es ante todo una necesidad moral; necesito reencontrar mi verdadero rostro. Nunca me siento tan feliz como cuando hago un paseo a caballo, con el rostro limpio, y los cabellos al viento.

Para una *cover-girl*, todos los "horizontes de ensueño" están al alcance de la mano. Durante dos, tres, cuatro años, las revistas pasean un ídolo. Es una fiesta continua. ¿Qué mujer la rechazaría? Si el ídolo tiene cheques a puñados en sus bellas manos, ¿cómo podría conservar los pies sobre la tierra? ¿Cómo podría no encontrar, de retorno, opaca la vida junto al marido? Si tiene la edad de Michou, un marido al que ama y lucidez, lucha para no disolverse en el champaña de la fiesta.

—¡Hay que luchar! Mi marido me ha ayudado, aceptando que yo sea "alguien" fuera de él. Por mi parte, al codearme con el mundo, he descubierto valores por comparación. He comprendido que, si tuviera que elegir, volvería siempre a casarme con él. Juntos, hemos afrontado todos nuestros problemas.

—¿Aun el de *su* dinero, Michou?

Parpadea rápidamente antes de responder:

—Sí. Ese es, seguramente, el problema más difícil.

La respuesta de Michou es muy significativa. Lo más común es que las aventuras sentimentales de una *cover-girl* terminen en un fracaso. El germen del mal está en el cerebro de la *cover-girl*.

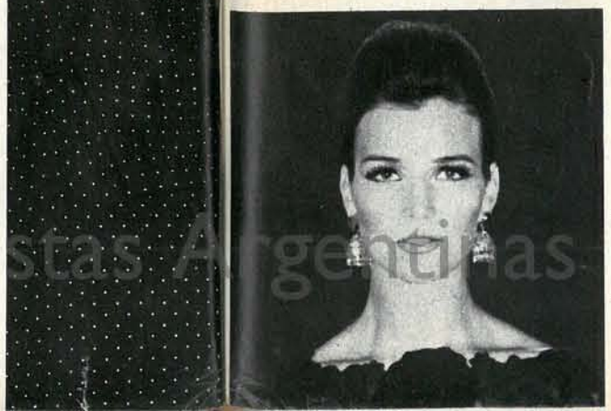
Hice dos preguntas a estas cuatro *vedettes* y a una decena más de modelos:

1º) ¿Cómo ve usted a la mujer ideal?

2º) ¿Qué representa para usted la palabra "marido"?

He aquí algunas respuestas a la primera pregunta: "La mujer ayuda al hombre a vivir: él está hecho para el exterior, y ella, para embellecer el interior". (Kira.) "Una mujer debe vivir a la sombra de su marido." (Sophie.) "Una mujer debe sacrificar su carrera para asegurar su felicidad." "Una mujer debe ser bella, suave, y saber callar." (Nicole.) "Una mujer debe hacer destacar a su marido."

Si se escucha susurrar esos finos florilegios del sacrificio, uno se dice: "¡Debe de ser muy lindo ser un hombre en Francia!" Y luego uno lee las respuestas a la segunda pregunta: "Se debe poder admirar a un marido por su superioridad y su triunfo en la vida." (Sophie.) "El marido es jefe de la familia y único responsable del bienestar material." "Es lógico que el hombre atienda a las necesidades comunes del hogar; si no, se humilla." (Michou.) "El marido debe mantener a su mujer. Lo que ella aporta es solo una ayuda." (Kira.) "Es necesario que el marido gane por lo menos tanto como la mujer, que disponga de autoridad. En caso contrario, existe un desequilibrio." (Nicole.) "Junto a un marido hay que sentirse pequeña."



Sentirse pequeña. Ni más ni menos. Pero lo difícil, para la *cover-girl*, es encontrar un hombre capaz de hacer sentirse pequeña a una muchacha que mide 500 francos por día.

A menos que encuentre un rey a su medida, la reina de las fotos hace trampas.

El marido electricista "trabaja en electrónica", y el carpintero, en la "industria del mueble". Lo peor del caso es que ella amaría con locura a ese marido electricista o carpintero (cuyo valor social y profesional es a menudo superior al suyo), tal como es, si se atreviera a hacerlo. Pero el snobismo del ambiente es tiránico: una modelo se casa con un gran fotógrafo o con un "nombre" del cine, nunca con un electricista.

Condenada a admirar a "su hombre" para poder amarlo, la *cover-girl* basará muchas veces esa admiración en el único valor del que no duda: el dinero. No por avidez: lo gana muy fácilmente. No por avaricia: generalmente lo derrocha. Por su empecinamiento en creer, a pesar de las experiencias vividas, en una necesaria superioridad masculina, "encadenable" a sus encantos.

Mujer-objeto, la *cover-girl* se ha acostumbrado a serlo, todos los días, frente a la cámara. Cuando las luces se apagan, volver a ser "persona" resulta a menudo difícil. La *cover-girl* se disfraza, entonces, para salir a la calle, de adolescente o de Greta Garbo. Lleva en sí su propio misterio. Tras los enormes lentes oscuros, la angustiosa soledad.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL EXAMEN MÉDICO

Toda persona prudente debería acudir al consultorio de su médico, aunque se sienta perfectamente sana, por lo menos una vez al año. Un estudio concienzudo y completo de su organismo exige al médico por lo menos una hora de su precioso tiempo. Una hora que acaso sea decisiva para la vida de un hombre. Una hora grávida de tensiones, de temores.

Mientras el médico palpa, ausculta, observa, el paciente vive en una dolorosa confusión de sentimientos. El interrogatorio se hace penoso; teme, sin confesarlo, tropezar, de pronto, con alguno de sus más secretos horrores; se pregunta si el médico podrá, en realidad, conocer el estado de sus órganos y tejidos, de los cuales tiene en ese momento una conciencia tan aguda. Supone, vagamente, que su única contribución posible consiste en sacar la lengua y decir "aaah" mientras el médico murmura de vez en cuando un indescifrable e inquietante "humm".

En realidad, el médico obtiene una visión panorámica de un paciente adulto, cuya edad oscila entre los 35 y 40 años, que, al parecer, goza de buena salud, pero que, como medida sensata y preventiva, se somete periódicamente a un examen médico general. Entre un cuerpo y otro hay, por supuesto, diferencias sumamente sutiles, y el médico, como un viajero en tierras desconocidas, se concentra en lo que ve, lo que oye, lo que siente por primera vez. Guarda silencio, pero, paso a paso, su visión del mundo interno del paciente crece y se ensancha.

Naturalmente, el proceso varía de un paciente a otro, de uno a otro médico. No obstante, hay ciertos principios esenciales e invariables. En primer lugar, el paciente debe desvestirse. Esto, que parece lógico, no siempre es aceptado con naturalidad.

"No veo la necesidad de todo esto —objetó con sarcasmo una señora de edad madura a su nuevo médico—. El Dr. X se entera de todo sin moverse siquiera de su sillón."

Es posible que esto sea válido en ciertos casos; pero, en general, se requiere un examen ordenado, detallado y concienzudo. Hasta el ambiente es importante: se requiere una iluminación adecuada, temperatura agradable, silencio y calma.

Un requisito previo indispensable es, por supuesto, la "historia clínica", el interrogatorio acerca del funcionamiento de los distintos sistemas del organismo. La manera en que el paciente responde proporciona a veces las primeras claves. Y las respuestas permitirán al médico orientar más concretamente sus investigaciones.

Naturalmente, el médico sabe que el paciente puede adornar o deformar su historia clínica. Pero si bien el interrogatorio es subjetivo, el examen físico es deliberadamente objetivo, y el médico pone en juego todos sus sentidos, su agudeza perceptiva, su intuición.

La observación visual, la palpación, la auscultación, la percusión y, en muchos casos, también el olfato, son sus instrumentos esenciales.

En primer lugar, el médico observa a su paciente y escribe en la ficha personal una frase breve, lacónica: "Sexo masculino, piel blanca, desarrollo físico normal, buen estado de nutrición. Estado general: aparentemente sano".

La actitud del paciente, su manera de sentarse, de caminar, de hablar, proporcionan las primeras claves: el médico puede ver de una ojeada si el paciente se siente cómodo y tranquilo, o si está inquieto, dominado por tensiones psíquicas. Al primer golpe de vista el médico percibe anomalías tales como desviaciones de columna, que hacen pensar en enfermedades pulmonares; los hombros caídos, encorvados y tensos son frecuentemente indicio de asma crónica o enfisema; un pecho hundido puede ser secuela de un viejo raquitismo; una deformación múltiple de los huesos revela deficiencias en el metabolismo del calcio.

Un simple examen le permite apreciar si hubo una pérdida de peso brusca y reciente y

El médico mueve la mano de atrás hacia adelante, de derecha a izquierda, y observa, cómo los ojos del paciente convergen y divergen, alternativamente. Si hay temblores, retardos y vacilaciones en la acomodación, habrá que sospechar perturbaciones del sistema nervioso central.

la presencia de llagas en la comisura de los labios o de erupciones en las partes expuestas al sol, que revelan una dieta inadecuada. Solo una vez que ha desechado estas posibilidades, el médico agrega en la ficha: "Desarrollo físico, normal. Buen estado de nutrición".

Después examina la piel. Para el médico, la epidermis no es una mera superficie lisa, sino un paisaje de contornos significativos. La presencia de arrugas en una persona joven indica una falta de elasticidad de los tejidos que requiere una explicación. Una piel excesivamente seca obedece a diversas causas, desde una deficiencia tiroidea hasta una diabetes; la humedad anormal puede ser indicio de un estado febril. La piel fría y viscosa es más alarmante, pues suele ser síntoma de trastornos de la circulación periférica.

El color de la piel tiene también su significado. Una piel excesivamente pálida y amarillenta despierta sospechas de anemia perniciosa o endocarditis bacteriana. La presencia de nódulos rojo cereza en las pantorrillas, infecciones tuberculosas o estreptocócicas. Una piel de tonalidad azul pizarra indica oxigenación deficiente de la sangre, cuyo origen será necesario investigar. La piel rojiza, brillante y apergaminada puede ser indicio de gota. Manchas epidérmicas de un tinte gamuzado sugieren trastornos del metabolismo de las grasas.

Los espasmos arteriales pueden provocar cambios locales en el color de la piel que, según la intensidad, variará entre el rojo, el blanco y el azul (en este orden). Ciertas manchas rojizas, en ligero relieve, que se denominan angiomas aracnoides, no son más que capilares inflamados. Carecen en general de significado patológico, aunque pueden relacionarse con una cirrosis hepática.

Antes de dar por finalizada esta etapa preliminar, el médico estudia la mano del paciente: las coyunturas nudosas y abultadas son típicas de la artritis reumatoide. Una mano débil permite sospechar trastornos nerviosos musculares. La hinchazón de las manos puede deberse a una herida o infección local, o bien a un tumor de pecho. Una mano que tiembla o que ejecuta movimientos involuntarios de aprehensión señala perturbaciones nerviosas. Hasta el rutinario apretón de manos del saludo revela, en cierta medida, el estado psíquico del paciente: una mano húmeda y floja traiciona un estado de ansiedad; una presión excesiva, demasiado cordial, descubre al falso extrovertido.

Una mano fría y seca despierta sospechas de trastornos circulatorios. Si es fría pero húmeda, puede ser indicio de artritis o de tensión emocional. Caliente y seca, revela, probablemente, un estado febril. Si es caliente y pegajosa, puede indicar una excesiva actividad de la tiroides. En los enfermos del hígado se observa a menudo la llamada "palma hepática", rojiza y moteada. Los dedos cortos y abultados revelan deficiencias en el metabolismo del calcio, mientras que las manos largas y aracniformes son características de ciertas enfermedades cardíacas congénitas. También las uñas son significativas: las hemorragias de la cutícula son producidas por infecciones de las membranas del corazón; las formas espatuladas son típicas de los estados de carencia de hierro. Las puntas de los dedos torcidas pueden ser el primer síntoma de malformaciones cardíacas congénitas o de cáncer de pulmón.

Si la piel y las manos del paciente no revelan ninguna anomalía, el médico puede escribir en su ficha que el estado general del paciente es aparentemente bueno.

Una vez que el médico ha registrado sus conclusiones preliminares, comienza el examen propiamente dicho. Controla, en primer lugar, el peso del paciente; acto seguido, le introduce el termómetro en la boca y le toma la presión sanguínea. Para ello le coloca un manguito alrededor del brazo, e insufla en él la cantidad suficiente de aire a presión hasta obstruir el paso de la sangre por la arteria humeral; entonces, con el

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ningún síntoma es valioso por sí mismo, aislado del conjunto

estetoscopio apoyado en el pliegue del codo del paciente, suelta la presión. El primer ruido —un violento "tap-tap"— indica la irrupción de sangre en la arteria y corresponde a la presión máxima o sistólica. En el instante en que el ruido desaparece y se reanuda el pulso normal, se registra la presión mínima o diastólica. Si el médico lo considera necesario, puede tomar también la presión en la pierna, procedimiento que le permitirá descubrir síntomas de trastornos cardíacos congénitos.

El paciente, con el termómetro siempre en la boca, lanza al médico una mirada inquisitiva. Si el resultado es favorable, el médico hará algún comentario tranquilizador. En seguida examina, con el otoscopio, el conducto auditivo externo y el tímpano, una membrana de forma oval, de color blanco nacarado, con una pequeña mancha que refleja la luz. Si está inflamado, es probable que haya infección.

Por fin, retira el termómetro de la boca del paciente y lee la columna de mercurio. Por supuesto, todo el mundo sabe leer un termómetro, pero la interpretación no siempre es sencilla, y se han escrito muchos volúmenes sobre las relaciones entre temperatura y enfermedad. Hay un margen de normalidad (entre los 36° y 37° C) que si se conociera mejor evitaría inútiles llamadas al médico de la familia.

Después, el médico sujeta la muñeca del paciente entre el pulgar y el índice, para tomarle el pulso. El ritmo normal oscila entre 60 y 80 pulsaciones por minuto en el hombre y 70 a 90 en la mujer. Un pulso normal es, por lo común, rítmico y parejo, aunque hay a veces saltos y arritmias producidos por estados de ansiedad o por el bloqueo intermitente del corazón. En algunas personas, el pulso denominado "disparos de fusil", latidos fuertes y violentos, puede ser indicio de enfermedades de la válvula aórtica.

Mientras verifica el pulso, el médico observa al mismo tiempo si hay endurecimientos arteriales. En ciertos casos, ya sea por bloqueo arterial o por características individuales, el pulso no se percibe. Si se trata o no de un síntoma grave lo revelará el resto del examen.

Luego se estudia el ritmo respiratorio. Un ritmo de más de 18 ó 20 respiraciones por minuto, sobre todo si el paciente manifiesta angustia, puede deberse a la avidez de aire. Si el pasaje de oxígeno a los pulmones a través de la tráquea y desde los alvéolos al torrente sanguíneo —que a su vez lleva oxígeno a los tejidos— no es normal, puede tratarse de asma. También puede ser síntoma de anemia. Los pulmones trabajan, pero el sistema de transporte de oxígeno está interrumpido.

Un ritmo respiratorio anormalmente lento, de inspiraciones poco profundas, acompañadas de jadeo, silbidos y estertores, puede indicar diversos trastornos funcionales. Los suspiros profundos y frecuentes se deben, en general, a simples estados de ansiedad no patológicos. El paciente "no puede" respirar, aunque en realidad respira más de lo que necesita y no tiene, por lo tanto, anhídrido carbónico suficiente. Está mareado, siente punzadas en el pecho y calambres musculares. Antes de proseguir el examen, el médico le hace respirar varias veces en el interior de una bolsa de papel. Los síntomas, semejantes a los de un ataque cardíaco, desaparecen.

El aliento también puede ser significativo. Un aliento dulzón, que huele a heno recién segado o a manzanas podridas, denota la presencia de acetona, ya sea por diabetes o deshidratación. El olor amoniacal es síntoma de uremia. Otros olores revelan infecciones pulmonares, caries dentarias o trastornos hepáticos.

Ahora, el médico se acerca al oftalmoscopio para el examen de fondo de ojo. Le interesan, por supuesto, los defectos visuales del paciente, pero en realidad busca en los ojos nuevos indicios de enfermedades orgánicas o funcionales.

La garganta proporciona al médico muchos y valiosos indicios. Para examinarla, se utiliza un bajalengua. La reacción nauseosa es normal.

En primer término, estudia los reflejos pupilares; la ausencia de una contracción súbita ante la luz revela enfermedad del sistema nervioso central. Luego hace girar un dedo de derecha a izquierda; si el paciente puede seguirlo con la vista sin mover la cabeza, sus músculos oculares están sanos. Entonces, el médico pide al paciente que lea las letras de un tablero o la hora en un reloj que le acerca poco a poco; este procedimiento no está, en realidad, destinado a establecer si la visión del paciente es 20/20, sino a desentrañar la existencia de posibles perturbaciones nerviosas. A continuación, el paciente cierra los ojos para que el médico pueda palpar los globos oculares. Un endurecimiento anormal puede ser síntoma de glaucoma, con el consiguiente peligro de ceguera. Una catarata, que se descubre a simple vista, también puede llevar a la ceguera, pero al mismo tiempo puede revelar una diabetes. Una córnea nublada, cubierta por un anillo opaco, acompaña a distintas enfermedades, como por ejemplo la tuberculosis o la arterioesclerosis.

Pero es la retina la parte del ojo que mejor refleja el estado de salud del individuo. La retina es una especie de cortina de color naranja brillante, un poco mayor que una moneda de cinco centavos, atravesada en todas direcciones por una red de líneas más oscuras, delgadas como hilos: arterias y venas que únicamente aquí, en la retina, son accesibles a la observación directa. Cerca del centro se ve un pequeño círculo blancuzco, la cabeza del nervio óptico.

En los casos de alta presión, las arterias retinianas se estrechan y se asemejan a alambres de cobre. La diabetes se revela por diminutos puntos rojos y manchas de un amarillo brillante, que a veces son móviles. La leucemia se manifiesta en la retina por una serie de puntos blancos. La trombosis produce derrames sanguíneos. En ciertos tipos de tumor cerebral y en otras enfermedades diversas, el nervio óptico se inflama, palidece o cambia de forma.

El interior de la boca, nariz y garganta puede revelar infecciones provocadas por virus que el paciente ignora. Las manchas y lunares en los labios pueden ser síntomas de tumores intestinales. Más difíciles de interpretar son las manchas pardas, indicios probables de trastornos adrenales. La obstrucción de los conductos nasales puede obedecer a la presencia de pólipos o pequeños tumores, si bien en general se debe a infecciones o a reacciones alérgicas.

A veces, los primeros síntomas de una tuberculosis o de un tumor pulmonar pueden observarse en la garganta.

A continuación, el médico palpa con los dedos el interior de la boca, para descubrir un probable bloqueo de la arteria carótida interna del cuello. Luego examinará la garganta.

Sigue entonces el examen de dientes y encías, pues el médico no sabe con certeza si el paciente visita regularmente a su dentista.

El clásico "saque la lengua y diga aaah" no es en modo alguno un ritual anticuado. La lengua también revela muchas cosas. Si tiembla, por ejemplo, habrá que sospechar un hipertiroidismo; en cambio, una lengua anormalmente grande es síntoma de deficiencia tiroidea; si no sale en línea recta, sugerirá trastornos del 12º nervio craneano o del doble juego de músculos que la controlan.

El color normal de la lengua es una combinación de puntos rojos sobre fondo blanco. En la anemia perniciosa toma un color rojo carne, y en las carencias graves de vitamina B, un intenso color púrpura. La membrana que la cubre, que en condiciones normales es transparente, se ennegrece, a veces, como consecuencia del uso excesivo de antibióticos.

En algunos casos graves de carencias vitamínicas, las papilas gustativas que recubren la lengua cambian de forma. La llamada "lengua geográfica", surcada por profundas estrías, que recuerda una región montañosa en un mapa en relieve, obedece a veces a una alimentación inadecuada, pero por lo general carece de significación patológica.

Después, el médico explora debajo de la nuez de Adán, la glándula tiroidea, cuya hormona —que contine yodo— es un importante regulador de las funciones orgánicas. La tiroides aumenta de tamaño en el bocio; algunas veces late y emite un zumbido que a través del estetoscopio parece una colmena en plena actividad, signo evidente de que el organismo del enfermo funciona perfectamente.

Por último, explora algunas partes del cuello, ingles y axilas para descubrir la presencia de ganglios o nódulos linfáticos inflamados, síntomas de leucemia, mononucleosis o simples procesos infecciosos.

Ha llegado por fin, para el paciente, la etapa más angustiosa del examen, pues el médico se dispone a auscultarle el corazón y los pulmones. Este procedimiento suele provocar una aceleración del ritmo cardíaco, fenómeno perfectamente conocido y documentado, que podríamos llamar "miediti".

Ni el hombre de imaginación más siniestra puede sospechar la multiplicidad de ruidos y discordancias que llegan desde el tórax, a través del estetoscopio, al oído del médico. Está, por supuesto, el límpido, claro y definido "tuc-tuc" de un corazón normal, a veces interrumpido por rumores leves o murmullos sibilantes producidos por el cierre o inflamación de las válvulas. Los "disparos de fusil" indican regurgitaciones de sangre de la aorta al corazón. Un rápido tictac o un galope pueden ser alarmantes indicios de debilidad del músculo cardíaco.

Como música de fondo, como el rumor del viento entre los árboles, llegan los ruidos normales de la respiración; el ruido como de un torrente que cae sobre una chapa metálica. Pero a veces se perciben también los estertores característicos de un pulmón enfermo, o un tintineo metálico que anuncia una caverna pulmonar.

A veces los latidos del corazón se escuchan distantes, ate-

Para tomar la presión, el médico escucha en su estetoscopio los ruidos de la arteria humeral. Una presión anormal indica posibles afecciones.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

nuados, indicio de que el pericardio está lleno de sangre o fluido. Para confirmarlo, el médico vuelve a tomar el pulso en la muñeca, y si durante la inspiración profunda los latidos se debilitan o desvanecen —y si los exámenes ulteriores también revelan esta anomalía—, podrá corregirla drenando el fluido por medio de una aguja larga. Pero el examen cardiológico no ha concluido todavía. Los murmullos más sutiles se perciben mejor antes y después de un ejercicio, y con el cuerpo en dos posiciones distintas. Sin embargo, el médico no debe confiar totalmente en el estetoscopio. Conviene que ausculte el pecho a la altura del corazón. Si las válvulas cierran bien, percibirá una vibración o rolido.

La auscultación del tórax revela también si la expansión pulmonar es normal, o si hay contracciones dolorosas en un pulmón, ya sea por pleuresía o por fractura de costilla. Un ensanchamiento del tórax en sentido anteroposterior, en particular en pacientes con dificultades respiratorias, puede ser indicio de enfisema.

La auscultación también permite diferenciar las partes huecas de los pulmones de las zonas llenas de líquido o congestionadas. La presencia de fluido se manifiesta por las vibraciones de la voz cuando el paciente repite varias veces las palabras "treinta y tres". La congestión sólida producirá a su voz una resonancia distinta.

Con la ayuda del estetoscopio, el médico percibe los diversos ruidos pulmonares. Éstos rara vez son específicos, y no es fácil interpretarlos en forma aislada; sin embargo, en el contexto general del examen, su lenguaje puede descifrarse.

Después, el médico explora minuciosamente el pecho, tanto en las mujeres como en los hombres, para descubrir posibles tumores.

El hígado y el bazo —ambos profundamente situados debajo de las costillas— no son, en condiciones normales, accesibles a la palpación. Pero si están enfermos e inflamados se podrá presionarlos y palparlos para descubrir posibles durezas y otras anomalías. La palpación de riñones, estómago e intestinos puede revelar reblandecimientos o malformaciones.

Las manos son una preciosa fuente de información. Temperatura, humedad, estructura, color, forma de las uñas, todo tiene su significado.

El 70 % de los casos de cáncer de intestino se descubre en el recto; el médico, después de palpar la próstata, aplica el sigmoidoscopio. Este instrumento permite descubrir visualmente la presencia de pólipos y otras excrecencias precancerosas. Como los huesos pelvianos obstruyen la visión, los rayos X son en esta zona totalmente inútiles, de modo que la inspección visual directa es el único recurso posible.

Las hernias se descubren aplicando un dedo sobre la ingle y haciendo toser al paciente.

En las mujeres, el examen del útero permitirá determinar posibles síntomas de cáncer.

Queda todavía por investigar el sistema nervioso, con su generador central y sus numerosos circuitos. El examen individual de cada reflejo exigiría varias horas más. Pero el médico tiene que saber a qué atenerse y verificar si existen o no problemas graves.

En el sistema nervioso, los mensajes, transmitidos por fibras nerviosas especializadas, son captados e interpretados por el cerebro, que, a su vez, emite directivas. En algunos casos —como por ejemplo en el reflejo rotuliano—, el mensaje y su respuesta llegan en una fracción de segundo. En otros, como en la prueba de mantenerse en equilibrio sobre un pie o determinar con los ojos cerrados el tamaño de una moneda, intervienen las facultades conscientes del individuo.

Sigue luego el examen de las reacciones sensoriales. La sensibilidad táctil se prueba aplicando sobre la piel tubos de agua caliente y fría, tocándola con la punta de un alfiler y rozándola con una borla de algodón. Si las reacciones a estos estímulos son normales, se investigan los sentidos de la vista, oído, gusto y olfato. Para terminar, si todos los órganos transmiten sin inconveniente sus mensajes al cerebro, se estudian las reacciones motoras, ante diversos estímulos.

Además de los reflejos más comunes de brazos y piernas, se estudia una reacción abdominal específica, que se produce al frotar el vientre con un alfiler, y otra, particularmente curiosa y reveladora, que resulta de rozar con un palillo de madera la planta del pie; si el dedo gordo salta hacia adelante, el paciente puede estar afectado, sin saberlo, de cierta forma de parálisis, o bien de una esclerosis múltiple incipiente. La incapacidad de golpear sobre la mesa alternativamente con la palma y el dorso de la mano revela afecciones nerviosas específicas.

Otras enfermedades nerviosas se descubren sin necesidad de pruebas especiales. Un parkinsoniano, por ejemplo, solo puede caminar balanceándose en puntas de pie, como si estuviera a punto de caer de bruces. Camina con pasos cortos y arrastrados y hace con los dedos movimientos involuntarios.

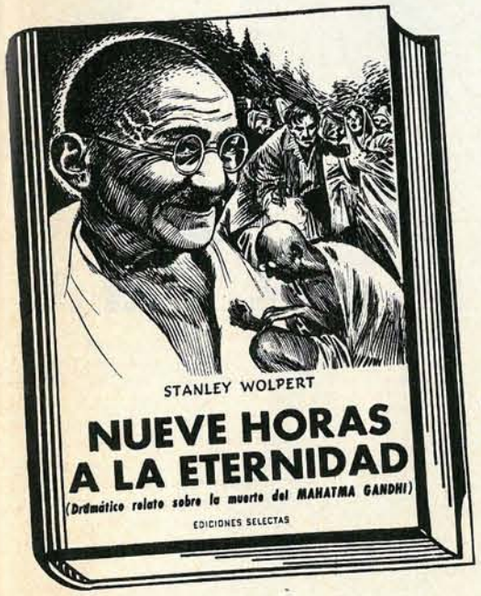
Para concluir el examen, el médico pide al paciente algunos análisis y pruebas de laboratorio: una radiografía de tórax; un análisis de sangre que le permitirá confirmar o desechar la posibilidad de un proceso infeccioso; un dosaje de glucosa en sangre y un análisis de orina, si hay sospechas de diabetes; un electrocardiograma. Si el paciente es mujer, un análisis de secrecciones para investigar la posible presencia de un cáncer de útero. Con todo, por muy valiosas que sean las pruebas de laboratorio, nunca serán tan reveladores como un minucioso examen físico.

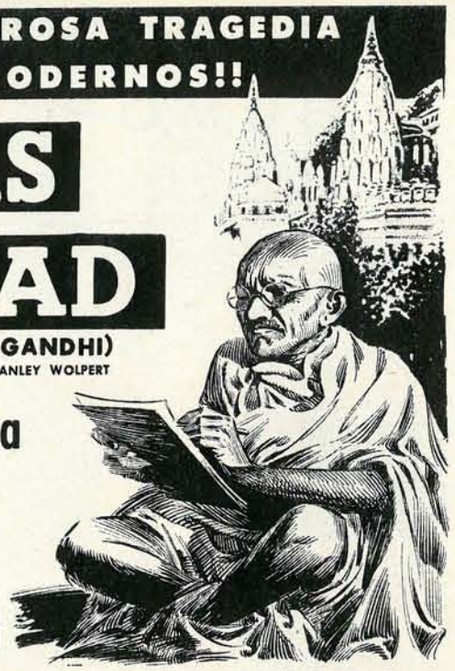
Concluido el examen, el médico se orienta mejor, desecha opiniones aventuradas, integra, en un todo coherente, sus hallazgos, sus ideas hasta entonces fragmentarias, no enunciadas. Ningún síntoma, ningún indicio es en sí, aislado del contexto general del examen, tan valioso, tan revelador como el conjunto. Así como un compositor descubre, entre una profusión de notas y frases musicales, la melodía que busca, del mismo modo el médico reconoce, por fin, el tono distintivo de la salud de su paciente.

LA HISTORIA DE LA MAS DOLOROSA TRAGEDIA PERSONAL DE LOS TIEMPOS MODERNOS!!

NUEVE HORAS a la ETERNIDAD

(Dramático relato sobre la muerte del MAHATMA GANDHI)
por STANLEY WOLPERT





LEA esta obra inigualable y sensacional

Suscribiéndose al
CIRCULO LITERARIO

Primer relato sobre el brutal asesinato del Mahatma Gandhi y las nueve angustiosas horas de corrosivo suspenso que precedieron a su muerte. Un tema que nadie ha intentado tratar, escrito desde los íntimos pensamientos, acciones y vidas privadas de los conspiradores, que fueron responsables del monstruoso suceso. Un libro que cumple la dificilísima tarea de relatar un episodio fantástico de la historia, sacando a luz acontecimientos y entretelones y poniendo al descubierto todas las presiones en pugna, que inflamaron las pasiones de los fanáticos asesinos que cometieron el incalificable y tremendo acto criminal.

¿POR QUE MOTIVO PUDO ALGUIEN CONCEBIR EL DESEO DE DAR MUERTE AL MAS PROMINENTE APOSTOL DE LA PAZ Y ENEMIGO DE LA VIOLENCIA EN EL MUNDO MODERNO? ¿POR QUE HABIA DE SER COMETIDO EL CRIMER POR UNO DE SUS COMPATRIOTAS E HINDU COMO GANDHI?

Las respuestas a todos los interrogantes de este ruinoso acto que sacudió al mundo, las hallará minuciosamente contestadas en este sensacional relato novelado.

Beneficios que le ofrece el
CIRCULO LITERARIO

Elige el libro más interesante que se edita cada mes. *La suscripción es gratuita, sin cuota de ingreso o gasto alguno. Los libros serán entregados en su casa por correo certificado sin ningún recargo y después los abona. El suscriptor no está obligado a comprar un libro mensual, cada mes recibe gratis el boletín mensual, en el que se le informa sobre el libro seleccionado para que decida si desea recibirlo, el libro se le remite si no ordena lo contrario. El único requisito consiste en que el suscriptor compre un mínimo de cuatro de los libros seleccionados en los primeros doce meses.*

LIBROS LUJOSAMENTE ENCUADERNADOS QUE LE PERMITIRAN FORMAR UNA SELECTA BIBLIOTECA

ENVIE ESTE CUPON AHORA MISMO

CIRCULO LITERARIO - *Lavalle 1454 - T. E 40-3618*

Sírvanse anotarme como suscriptor del Círculo Literario y enviarme como mi primera Selección "NUEVE HORAS a la ETERNIDAD" por Stanley Wolpert, por el cual abonaré m$n. 218.-

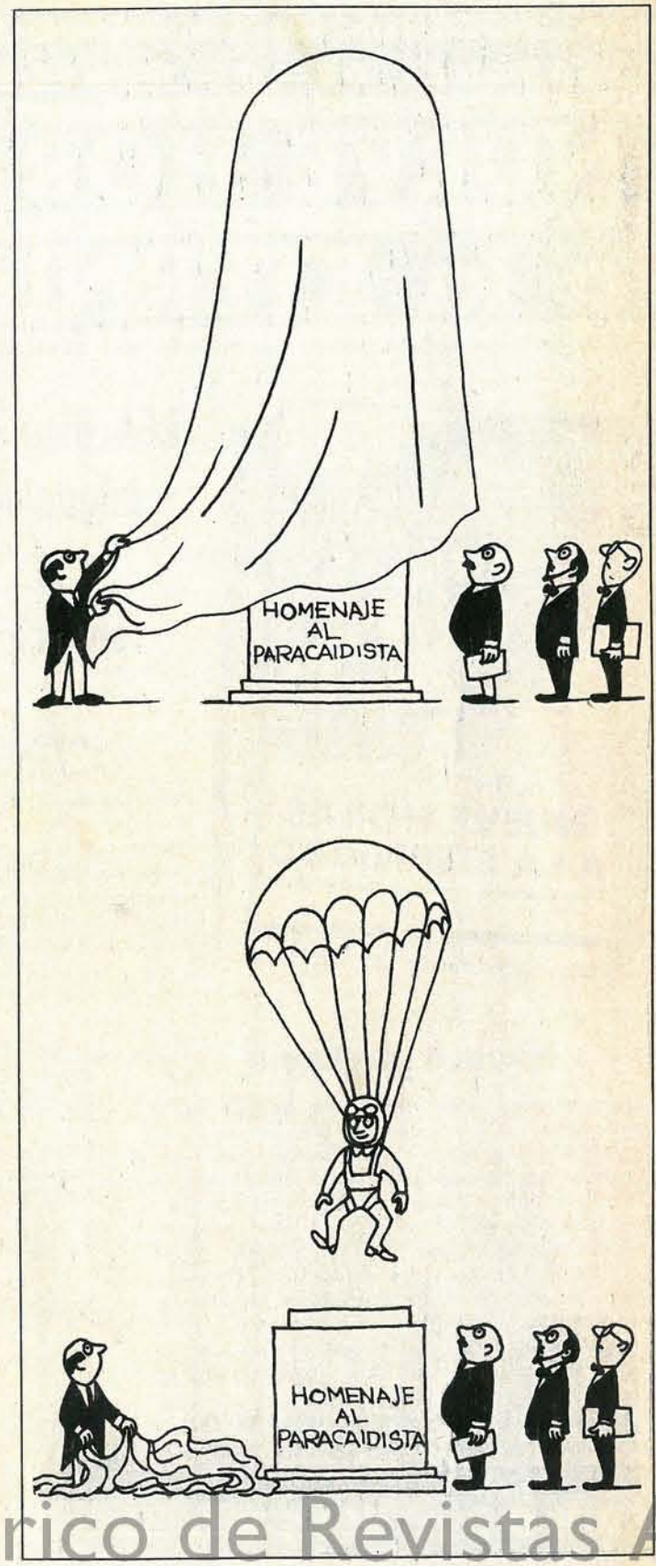
Nombre .....
Calle y N° ..... T. E. .....
Localidad ..... F. C. .....
Provincia .....
Firma .....

p.d.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

HUMOR

Te he dicho cien veces que no se debe jugar con la comida.



FELIPE

Ese simpático muchacho porteño, que transita por las calles de Buenos Aires con la voz y la presencia de LUIS SANDRINI, trae su cordial mensaje de humanidad sobre libros de **Miguel Coronatto Paz.** FELIPE vuelve a ser el Quijote porteño, capaz de la gauchada grandota y de la amistad de hierro, para que usted se sienta unido a él en las humanas cosas de todos los dias. Con su sabiduría de asfalto, FELIPE tiene la verdad en el bolsillo de su corazón, el cual, al lado de una billetera vacía, luce sus latidos como billetes de diez mil, siempre nuevitos en su amor por la gente grande, los pibes y los animalitos. Espérelo en su televisor **LOS MARTES, 21.30**

CANAL 13

***ES UNA PRODUCCIÓN DE PROARTEL**

* Esta producción de Proartel se transmite en Canal 12, Córdoba, los martes a las 21.30 - Canal 4, Montevideo, los sábados a las 21.00.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

De la aceptación que la QUISICOSA goza entre los lectores de PANORAMA *son muestra elocuente las cartas que a diario llegan a la Redacción, en las que se nos felicita por la sección y se nos insta a seguir publicándola. (Claro que también se reciben otras en las que los lectores piden clemencia para sus pobres cerebros, torturados por lo que ellos llaman "esta diabólica invención").*

La QUISICOSA de este número de compone de una serie de problemas aparentemente fáciles, pero que, como usted mismo podrá comprobar, no lo son tanto cuando uno se pone a resolverlos. **La solución en el proximo numero**

1

—Oigo a algunos chicos que están jugando en el patio trasero —dijo Marcelo, un aventajado estudiante de matemáticas—. Son todos suyos?

—Por Dios, no —repuso el profesor Grassi, eminente teórico de los números—. Mis hijos están jugando con amigos de otras tres familias de la vecindad. Nuestra familia es la más numerosa; los Brown tienen menos niños que nosotros; los Garcia todavía menos; y los Dupuy son los menos prolíficos.

—¿Cuántos chicos hay en total? —preguntó Marcelo.

Permítame responderle así, —dijo Grassi—: En el patio hay menos de 18 niños. Si multiplica entre sí los cuatro números correspondientes a la cantidad de niños que tiene cada familia, el producto resultante coincidirá con el número de la casa en que vivo, que usted tuvo ocasión de ver cuando llegó.

Marcelo sacó de su bolsillo una libretita y un lápiz y empezó a hacer cuentas. Un momento después levantó la vista y dijo:

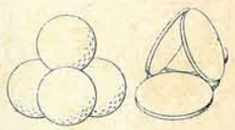
—Necesito un dato más. ¿Los Dupuy tienen un solo niño?

Tan pronto como Grassi le respondió, Marcelo se sonrió y correctamente expresó el número de niños de cada familia.

Sabiendo el número de la casa, y que los Dupuy tenían más de un niño, Marcelo encontró trivial el problema. Usted puede también determinar el número de hijos de cada familia con la información suministrada más arriba, aun sin conocer el número de la casa

2

Cuatro pelotas de golf pueden colocarse en forma tal que cada una toque a las otras tres. Cinco monedas de cincuenta centavos pueden disponerse de forma tal que cada una toque a las otras cuatro (Ver las ilustraciones). Ahora bien, ¿es posible poner seis cigarrillos, sin romperlos ni doblarlos, de modo que cada uno toque a los otros cinco?

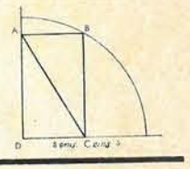


3

Dos ferryboats parten en el mismo momento de dos amarraderos opuestos de un rio y navegan en ángulo recto a la orilla. La velocidad de ambos es constante, pero uno es más rápido que el otro. Se cruzan en un punto distante 720 metros de una de las orillas. Ambas embarcaciones permanezcan diez minutos en sus amarraderos antes de volver. En el viaje de regreso, se cruzan a 500 metros de la otra orilla. ¿Qué anchura tiene el rio?

4

Se inscribe un rectángulo en el cuadrante de un círculo, como se ve en la ilustración. Dadas las distancias indicadas, ¿puede usted determinar con precisión la longitud de la diagonal AC en centímetros? Tiempo máximo para resolver este problema: ¡un minuto!



La solución en el proximo numero

Editada por Editorial Abril S. A., Buenos Aires. Avda. L. N. Alem 884. (La publicación de la revista será continuada por Panorama S. A. en formación, cuando esté completada la constitución de esta sociedad, por cuya cuenta actúa Editorial Abril S.A.I.

Correo Argentino Central B. | TARIFA REDUCIDA | Concesión Nº 7142

PANORAMA - Av. ALEM 884 - CAPITAL FEDERAL. Director: Jorge De'Angeli. Registro de la Prop. Int. Nº 758.223. Distribuidores interior y exterior: R.Y.E.L.A., S.A.C., Piedras 113, Capital - Der. mund. reserv.

Vino, Vió, Venció!

Valiant de Chrysler

Llegó y venció, por su renombre mundial... su neta superioridad técnica... su famoso motor "Slant Six", que da capot y centro de gravedad más bajos... su construcción UNIBODY que vence a los peores caminos... su ingeniosa suspensión independiente a barras de torsión y rótulas esféricas... y su impecable línea premiada con la medalla anual de la National Society of Illustrators, de U.S.A.

Vea el Valiant en el Concesionario Autorizado de

FÈVRE Y BASSET LTDA. S.A. Chrysler Argentina, S.A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar